



ayd

AYD 33 AÑOS

CASAS Y LUGARES, ARTE AL DÍA Y ARQUITECTURA
BUENOS AIRES – MONTEVIDEO – PUNTA DEL ESTE



327

URUGUAY \$ 450
ARGENTINA \$ 13.000 // RECARGO INTERIOR \$ 500

ai haus
Álamo
Area Design
Bagno & Company
Barona
BoConcept
Bosa
Cambre
Corallo Aberturas
DuCiel
El Almacén
Kratki
LifeCycle
Mileto
Movellart
Mr. Parquet
Natuzzi
Pacífica
PuntoColor
Samsung
Selva
Soho
Trios Lighting
Volvo

via Disegno
MALL

**Inspirate,
diseñalo, vivilo.**

Via Disegno, el primer mall especializado en diseño del Uruguay te espera frente al aeropuerto.

Ruta 101, km 19.300, Canelones, Uruguay

Nuevo Gris Microtexturado.

El tono y la textura preferidos por el diseño actual.



Siguiendo la tendencia de los proyectos con aberturas en colores, lanzamos el gris microtexturado.

Para tus proyectos con Gala, Gala Monoblock y Summa. Un color sobrio y elegante que se suma a nuestras terminaciones en anodizado natural, bronce oscuro, negro, titanio y pintura blanca.

Nuestras aberturas evolucionan con tus proyectos.

 **Aluminios del Uruguay**

La calidad marca nuestro perfil

shop.aluminios.com
aluminios.com





Funcionalidad y estética



COULISSE

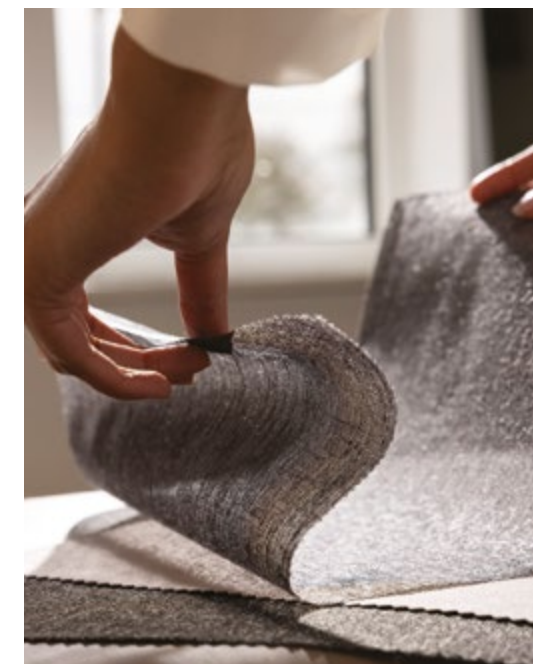
MADE IN HOLLAND

www.coulisse.com

Las cortinas de Coulisse

verás que lo hacen posible. Combinan estilo contemporáneo e innovación en protección solar. Una estética increíble, sustentable y la capacidad para integrarse a cualquier espacio.

- Mecanismos y Ejes.
- Motores.
- Colección Textil:
 - Extensa colección de telas
 - Variedad de texturas
 - Tejidos naturales.



enke
DIVISION CORTINAS

Enko S.A.
Dep. Técnico: Carabelas 3283
Tel. 2209 2424 - Montevideo
www.enko.com.uy



Porcelanato Pirenei Ecreu- ABK

Montevideo - Avenida Italia 3918
Canelones - Ruta 101 Km 19.300 esq. Calcagno, Aeropuerto Internacional De Carrasco - Via Disegno
Punta del Este - Avenida Roosevelt Parada 22 Esquina Formosa

 [bagnocompany](#)

Teléfono: 25094304*



Tu búsqueda termina acá

Protección para maderas interiores



Laca HSC La única terminación natural que protege la madera

El barniz al agua de Milesi es la mejor opción cuando se busca un acabado duradero, ecológico y profesional en superficies de madera. Su transparencia y resistencia lo hacen un producto indispensable para mobiliario interior.

- Óptima resistencia física y química.
- Sellado y terminación en un solo producto.
- Fácil aplicación y rápido secado.
- Rendimiento: 8 m² / l / m.
- Presentación: 1, 5 y 25 lts



¡Milesi hace la diferencia!



enko
DIVISION PINTURAS

Representa y respalda: Enko S.A.
Departamento Técnico: Mariano Soler 3290
Tel. 2200 1986 - Montevideo
www.enko.com.uy



Montevideo: Barraca Paraná, Tel.: 2200 0845 y 2227 7952
Area Interior, Tel. 2708 7694
Placas del Sur, Tel. 2511 2511
MolduMadera, Tel. 2486 1882

Canelones: Barraca Luisi, Tel.: 2682 9280 / Maderas Aeropuerto, Tel.: 2602 4444
Maldonado: Barraca Luisi, Tel.: 4223 1143

Punta del Este: Artech, Tel.: 4249 5790 / Barraca Luisi, Tel.: 4223 1143

Piriápolis: Barraca Luisi, Tel.: 4432 4485

Rocha: Barraca Luisi, Tel.: 4472 6094

Colonia: Barraca Espino, Tel.: 4522 8277 / Color Shop, Tel.: 4523 0077

Paysandú: Miguel Cocchi, Tel.: 4723 0975 / Paysandú Maderas, Tel.: 4723 9111

Treinta y Tres: Soto Pinturas, Tel.: 4452 1212

Florida: 1/2 Pulgada, Tel.: 4353 1296

Revestimiento
WHITE RUST
80x160 cm

Porcelanato
Sheer Grey
80x80cm

MADE IN ITALY
Purity essence
Oxide collection

White Rust de **FAP** es una celebración al metal oxidado que fusiona modernidad y refinamiento.

Cada pieza está diseñada para ser el centro de atención, con efectos cromáticos que interactúan perfectamente con la luz, ofreciendo profundidad y una riqueza visual única.

Te esperamos con todas las novedades en nuestros locales.



CERÁMICA | LOZA | GRIFERÍA | HIDROMASAJES | COCINAS
MONTEVIDEO | PUNTA DEL ESTE
www.acher.com.uy

LO QUE
IMAGINÁS
EXISTE



Se está construyendo el nuevo modo de vivir Carrasco

Avanza la construcción de la
primera etapa del Distrito

Más información



LIV

DISTRICT
CARRASCO

livedistrict.uy

Financia



Desarrolla



livedistrict.uy
[@livedistrict](https://www.instagram.com/livedistrict)

Proyecta y dirige

GómezPlatero
ARQUITECTURA & URBANISMO

Asesora

DAMIANI
DESDE 1949

Construye



Comercializan

VEIREN
INMOBILIARIA

veiren.uy

 **Crisci Blanco**

crisciblanco.com

meikle

meiklebienesraices.com



Conoce más



Car One Center
Ruta Interbalnearia Esq. Cno. De los Horneros,
15800, Canelones, Uruguay
info.uruguay@porcelanosa-assoc.com

EL PODER DE LO ÚNICO

Estrená Alquilando



VENTURA \GO\

Disfrutá la incomparable
sensación de ser la primera
persona en vivir en un
apartamento con todo nuevo.

Dos nuevos proyectos te esperan con
amenities y apartamentos de 1 y 2
dormitorios para que estrenes,
literalmente, una nueva etapa de tu vida.

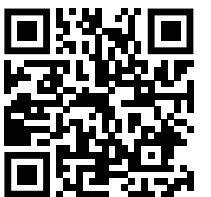
Kopel Sánchez®



VENTURA NÓRDICO

Informes y
entrevistas

☎ 091 221 200



Anotate y elegí primero



Retrato Hiperrealista
Óleo, con paleta limitada. 50x70cm

Antonio Castelló Avilleira
Nació el 16 de mayo de 1972 en Madrid, España. Desde su infancia demuestra gran facilidad para el dibujo y la pintura. Antonio comienza a pintar en el estudio de su padre, donde da los primeros pasos en la pintura, es en aquel taller paterno donde aprendió el pintor todos los secretos del oficio. En 1992 los temas de sus obras giran en torno a los objetos en desuso, maletas, cristales, postales, libros etc... En 1995 realiza su 1ª exposición "Realismo y Figuración" a la que le siguen otras muchas, tanto individuales como colectivas, en Madrid, Toledo, Oporto, Lisboa, París, Atlanta, Shanghai, Vancouver y Londres.

- 24. El tiempo y la forma. Editorial por Diego Flores
- 28. Arquitectura entre memoria, transparencia e innovación. Bía en Punta del Este
- 32. Desde escandinavia con amor. 100 años de Bang & Olufsen
- 36. El arte del baño, desde Japón a todo Uruguay. Onsen
- 42. El arte del exceso. Juan Carlos Areoso en Buenos Aires
- 50. Misura en el Olimpo. Juan Pablo Roca en Buceo
- 60. Todo un viaje. 33 años de Arte y Diseño
- 64. El viaje de ayd. El hechizo de los 90
- 70. El viaje de ayd. Los años 2000
- 74. El viaje de ayd. 2010, una década de transformaciones
- 78. El viaje de ayd. 2020, una década para la evolución
- 84. El viaje de ayd. Que debemos esperar
- 88. Los 33 de ayd. Lo que el tiempo nos enseñó por Martín Flores
- 90. Los 33 de ayd. Samuel Flores Flores
- 91. Los 33 de ayd. Diego Algorta Carrau
- 92. Los 33 de ayd. Leandro Añon
- 93. Los 33 de ayd. Juan Carlos Areoso Usher
- 94. Los 33 de ayd. Pablo Atchugarry
- 95. Los 33 de ayd. Atípico
- 96. Los 33 de ayd. Hassen Balut
- 97. Los 33 de ayd. Campiglia
- 98. Los 33 de ayd. Carolina Cesio
- 99. Los 33 de ayd. Juan Antonio Damiani
- 100. Los 33 de ayd. Paula Delbene
- 101. Los 33 de ayd. Álvaro Farina
- 102. Los 33 de ayd. Javier Gentile
- 103. Los 33 de ayd. Martín Gómez
- 104. Los 33 de ayd. Gómez Platero
- Arquitectura & Urbanismo
- 105. Los 33 de ayd. Aarón Hojman

- 106. Los 33 de ayd. Ignacio Iturria
- 107. Los 33 de ayd. Carlos Lecueder
- 108. Los 33 de ayd. Kimelman Moraes
- Arquitectos
- 109. Los 33 de ayd. Mathias Klotz
- 110. Los 33 de ayd. Marcio Kogan
- 111. Los 33 de ayd. Kopel Sánchez
- Arquitectos
- 112. Los 33 de ayd. Diego Monterov
- 113. Los 33 de ayd. Carlos Ott
- 114. Los 33 de ayd. Carlos Ponce de León
- 115. Los 33 de ayd. Carolina Proto
- 116. Los 33 de ayd. RMA Arquitectura
- 117. Los 33 de ayd. Martín Rodríguez Marzano
- 118. Los 33 de ayd. Sofía Ruiz
- 119. Los 33 de ayd. Sentido
- Arquitectura
- 120. Los 33 de ayd. Sitio Arquitectura
- 121. Los 33 de ayd. Juan Diego Vecino
- 122. Los 33 de ayd. Rafael Viñoly
- 124. La casa ayd. Soñar un mundo mejor
- 126. La casa ayd. Foro de
- Arquitectura, Urbanismo & Desarrollo inmobiliario
- 130. Hospital Británico de Punta del Este
- 134. Winxs desembarca en Uruguay
- 138. La era Cipriani en Punta del Este
- 144. Entre barro y coral. Aline Angeli
- 148. Fantasía Pop. La noche de Jazmín Chebar y Edgardo Giménez
- 152. Conversación con Gastón Godda
- 154. La vibración silenciosa del arte. Juan Carlos Areoso Usher
- 158. Aquí estamos! Un manifiesto sobre la creación. Museo Vitra
- 162. KUK, La rebelión de los fogones
- 164. La casa como Manifiesto. Eric Egan
- 172. Louis Vuitton Women's cruise 2026
- 174. Hublot Big Bang 20° aniversario
- 178. Reflexiones. El arte de caminar en tiempos de prisa

ayd

Editor
Diego Flores
d.flores.ayd@gmail.com

Redacción
Diego Flores
Alino Guglielmino
Martín Flores Valli
Andrés Castro
Ramiro Collinet
Juan Carlos Areoso Usher
Georgina Gil

Corrección y estilo
Adriana Valli Viera

Marketing
Andrés Castro
Georgina Gil

Comerciales
Fatima Satriani
Santiago Flores
Punta del Este:
Andrés Castro
Georgina Gil

Administración
Fátima Satriani
fsatriani.ayd@gmail.com
Santiago Flores
floresvallisantiago@gmail.com

Fotografía
José Pampín
Nico di Trápani

Diseño Gráfico
Christian Curbelo

Contenidos Web y Suscripciones
@aydrevista
aydrevista
aydblog_

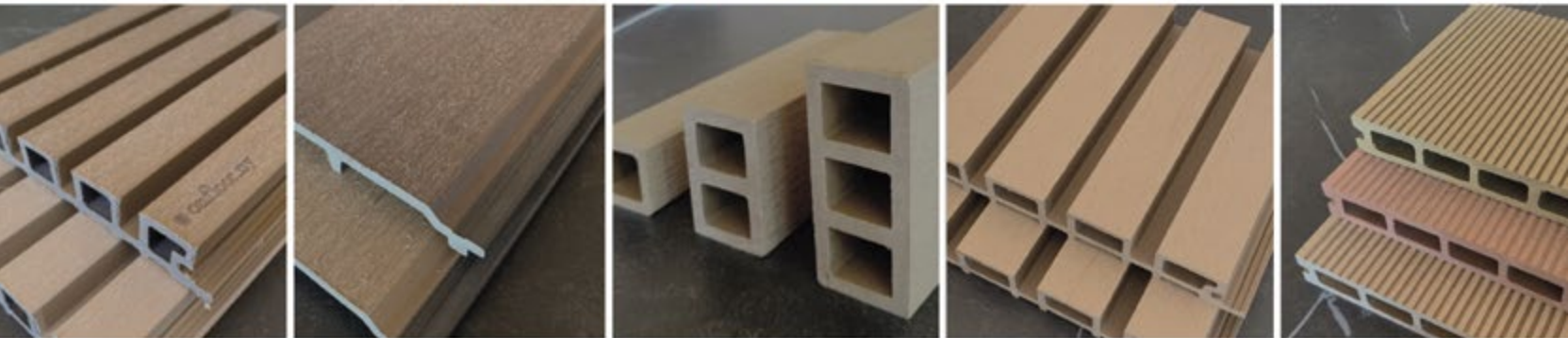
www.clubayd.com

Desarrollo Web
Dante Agency
@danteagency
Luis López Jubin
@hastaller
Impresión

Gráfica Mosca
D.I. 363.458

Distribución
URUGUAY: Espert S.A.
ARGENTINA: Brihet

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE LOS CONTENIDOS, SIN AUTORIZACIÓN EXPRESA DEL EDITOR. LA DIRECCIÓN NO SE RESPONSABILIZA POR LO EXPUESTO POR SUS COLABORADORES EN LAS RESPECTIVAS NOTAS PUBLICADAS.



📍 Ruta 102 km 22 esq ruta 101. Empalme los Eucaliptus | Ruta 10 y costanera. La Barra, Punta del Este

☎ 098 545 929 ✉ info@onfloor.com.uy 📷 @onfloor_uy 🌐 www.onfloor.com.uy

El Tiempo y La Forma

33 años de Arte y Diseño

Nadie sabía lo que iba a pasar. Es más: si alguien lo hubiese sugerido con cierta solemnidad —que aquel suplemento impreso en papel de diario, distribuido con el ejemplar de *El País* un viernes cualquiera, el 2 de mayo de 1992, iba a durar más de tres décadas—, habría sido tomado por un entusiasta o, peor aún, por un ingenuo. No existía entonces la palabra “longevidad” en el vocabulario de ese equipo pequeño, idealista, ligeramente imprudente, que decidió lanzar una publicación sobre diseño, arquitectura y artes plásticas en un país donde el diseño aún no había llegado a las vitrinas de las mueblerías, donde la arquitectura se escribía con nombres solemnes y distantes, y donde las artes plásticas vivían, muchas veces, en el eco silencioso de los talleres.

Pero así empiezan las historias que merecen ser contadas. No con pompa ni presagios. Sino con la fuerza sorda de una necesidad: la de nombrar lo que no tenía nombre, de señalar lo que aún no tenía forma, de imaginar lo que parecía improbable. **ARTE Y DISEÑO** nació así: sin garantía de futuro, sin certezas, pero con una certeza interior —la única que importa— de que había algo que decir, algo que mirar, algo que mostrar con ojos propios.

Y como toda travesía que se respete, tuvo su padrino: el arquitecto Eduardo “Lalo” Sheck. Fue él quien, con la mezcla precisa de generosidad y lucidez, alentó aquella idea algo temeraria de crear una revista que hablara de lo nuestro con mirada propia, sin traducir ni copiar modelos ajenos. En ese gesto —tan sencillo como determinante— se cifró una voluntad de estilo, una ética de la mirada que aún hoy persiste. Al principio, fueron las casas de antigüedades y los remates quienes alimentaron nuestras páginas. Ellos

eran los primeros refugios de una sensibilidad estética local. Las mueblerías, en cambio, no hablaban aún el idioma del diseño. El diseño, ese arte de dar forma al deseo, apenas insinuaba su presencia.

Junto a esa primera materia editorial, hubo también una constelación de nombres que forjaron el carácter de la revista. Jorge Abbondanza, nuestro primer editor, con su erudición serena y su brújula crítica siempre orientada al buen juicio, fue quien nos enseñó que la cultura no es adorno sino sustancia. Jorge de Arteaga, amigo de las horas felices y también de las otras, ofreció siempre la hospitalidad de su entusiasmo, incluso en los momentos en que la certeza flaqueaba. Hugo García Robles, caballero de mil batallas, cronista sensible, navegante incansable de los mundos visibles e invisibles que nos traía, como descubrimientos, en cada mantel que compartíamos. Graciela Yaquinta Roses, con su mirada fina y su pluma precisa, aportó desde sus columnas una voz crítica y elegante que supo captar la esencia del proyecto editorial. Su hermana, Susana Yaquinta Roses, fue nuestra primera secretaria de redacción: ordenada, discreta, eficaz, tejedora de los hilos invisibles que sostienen cada edición. Antes de ella, Mónica Avakin, nuestra primera secretaria, dejó su huella silenciosa pero firme en aquellos días de entusiasmo y vértigo fundacional.

La identidad visual —esa otra forma de narrar— también tuvo sus pioneros. Mario Marotta fue nuestro primer editor fotográfico, y José Pampín, el fotógrafo que nos acompañó en la aventura de definir una política editorial a través de la imagen. Con él empezamos a entender que mirar también es pensar, que la fotografía no ilustra: interpreta. Su ojo fue, desde el principio, una brújula estética y ética.

Treinta y tres años después, el asombro persiste. No tanto por la supervivencia —que es, claro, un mérito—, sino por lo que esa supervivencia significa. Significa que valía la pena. Que había una mirada posible. Que hablar de arte, arquitectura y diseño desde esta parte del mundo no era un gesto exótico, sino necesario. Significa que hemos sido testigos —y protagonistas— de una transformación cultural.

No fue una proeza. Fue, más bien, una forma de fidelidad: a una idea, a una sensibilidad, a una forma de mirar el mundo. Y como todo lo que se hace con pasión y con convicción, terminó construyendo una historia. Una historia que hoy, más que nunca, queremos seguir contando. De allí la importancia de Martín Flores, la segunda generación familiar que toma la posta y se apresta a correr lo que sigue del camino.

En estas tres décadas hemos vivido momentos de esplendor y también de preocupación. La tarea de financiar un emprendimiento editorial en nuestro país no es fácil. Más aún, resulta particularmente complejo. Nos sostenemos gracias a los ingresos generados por la venta de ejemplares y, de manera especial, por la publicidad que comercializamos. La participación de los operadores comerciales supone una variable impredecible que depende, sustancialmente, de la capacidad de nuestro trabajo para incidir en un mercado que se define por su estrechez. Aun así, a lo largo de estos treinta y tres años hemos logrado sortear esa circunstancia, contando siempre con el apoyo —y la bendición— de marcas que entienden la necesidad de publicaciones que, como la nuestra, ilustran, educan e informan. Porque el proceso es claro y sencillo: cuando el consumidor está bien informado, consume mejor.

Luego de navegar los mares calmos y también los turbulentos que definieron los últimos quince años en nuestro país y la región, ahora surfeamos con éxito las olas que genera la revolución digital, que ha impuesto nuevos formatos y, de alguna manera, ha intentado cuestionar la viabilidad y naturaleza de los medios impresos. Pero el secreto de nuestro éxito es también muy fácil de explicar. El nivel de profundidad en el contacto, la intimidad que generan con el lector las páginas impresas, no es posible replicarlo en los medios digitales, definidos por la economía de palabras e imágenes, por el vértigo en el ritmo de la información y por la ligereza con que muchas veces se la trata.

Aun así, hemos decidido, al tiempo que mantenemos nuestras publicaciones impresas, incursionar también en el mundo digital. Desde **Clubayd.com** pretendemos que nuestras campanas repliquen con el mismo discurso y con la misma estructura narrativa. Porque cambiar de soporte no significa cambiar de voz. Y porque, a fin de cuentas, la forma también hace al fondo.

A esta expansión se suma otro capítulo no menos significativo: la **Biblioteca AYD**, que ya ha editado once libros, reafirmando nuestro compromiso con la reflexión profunda, el ensayo riguroso y la producción editorial de calidad. A lo largo de los años también hemos explorado medios alternativos: hicimos exposiciones que permitieron poner en escena el Diseño y la Arquitectura como parte viva del tejido cultural, y nos aventuramos en la televisión y la radio, extendiendo nuestra voz y mirada a otros lenguajes y públicos. Porque, en definitiva, **ARTE Y DISEÑO** nunca fue solo una revista. Fue —y sigue siendo— una forma de estar en el mundo.



Diego Flores
@d.flores.ayd



EL GALPÓN
IMPORTS

BIA en Punta

Arquitectura entre memoria, transparencia e innovación

FOTOGRAFÍAS BIA

El volumen se levanta etéreo y a la vez imponente. La estructura de tubos de acero con placas de vidrio se repite sobre la calle Pedragosa Sierra como una señal que claramente exalta al vidrio y al cristal como la materia que sintetiza a la arquitectura que define a nuestro tiempo. Estamos ante una suerte de templo que a las claras señala que, en la materia, las soluciones tienen apellido. Se llaman BIA.



La sede de BIA en Punta del Este demandaba una actualización. Inaugurada hace ya 35 años ya no reflejaba el peso institucional de la marca. El tiempo transcurrido se relaciona con el intenso ritmo de trabajo y con las prioridades que los Bia asignan a las cosas hasta que finalmente llegó el momento y entonces la segunda generación tomó la decisión de actualizar y el gesto se cargó de emoción y significación. Sucede que el viejo local fue construido por Amílcar y Aurelia Bia hace 35 años. A los fondos el viejo chalet preexistente fue su casa de verano. Allí vivieron, sus veranos los niños y jóvenes Yoselin, Fabian y Karin, entre camiones que iban y venían de Montevideo y hacia las obras en Punta del Este que la empresa atendía.

Es mucho lo que desde entonces ha recorrido la empresa y la familia Bia. Ambos han crecido en todos los sentidos, una hasta convertirse en la vidriería más importante del país y una de las más grandes de Latinoamérica, la otra, en un conjunto de seres humanos sencillos y comprometidos, que no olvidan ni por un minuto, que se llaman igual que la empresa. O viceversa. Entonces el nivel de compromiso tiene sentido de vida. Los bríos fundacionales lejos de apaciguarse con la segunda generación se han tonificado y en el desarrollo y crecimiento de la empresa en la última década, el nuevo impulso es notorio. Pero en esta inauguración hallamos razones especialmente elocuentes del proceso de la marca que nos llevan más allá de la



exaltación del fabuloso salón de exposición y de la enorme carga institucional de la nueva imagen que trasmite el edificio. Llegan hasta los cimientos. La reciente inauguración de su nuevo local en Punta del Este representa mucho más que una expansión comercial: es una obra profundamente simbólica que rinde homenaje al pasado y proyecta con firmeza el futuro de la marca. Al momento de resolver el proyecto del local se optó por mantener el viejo chalet construido en los fondos, otrora casa de verano de los Bia, remozando y actualizando la estructura para albergar oficinas y depósitos y se encargó al arquitecto Pedro Livni un nuevo local para el frente. La decisión que sin dudas complejizó el proyecto, se basó en consideraciones imposibles de

rebatir. *La vieja casa son los cimientos de la familia y de la empresa, de alguna manera nos recuerdan como comenzó todo...*

Hoy, es la segunda generación –representada por Yoselin, Fabián y Karin– la que lidera esta nueva etapa, la empresa se ha convertido en sinónimo de los productos que produce y comercializa. Ellos fueron los impulsores de esta obra, pensada como una renovación estratégica de la presencia de BIA en el competitivo e intenso mercado de Punta del Este, pero también como un gesto de profundo reconocimiento a sus padres, Amílcar y Aurelia BIA, fundadores de la empresa. En esa doble condición –comercial y afectiva– se ancla el sentido de este nuevo edificio.



Pedro Livni diseñó una estructura contemporánea que dialoga con la casa original y propone un nuevo lenguaje arquitectónico basado en el ritmo, la transparencia y la ligereza. La obra se resuelve a partir de una sucesión de paneles conformados con tubos de acero que generan cuatro módulos de alto por once de ancho— que imprimen un patrón visual armónico, casi ceremonial. La doble piel de vidrio aporta profundidad, control lumínico y una relación cambiante con el entorno. El edificio, además de funcionar como espacio comercial y de exhibición, se constituye en una suerte de manifiesto

arquitectónico que resume la filosofía de la empresa: precisión, elegancia, apertura, innovación. No es solo una vitrina de productos, sino una representación material de los valores de BIA.

Con esta inauguración, la empresa reafirma su liderazgo en el rubro del vidrio, no solo como fabricante y transformador, sino como actor clave en el diálogo entre industria, diseño y territorio. Y lo hace desde un lugar donde comenzó todo: una casa familiar que, hoy más que nunca, sigue siendo cimiento y horizonte.



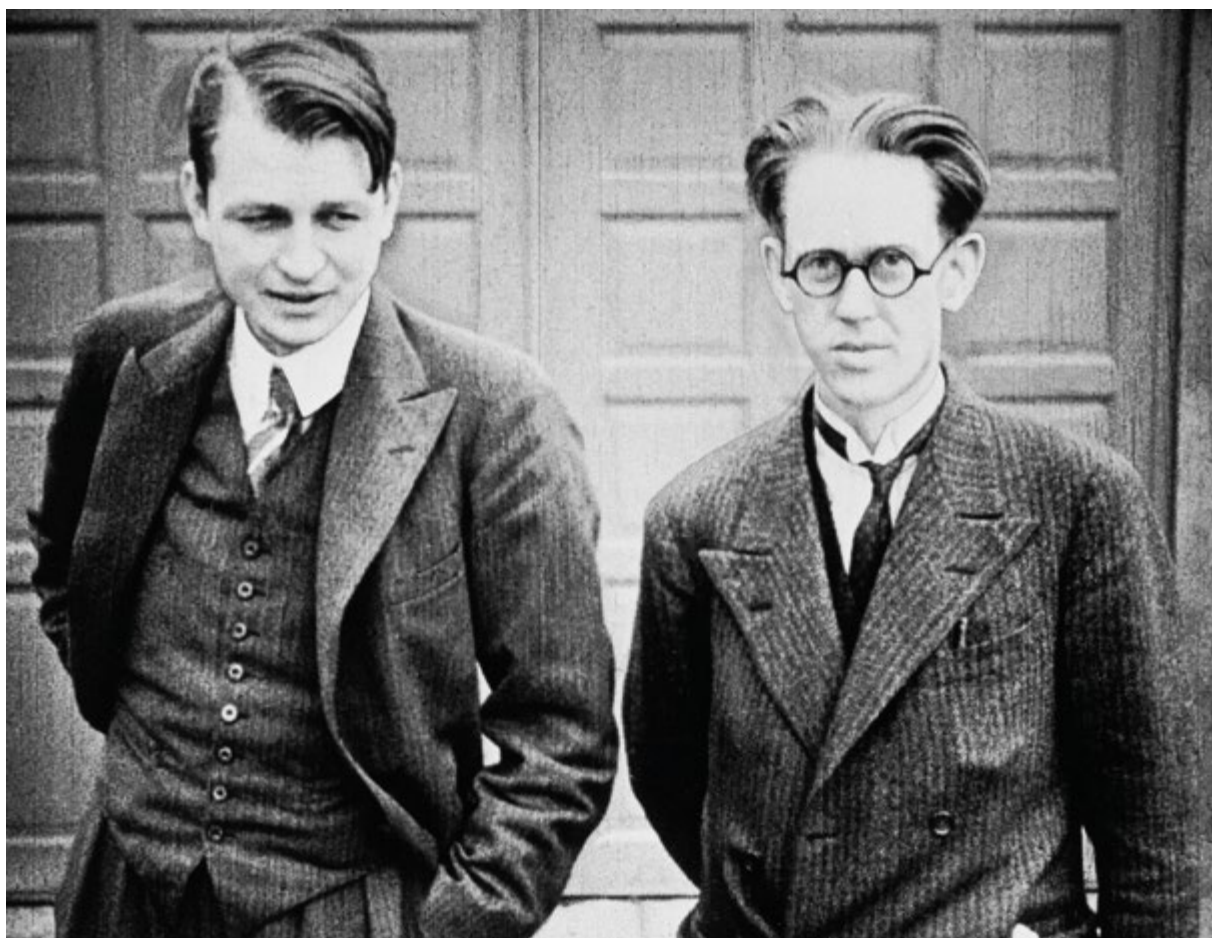
Al este, tu bienestar.

Inauguramos nuestra **nueva Clínica Punta del Este**. Para que nuestros socios del **Hospital Scheme**, el **Seguro del Hospital Británico** se sientan siempre como en casa.

Un edificio modelo, sustentable, al servicio de tu bienestar y el del medio ambiente. **Más cerca del mar y de todo lo que vos y tu familia merecen.**

Visítanos en Pedragosa Sierra entre Curupay y Los Sauces y sé parte de **nuestra Cultura del bienestar.**





Peter Bang und Svend Olufsen

DESDE ESCANDINAVIA CON AMOR

100 años de Bang & Olufsen

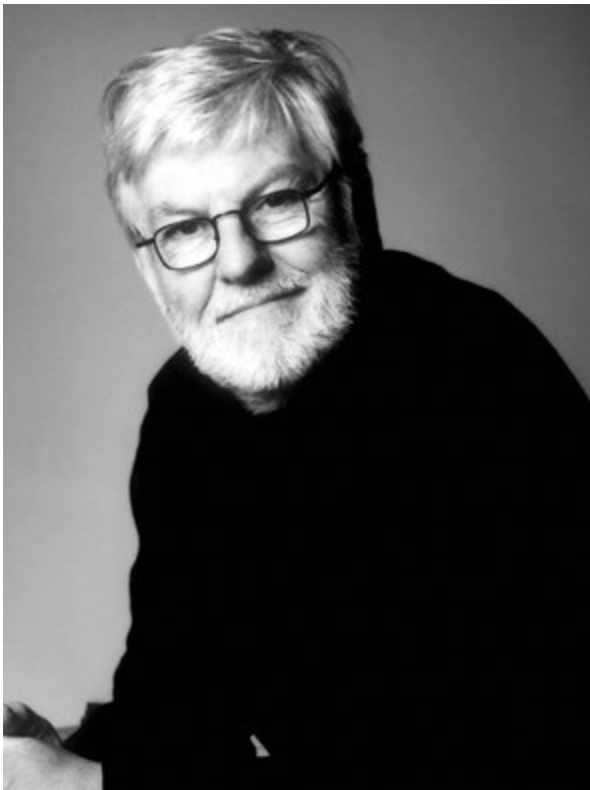
FOTOGRAFÍAS BANG & OLUFSEN

100 años de belleza, tecnología de avanzada, profesionalismo y un diseño que enamora, es lo que nos ha brindado Bang & Olufsen durante todos estos años. Los que hemos experimentado la marca alguna vez, solemos decir que es un antes y un después en tu vida. Ya no habrá un equipo de sonido ni un televisor que te genere la misma sensación que un Bang & Olufsen. ¿A qué se debe este amor incondicional que nos genera? Son muchos los factores que hacen que estas joyas del sonido nos atrapen, y esta historia que cumple un siglo en noviembre de este año tiene mucho que ver.

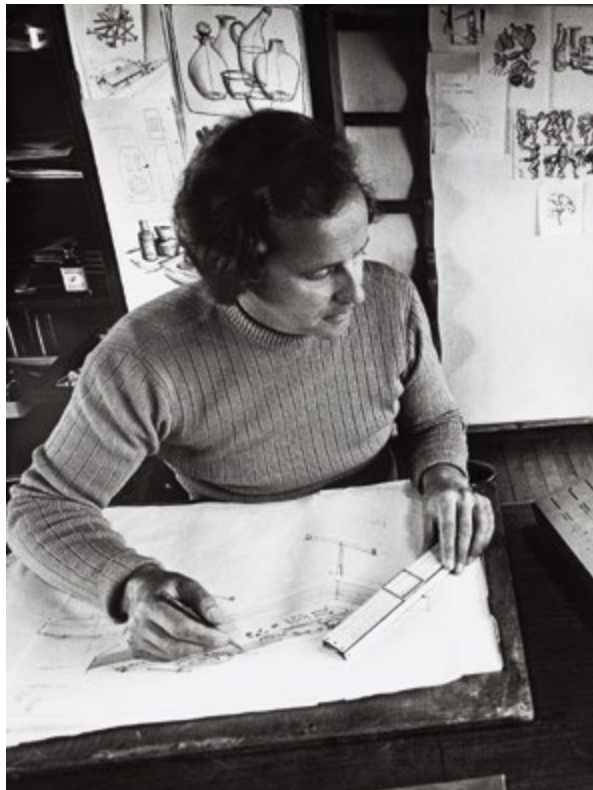


En B&O, cada adelanto técnico se enfoca en mejorar “cómo oímos, cómo vemos y cómo sentimos el mundo” a través de sus productos. Los ajustes de sonido para cada modelo nuevo llevan meses de trabajo para lograr esta precisión acústica absoluta. Además de la tecnología, también se tiene muy en cuenta la sencillez de uso. Una premisa en B&O desde hace muchos años es que sus productos tienen que ser de altísima calidad, sin complejidad, y su uso debe ser fácil, intuitivo y amigable. Adaptarse a las decoraciones de todo tipo y perdurar en el tiempo. Felizmente, todo esto se ha logrado, y de una manera tal que los productos B&O terminaron siendo icónicos. Más allá de su uso, muchos de los productos vintage terminan formando parte de un lugar destacado en una decoración, como verdaderas obras de arte. Incluso muchas veces llegan a tener

valores de ese nivel. Hay productos específicos de la marca que se valorizan más hoy en día que cuando salieron a la venta hace años o aun décadas. Algunos de estos productos terminan siendo objetos de deseo entre conocedores y coleccionistas en el mundo. Un ejemplo de ello son los 16 productos B&O que se encuentran en el Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA) en su colección permanente. Cuenta la historia que, en 1972, un diseñador americano mandó una carta junto a un catálogo de B&O al MoMA, diciéndoles que esta era una compañía que ellos deberían tener en consideración. El museo respondió contactándose con Bang & Olufsen Dinamarca y enviándoles algunas de las páginas de ese catálogo con una leyenda que decía: “el museo quiere uno de estos y de estos también.”



David Lewis



Jacob Jensen

Así nace la primera exhibición de B&O en el MoMA y, a futuro, se agregarían algunos productos más para formar parte de su colección permanente. En B&O nada se deja librado al azar. Cada componente es concebido con una devoción y casi obsesiva estética y calidad. Desde el aluminio anodizado y pulido a mano, hasta las exóticas maderas tratadas como ebanistería fina, vidrios templados de una pureza óptica, así como cueros genuinos para lograr sus impecables acabados, es lo que caracteriza a esta compañía. Estos materiales, además de su función estética, cumplen una función técnica, acústica y estructural, a la vez que brindan belleza y calidez. En B&O, el sinónimo de “menos es más”, pero con calidez y comodidad, es un idioma que se usa a diario. La directiva de B&O siempre estuvo muy pendiente, a lo largo de los años, de que la belleza exterior debía ir acompañada de excelente desempeño sonoro, una extraordinaria calidad visual y una experiencia de usuario única. Esta filosofía ha hecho de B&O la marca elegida para equipar residencias de lujo, yates, hoteles del más alto nivel y autos de alta gama o exclusivos. Detrás de la magia de B&O late el talento de diseñadores e ingenieros visionarios, cuyos aportes le han dado una gran identidad a la marca. Muchos han sido los premios de diseño que B&O ha ganado a lo largo de estos 100 años por sus

hermosos productos, incluido su famoso destapador de botellas (producto que no está a la venta y no es muy fácil de conseguir). Diseñadores del nivel de Jacob Jensen o David Lewis han dejado legados increíbles. Jensen, en su paso de 27 años de carrera en B&O, dejó 234 productos extraordinarios. En el caso de Lewis, un británico afincado y enamorado de Dinamarca, siguió el legado de Jensen y lo llevó a su máxima expresión, también con grandes e inconfundibles productos que han maravillado al mundo del audio y el sonido. Estos genios han creado un lenguaje de diseño único en Escandinavia, hoy estudiado en escuelas de ingeniería y arte por igual, y reconocible al instante por cualquier amante del diseño. B&O es una marca de electrónica que puede presumir de un legado de creaciones que han resistido el paso del tiempo y las modas. Incluso algunas han ganado valor con los años y se han convertido en piezas de arte cotizadas. Hasta sus campañas de marketing también han sido innovadoras y copiadas años después por otras marcas en el mundo. Desde su lema en los años 60 de “Piensa diferente” hasta el “Back to basics” después del cambio de siglo en el año 2000, así como sus catálogos principales, hicieron historia. Como es de esperar, B&O, en 100 años, pasó por todas las etapas financieras como

compañía, pero siempre sobrevivió, felizmente para todos los amantes de la misma. En los años 60, luego de una crisis en la compañía, se hablaba en Europa en esa época de: “When Bang & Olufsen refused to die.” “Cuando B&O se negó a morir.”

En los años 90, la empresa pasó por otra crisis financiera que casi la destruye. El CEO de aquella época, Anders Knutsen, un ser único y brillante, logró transformar esta crisis en ganancias para la compañía.

Años más tarde, era llamado como consultor y conferencista alrededor del mundo para contar su hazaña y presentar un libro que llamó Breakpoint. Luego de esto, B&O pasó a ser conocida como la marca que pasó de Breakpoint a Matchpoint. Hasta sus crisis han tenido el toque y el enfoque de Bang & Olufsen. Algunas otras crisis, debido a cambios regionales, guerras alrededor del mundo o caídas de bolsa, han afectado a B&O como a otras tantas empresas internacionales, pero la diferencia estuvo en la actitud de Bang & Olufsen frente a las mismas: siempre terminaron convirtiéndose en fortalezas para la compañía. Hoy se dice de B&O que es como un gran árbol, y que ha sobrevivido gracias a sus profundas y sólidas raíces. Y así lo demuestran los 100 años que hoy está cumpliendo.

100 años de innovación, con un tributo emocional a su tradición de sonido inolvidable, diseños icónicos y materiales duraderos. Los productos Bang & Olufsen son un constante diálogo entre el pasado, el presente y el futuro. ¿Cuál será la próxima etapa que construirá B&O luego de estos 100 años de dicha? ¿Y con qué nos sorprenderá y deleitará esta vez? Deberemos esperar su próximo anuncio, que seguro nos alegrará.



Destapador B&O



Beosound B&O

ONSEN

El arte del baño, desde Japón a todo Uruguay

FOTOGRAFÍAS ONSEN



Desde antiguas civilizaciones hasta la actual cultura del bienestar, la tradición del baño de inmersión en tinas ha sido un camino hacia el equilibrio, la relajación y la conexión profunda con la naturaleza y con uno mismo.



Desde los tiempos más remotos, el ser humano ha buscado en el agua caliente un refugio para restaurar el equilibrio cuerpo - mente. Ya es antiguo Egipto, hace más de 5.000 años, se empleaban tinas de piedra y madera con fines terapéuticos, combinando, el agua caliente con técnicas ancestrales de sanación. En el siglo VI a. C., Fraortes, rey de Media, poseía su propia bañera privada, símbolo de estatus y cuidado personal. Más tarde, la tradición termal se expandió con fuerza a lo largo del mundo grecorromano,

donde los baños públicos eran un centro social de bienestar fundamental para la sociedad y la vida pública. En paralelo, en Oriente, los japoneses desarrollaron rituales propios que hoy se reconocen mundialmente: los onsen (温泉), baños termales al aire libre alimentados por fuentes volcánicas, y los ofuro (風呂), tinas profundas de madera pensadas para la inmersión total y consciente del cuerpo en agua caliente, promoviendo no solo la relajación física sino también un estado mental de calma y renovación espiritual.

Esta antigua tradición milenaria encuentra hoy una nueva expresión en Uruguay, donde un grupo de emprendedores ha retomado y reinterpretado esta herencia, fabricando artesanalmente tinas de baño en madera de calidad superior. Utilizan materiales importados de Finlandia, país reconocido por la cultura del baño sauna. Estas tinas se producen íntegramente en Maldonado y se distribuyen a lo largo y ancho de todo el país, adaptándose tanto a hogares particulares como a hoteles boutique y emprendimientos turísticos que buscan ofrecer a sus huéspedes una experiencia única de bienestar.

Una ceremonia de agua, madera y fuego

Lejos de tratarse de un simple accesorio de lujo, estas tinas están concebidas como una experiencia transformadora y ritual. Su instalación preferida es en jardines o espacios abiertos, donde pueden integrarse armoniosamente al paisaje natural, creando un ambiente propicio para la introspección, el encuentro personal o la celebración en pareja y con amigos. El agua se calienta con fuego de leña, lo que convierte el baño en un acto ancestral y multisensorial: la calidez de la madera, el sonido del crepitar del fuego y la sensación envolvente del agua caliente conforman un triángulo de elementos que invitan a la relajación profunda y a la conexión con los ritmos naturales.

Tecnología y construcción artesanal

Cada tina está fabricada con duelas de madera de origen finlandés, cuidadosamente seleccionadas por su resistencia excepcional a la humedad y a las variaciones térmicas, condiciones imprescindibles para garantizar la longevidad de una estructura que estará en contacto permanente con agua caliente y agentes climáticos. La estructura se ensambla mediante un sistema de encastre sin clavos visibles, una técnica artesanal que aporta tanto resistencia como una estética impecable y elegante.

Sistemas de calefacción y control

El sistema de calefacción está equipado con una estufa de leña integrada, lo que permite calentar el agua de forma eficiente sin depender de electricidad ni gas. Esta característica es especialmente valorada por quienes buscan una experiencia más natural y autónoma. Además, el sistema puede adaptarse a configuraciones híbridas que incorporan resistencias eléctricas para mayor comodidad y control. Opcionalmente, se pueden integrar termómetros, sistemas de filtrado y controladores digitales de temperatura, facilitando un manejo preciso y seguro en el uso diario.

Todas las piezas metálicas son resistentes a la corrosión, incluso en ambientes costeros, garantizando su durabilidad en distintas condiciones. El calentamiento del agua es gradual, a razón de unos 5 grados por hora, hasta alcanzar temperaturas ideales entre 30 y 36 °C, consideradas terapéuticas para el cuerpo y la mente. A 30 grados la experiencia ya resulta reconfortante y placentera, mientras que a 36 la relajación se profundiza, resultando esta ideal para aliviar insomnio, estrés, dolores musculares, contracturas o simplemente para desconectar de la rutina y los estímulos cotidianos.

“Un cliente nos decía que su vida cambió”, comparte Joaquín, uno de los emprendedores detrás de este proyecto. “Era una persona muy nerviosa y estresada, y desde que instaló su tina, todos los días toma un baño y siente que eso lo estabiliza emocionalmente. La experiencia del baño diario se volvió casi imprescindible para su bienestar cotidiano”.





Versatilidad, diseño y salud

El modelo básico de estas tinas tiene un valor aproximado de USD 3.700. A partir de ese precio base, se pueden añadir accesorios como bombas, filtros y jets para masajes, configurables según las necesidades y preferencias de cada usuario. El sistema completo –incluyendo calefacción, cañerías y bombas– puede ser cubierto con madera o integrado a un deck de carpintería a medida, realizando el diseño y la armonía con el entorno. Los fabricantes recomiendan proteger toda la instalación de la exposición directa al sol, ya que puede deteriorar algunos materiales con el tiempo. Para quienes ya cuentan con piscina, existe la opción de aprovechar el sistema de bombeo existente mediante un bypass que permite la circulación de agua entre ambos espacios, ampliando las posibilidades de uso y disfrute. Esta versatilidad ha facilitado que las tinas se integren tanto en proyectos arquitectónicos domésticos como en propuestas comerciales vinculadas al bienestar, turismo y experiencias de relajación.

Bienestar como elección de vida

Durante la pandemia, la demanda de estas tinas creció notablemente, reflejando un cambio en las prioridades de muchas personas que optaron por invertir en calidad de vida dentro de sus hogares. Algunos clientes con recursos limitados hicieron un esfuerzo consciente para adquirirlas, priorizando la salud física y emocional por encima del consumo superficial. *“Es como cambiar el chip”,* comentan. *“En vez de gastar en el shopping o en un gran asado, decidís invertir en algo que te mejora todos los días”.* En síntesis, estas tinas no son solo objetos de diseño o confort, sino herramientas para iniciar un nuevo estilo de vida. Una pequeña ceremonia diaria, de fuego y agua, que recupera lo mejor de tradiciones milenarias y las adapta a nuestra vida contemporánea, invitando a la reconexión con el cuerpo, la mente y el entorno natural.

Ruta Interbalnearia km 104,500 - Punta Negra
Tel.: +598 98 744 773
IG: @tinasonsen | tinasonsen.com.uy

Miele

Naturalmente
elegante



Nuevo color Pearl Beige

Miele Experience Center

Calle 20 y 27 Local Comercial Walmer, Punta del Este, Uruguay

Buenos Aires | Santiago | Punta del Este





Tenemos esa barbacoa
que le queda bien a todos
tus asados.

DESIGN DE
FRANCE



Lo que tu jardín necesita.
Lo que vos disfrutás.

 **Naterial**

EL ARTE DEL EXCESO EN LA RECOLETA

UBICACIÓN: RECOLETA, BUENOS AIRES, ARGENTINA
FOTOGRAFÍA: NICO DI TRÁPANI

Nos sorprende desde el primer instante: al descender del ascensor, ingresamos a un hall íntimo que parece transportarnos a otra dimensión. No sabemos con certeza dónde estamos, pero sí sentimos que pertenecemos a este nuevo mundo. La percepción se vuelve sensorial, inmersiva; lo que parecía una simple vivienda se revela como una obra viva, una instalación artística que se apodera del espacio y de nuestros sentidos.



La casa funciona bajo un concepto descontracturado, entre atelier y vivienda. Las obras de arte —esculturas, pinturas, piezas en tránsito hacia su próxima exposición en Buenos Aires— se despliegan en superposición como una colección en movimiento, un work in progress constante que forma parte del universo estético y vital de Juan Carlos Areoso Usher. Su intervención transforma por completo un apartamento de 180 metros cuadrados en el corazón de Recoleta. La reforma fue radical: un reciclaje minucioso que reorganiza la estructura original del departamento a partir de decisiones precisas de diseño interior e iluminación. Se eliminaron muros, se crearon nuevas particiones, todo en pos de un flujo espacial más

coherente y funcional. El resultado es una planta que respira, donde cada rincón tiene sentido y cada gesto espacial está al servicio del conjunto. Areoso juega con el tiempo como si fuera un material más. En su propuesta conviven piezas antiguas, objetos de época, íconos del diseño moderno y gestos contemporáneos. La convivencia no es caprichosa: es un diálogo fluido entre épocas, una conversación entre estilos que, lejos de chocar, se potencian. Hay en esta casa una puesta en escena que articula pasado y presente sin nostalgia ni pretensión. El corazón del proyecto es la planta de recepción: veinticuatro metros de largo concebidos como un escenario multifuncional. Allí, el mobiliario define sutiles zonas que se suceden y dialogan.





Una rinconera en gris, acompañada por dos bancos Bertoia de 1,80 metros, ofrece una síntesis entre confort contemporáneo y refinamiento clásico. A pocos pasos, un escritorio Luis XV del siglo XVIII, con detalles en bronce cincelado, aporta una nota histórica y ceremoniosa. En contraste, una mesa de comedor de acero y cristal (2,80 x 1,30 m) introduce un gesto escultórico, casi etéreo, que organiza sin saturar. Más allá, la biblioteca minimalista despliega libros y piezas de arte en perfecta armonía. Una mesa Tulip blanca y dos sillones sobre ruedas proponen

una zona funcional y confortable, donde el diseño no renuncia a la calidez. La curaduría es rigurosa: cada objeto, cada fuente de luz, cada textura suma a una narrativa espacial donde lo figurativo y lo abstracto, lo clásico y lo moderno, se entrelazan en un mismo discurso. Pese a la geometría alargada del departamento, el equilibrio visual se mantiene con precisión quirúrgica. Piezas como la cómoda italiana estilo Luis XV o el escritorio francés no compiten con lo contemporáneo: lo enriquecen.





El contraste se vuelve vibración, y la vibración, armonía. Juan Carlos Areoso Usher ha concebido una atmósfera singular. Un hogar que no es simplemente un espacio habitable, sino una puesta en escena donde el arte, el diseño y la vida cotidiana se funden en una misma experiencia. Un lugar donde el lujo no es ostentación, sino carácter. Donde cada elección tiene sentido. Donde se respira —en cada rincón— una mirada profundamente autoral.

MÉDANO

BY VIÑOLY

TU HOGAR A ORILLAS DEL MAR

Comienza la construcción de un lugar para vivir, como ningún otro.
Diseñado por Rafael Viñoly.

medanobyvinoly.com



MISURA EN EL OLIMPO

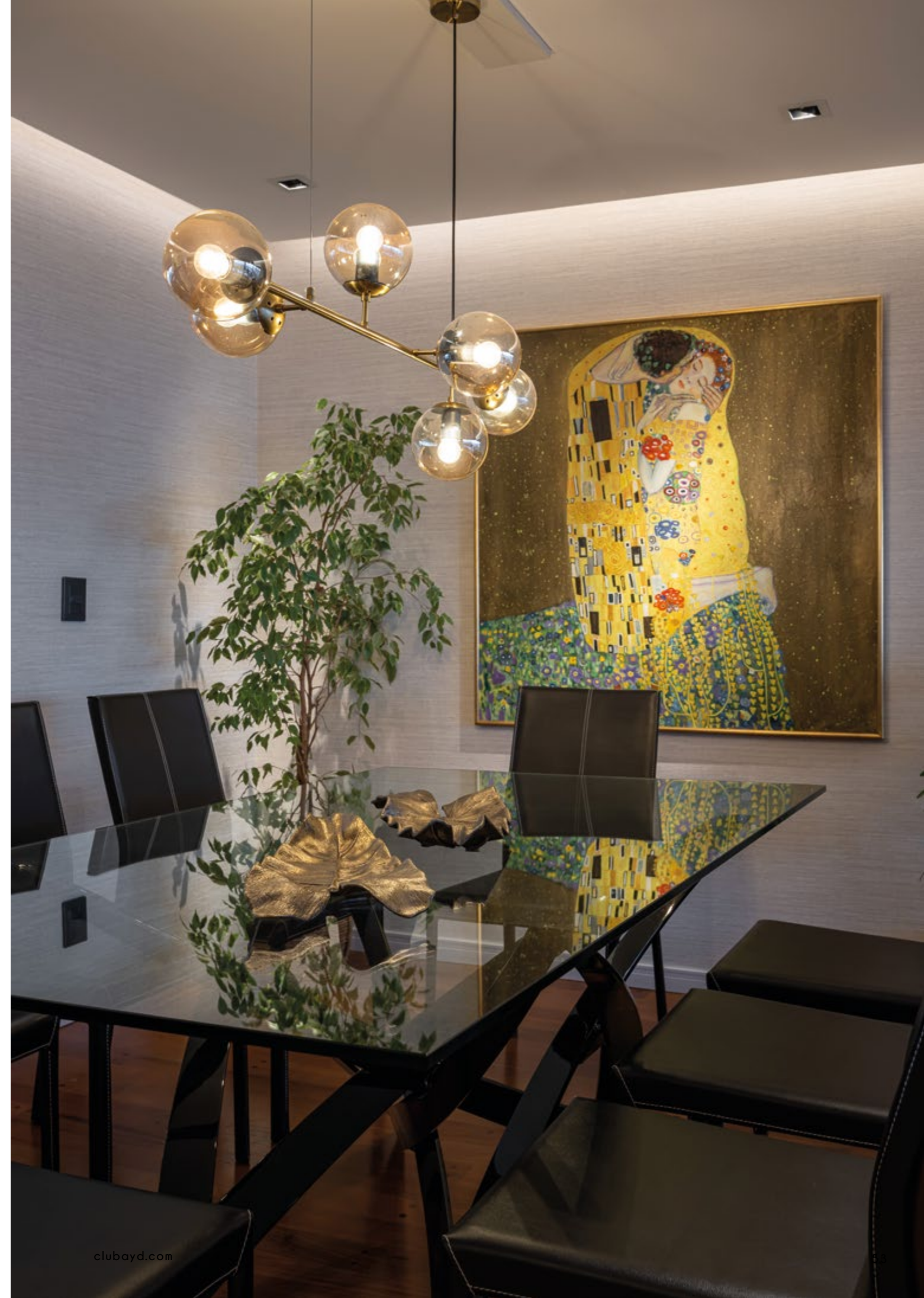
UBICACIÓN: BUCEO, MONTEVIDEO, URUGUAY
FOTOGRAFÍA: NICO DI TRÁPANI

Misura logra en este departamento una obra de interiorismo donde el diseño de autor se despliega en una propuesta integral y sofisticada, con un lenguaje contemporáneo que evita cualquier vestigio de frialdad. Juan Pablo Roca, su director creativo, orchestra cada elemento para que la funcionalidad y la estética dialoguen en armonía, alcanzando una calidez que desdibuja los límites entre el diseño de mobiliario y la arquitectura interior.



Desde el ingreso, el departamento revela la intención de ser un espacio envolvente y acogedor sin renunciar a la elegancia. La intervención es casi total: el 95% del espacio ha sido redefinido con una sensibilidad hacia el diseño contemporáneo que evita la frialdad y, en cambio, celebra la calidez a través de una cuidada selección de materiales, colores y texturas. Esta meticulosidad es evidente en el gran componible ARTIKO de madera de teka, un módulo multifuncional que, lejos de ser solo un mueble, articula el área social al contener un sistema de almacenamiento, estufa de etanol, cava de vinos y dispositivos de audio y video. ARTIKO se convierte en un puente visual y funcional, integrando el cuarto de estar y vinculando la vida social del hogar en un ambiente de elegancia y calidez. Complementando el corazón del salón, los sofás **ELEGANCE**, también diseñados por Roca, subrayan la horizontalidad del espacio y juegan con la proporción y las líneas limpias. Estos sofás, junto a las mesas **MEMPHIS**, confeccionadas en materiales sofisticados y duraderos, conforman una propuesta que realza el lujo cotidiano sin excesos,

manifestando la habilidad de Misura para capturar lo atemporal en un contexto moderno. Este espacio se anima con obras de arte creadas especialmente para el proyecto, logrando una estética a medida que refleja el gusto y personalidad del cliente. La cocina es otro ejemplo del compromiso de Misura con el diseño funcional y la estética de autor. Aquí, los contrastes cromáticos y los juegos de luz destacan tanto la calidad de los materiales como la precisión en los acabados. Esta área está concebida no solo para cocinar, sino para disfrutar de la experiencia culinaria en un entorno donde la funcionalidad se entrelaza con la estética en un balance magistral. El baño social y la suite principal llevan esta sensibilidad a su máxima expresión. El baño, con revestimientos de papeles franceses combinados con piedra en tonos cobre y negro, se convierte en una “joya” que encarna el esmero en los detalles. La suite principal, pensada como un refugio privado, es un espacio independiente dentro del departamento. Aquí, el diseño *Brera* en la cama y el revestimiento en roble en paredes y pisos dan cohesión al ambiente, evocando un sentido de calidez y exclusividad.





El amplio vestidor y el baño en suite, dividido en sectores para mayor funcionalidad, consolidan un ambiente donde el lujo y el confort coexisten sin esfuerzo.

UVA

proyectA
Espacio de diseño

Aluminios del Uruguay

**PROYECTÁ
SIN LÍMITES**

Conocé ProyectA, el nuevo espacio de diseño de Aluminios del Uruguay pensado para ti.

Innovación a la medida de clientes, arquitectos y desarrolladores. Un lugar especializado en aberturas con marcas de calidad y atención personalizada. ProyectA es tendencia.

proyectA
Espacio de diseño

Avenida Italia esq. Colombres.
espacioprojecta.uy

Aluminios del Uruguay



La terraza es un escape hacia la naturaleza. Con vistas a la bahía de Pocitos, el diseño de paisajismo convierte este espacio en un oasis que dialoga con la ciudad y el entorno natural. La vegetación y los detalles de iluminación permiten un ambiente de calma y belleza, resaltando el compromiso de Misura por integrar el exterior al interior, en una visión holística del diseño que respira sofisticación sin ostentación. En este proyecto, Misura reafirma su estatus como pionero en la creación de ambientes integrales que capturan el espíritu contemporáneo con una sensibilidad atemporal. La influencia de la estética italiana, el respeto por el cliente y el compromiso con la excelencia artesanal se unen en un espacio que no solo es visualmente deslumbrante, sino también funcional y cálido, mostrando que el buen diseño va más allá de lo tangible: es una experiencia profundamente emocional.

Queremos volver a sentir el mundo
a través de los espacios

OCCIDENTE
STUDIO



Joseane Stürmer

& Arquitectos Asociados

MUEBLES . OBJETOS . INTERIORISMO

PRÓXIMAMENTE...

LAGO INFINITO




BORNEO
L A G O

www.borneolago.com

FECHA DE ENTREGA
MARZO 26

PROYECTA Y ORIGEN

CH&
CHAPPE & ASOC.
ARQUITECTOS

CONSTRUYE

 **CIEMSA**

33 AÑOS DE ARTE Y DISEÑO TODO UN VIAJE

Nuestra publicación celebra sus 33 años de circulación. Su historia es, en buena medida, la historia de la arquitectura y el diseño de las últimas décadas en nuestro país y la región a lo largo de las cuales hemos atravesado revoluciones y transformaciones culturales de insospechada profundidad ante las cuales hemos podido mantener intacta nuestra voluntad de ser y mantener encendida la llama de esa conversación íntima que cada edición le propone a sus lectores.

Treinta y tres años. Tres décadas y tres años en que una revista no solo ha sobrevivido a las corrientes del tiempo, sino que las ha modelado, las ha desafiado y las ha reinventado con el mismo fervor con el que un artista toma el pincel para esbozar lo inalcanzable. Arte y Diseño, esa publicación que comenzó con la modestia de un proyecto, hoy se erige como un faro de innovación, pensamiento crítico y, por supuesto, belleza. Quienes nos acompañan desde el primer número, han asistido advirtieron el mismo resplandor incandescente que brilla hoy, aunque, claro, sin tanto velo de glamour y neón, sino con la certera promesa de un grito que arrastra consigo a los audaces.

Lo que comenzó como una aventura casi solitaria, ahora se ha convertido en un catalizador de una revolución estética que habla con las voces de los diseñadores, los artistas, los arquitectos y, por

supuesto, con la de todos aquellos que encuentran en el arte y el diseño no solo un refugio, sino una manera de comprender el mundo. Como en las mejores historias de creación, Arte y Diseño ha sido testigo de esa danza de las ideas, esas oscilaciones entre lo clásico y lo contemporáneo, entre lo imaginado y lo real, siempre buscando lo que se encuentra justo detrás del horizonte de la belleza.

Durante estos 33 años, esta revista ha sido mucho más que papel y tinta, más que simples páginas impresas que se desvanecen con el tiempo. Ha sido una plataforma que no solo ha documentado la evolución del diseño, sino que la ha impulsado. Ha sido la primera en alzar la bandera del cambio, de los nuevos códigos, las rupturas y las hibridaciones que han marcado el pulso del diseño a nivel global, pero con una mirada profundamente local, tan única como las texturas del arte que celebra.





A partir de su lanzamiento, a comienzos del presente año, hemos logrado alcanzar un impacto similar al de nuestras ediciones impresas sin que estas resientan el fenómeno, el papel vive y goza de salud y encuentra en los medios alternativos el complemento ideal para cubrir las necesidades del lector.

¿Cómo no pensar en el momento exacto en que el diseño dejó de ser un lujo para pocos y se convirtió en el reflejo de un colectivo? En esos 33 años, Arte y Diseño ha estado en el ojo del huracán de todas las transformaciones culturales que han dado forma a nuestra visión contemporánea. Desde la revolución digital, donde lo físico y lo virtual se entrelazan hasta el punto de parecerse, hasta el retorno al concepto de lo artesanal, ese retorno a lo humano en medio de la automatización. Arte y Diseño no solo ha sido un testigo privilegiado, ha sido una brújula que nos ha guiado a través de estos mares de incertidumbre creativa.

Y, por supuesto, no podemos olvidar a los protagonistas de esta historia: los diseñadores, los artistas, los visionarios que han dejado su huella en cada número. Ellos han sido los verdaderos arquitectos de este viaje, con su capacidad para

cuestionar, para desafiar lo establecido, para innovar en cada trazo, en cada plano, en cada concepto. El futuro no sería el mismo sin ellos, y sin el espacio que Arte y Diseño les ha dado para iluminar nuestro mundo con sus ideas.

Hoy, a 33 años de su creación, **Arte y Diseño** sigue siendo ese latido que conecta generaciones, que arrastra el pasado hacia el futuro sin miedo a los cambios, que celebra la creación en todas sus formas y que, de alguna manera, nos recuerda a todos que el diseño no es solo lo que vemos, sino lo que sentimos, lo que experimentamos, lo que nos transforma. Y mientras el mundo sigue avanzando, esta revista seguirá estando allí, al pie del cañón, con su mirada afilada y su espíritu inquieto, celebrando lo que está por venir y, claro, el legado que ya ha dejado en su estela.

Con Martín Flores, una nueva generación familiar se hace cargo de la responsabilidad y entonces, brindar por los próximos 33 años deja de ser un sueño para constituirse en una realidad que se proyecta con claridad hacia un mundo que hoy parece difícil de anticipar. Pero allí estaremos.

En el recorrido de estos años, Arte y Diseño ha expandido su alcance más allá de la revista. La producción de libros sobre temas clave de arquitectura, diseño y urbanismo ha sido una de las piedras angulares de su crecimiento. Cada publicación se ha convertido en una obra que no solo preserva el pensamiento y la obra de los creadores más relevantes, sino que también contribuye al discurso contemporáneo, proporcionando un archivo vital para futuras generaciones.

La **Biblioteca AYD** se ha consolidado como un centro de referencia, un espacio donde el conocimiento se almacena se comparte y se transforma. Este esfuerzo editorial ha sido esencial para profundizar y expandir la comprensión del diseño en todas sus vertientes, desde la arquitectura más vanguardista hasta las propuestas más humildes, pero igualmente poderosas en su capacidad de transformación. No solo eso, sino que la revista ha sido la organizadora incansable de exposiciones y foros que han reunido a lo más destacado de la arquitectura y el urbanismo. Estos eventos, más que simples muestras, han sido plataformas de discusión, espacios para que

los arquitectos, diseñadores y urbanistas no solo expongan sus proyectos, sino también compartan ideas, se desafíen entre sí y construyan el futuro del diseño colectivo. A lo largo de los años, las exposiciones de Arte y Diseño han sido un punto de encuentro para las voces más influyentes, ofreciendo un espacio para el intercambio de conocimientos y fomentando el debate sobre temas esenciales, como la sostenibilidad, la resiliencia urbana y la interacción entre el arte y la arquitectura.

El **Foro de Arquitectura y Urbanismo** se ha consolidado como uno de los eventos más importantes en la región, donde se discuten los grandes desafíos y las innovaciones del diseño urbano. Estos foros no solo han dado lugar a debates profundos, sino que han contribuido directamente a la creación de políticas urbanísticas más conscientes y al avance de propuestas que miran hacia un futuro más inclusivo y sustentable.

El **Club AYD**, la nueva plataforma digital de nuestra editorial supone que también ocupamos un espacio importante en ese nuevo medio que aún no se define y se mantiene en proceso de transformación y creación constante.



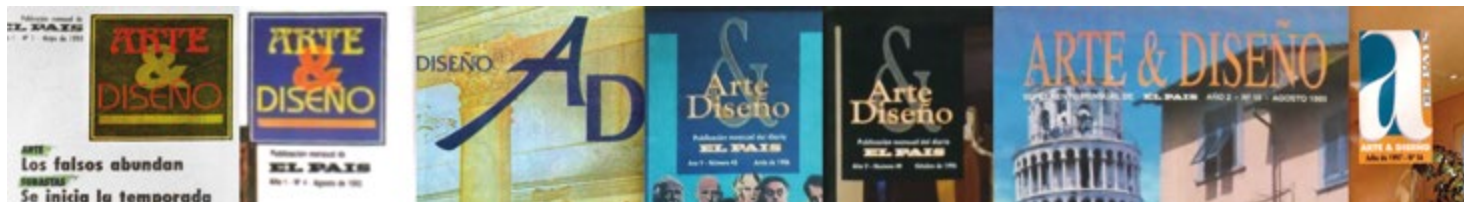
EL HECHIZO DE LOS NOVENTA



El viernes 2 de mayo del año 1992 se distribuía, junto a la edición regular del diario EL PAÍS, la primera entrega del entonces suplemento, ARTE Y DISEÑO. Entonces, el mercado era muy distinto, estaba poblado de anticuarios y casas que vendían muebles, eran pocos, muy pocos, los espacios dedicados al diseño.

Hubo un tiempo en que el Río de la Plata dejó de hablar en murmullos. Fue en los años noventa, cuando el viento que venía del Atlántico ya no bastaba, y el hombre quiso fabricar su propio resplandor. En Punta del Este, la espuma de los días se hizo de acero y vidrio; torres nuevas, espejadas, brotaron sobre la arena como espejismos que no esperaban la noche. El diseño, otrora íntimo y mestizo, aprendió un idioma extranjero: líneas pulcras, mármoles helados, sombras sin raíz. Se soñó Miami, olvidando que aquí, en estas costas, la belleza había sido siempre la de lo leve: una casa baja, el crujir de una galería al atardecer, el rumor de los sauces al borde del agua. Se diseñaron interiores como altares

del presente, santuarios del instante, donde el lujo no era abrigo sino vitrina. Y en esa prisa por parecer modernos, muchas veces se perdió el hilo dorado que unía la tierra, el cielo, la casa. Pero no todo fue ruido de motores y promesas veloces. En algunos rincones —a la sombra de un médano olvidado, detrás de un muro bajo cubierto de jazmines— resistieron obras humildes, secretas, fieles a la luz oblicua del sur. Espacios que aún recordaban que el lujo verdadero es el silencio, que el diseño verdadero es el tiempo. Así pasó aquella década: como una ola alta y breve, dejando en la costa restos brillantes, arenas movidas, y también la certeza de que, tarde o temprano, el paisaje siempre pide volver a ser escuchado.



Living.
Samuel Flores Flores
Buenos Aires. Argentina 1998



Cocina.
Samuel Flores Flores
Buenos Aires. Argentina 1998



EL ESPEJISMO DORADO EN LAS ORILLAS DEL RÍO DE LA PLATA

Hubo una época, allá en los años noventa, en que la arquitectura y el diseño parecían caminar sobre un delgado hilo tendido entre el deseo y el olvido. La modernidad había llegado como una marea imparable a las ciudades del Río de la Plata, y Punta del Este, antaño refugio de veraneos discretos, vio cómo sus costas se erizaban de vidrio y hormigón, como si de pronto el Atlántico exigiera espejos para reflejarse.

Se construyó a ritmo de vértigo: torres altivas, pieles brillantes, interiores que soñaban con Miami, con cualquier otra parte menos con el horizonte abierto y salino que alguna vez dictó la escala de las cosas. En esos años, el diseño dejó de ser un gesto íntimo para convertirse en un lenguaje de símbolos: mármoles importados, cromo reluciente, muebles de líneas severas que hablaban de un minimalismo aprendido en revistas y viajes exprés.



madformmodern

"Sawbuck" Chair, Hans Wegner. 1951

“La silla es la cosa más cercana a las personas,
por eso es importante que sus detalles sean perfectos.
Siento los detalles tanto como los veo.
Debes tocar el mueble, probarlo y sentirlo.”

—Hans J. Wegner



Living
Estudio Tarallo
Rincón del Indio 1993



Living
Int. Boica Dugonjic
Pocitos 1993

Punta del Este cambió su silueta como quien se prueba un traje demasiado nuevo. Las antiguas casas bajas, los jardines que olían a pino y sal, fueron cediendo paso a la promesa de un progreso que confundía altura con ambición. La arquitectura local, que alguna vez supo dialogar con el viento y con la sombra de los eucaliptos, quedó relegada a pequeños gestos, casi susurros en medio del estruendo inmobiliario. Y, sin embargo, en medio de esa prisa por parecer, en ciertos rincones persistió una belleza secreta: casas de piedra y madera que resistieron, interiores donde la luz del Río de la Plata seguía filtrándose como un

hilo de seda, espacios que no necesitaron gritar para ser verdaderamente modernos. Fueron excepciones, sí. Pero bastaron para recordarnos que el verdadero diseño no replica modas: escucha el lugar, respira su aire, se deja marcar por la historia. Los años noventa pasaron como una ola alta, brillante y fugaz. Dejaron a su paso postales de un futuro que ya se estaba volviendo viejo, y también la melancolía de saber que, en esas orillas donde la naturaleza alguna vez dictó su ley, el artificio siempre tendría fecha de vencimiento.



ODA

PUNTA CARRETAS

APARTAMENTOS DE
1, 2 Y 3 DORMITORIOS

FECHA DE ENTREGA:
NOVIEMBRE 2025



DESARROLLA Y
COMERCIALIZA

Sures
REAL ESTATE

FINANCIA

itaú

ARQUITECTURA

ARQUITECTURA

CONSTRUYE

PAISAJISMO

ASESORÍA LEGAL

PONCEdeLEON/ARCHITECTS

ZIP

ABCA

IDENTIDAD

POSADAS



VISITÁ NUESTRO SHOWROOM

Tel.: 097 44 22 88
www.sures.com.uy

LOS AÑOS 2000

En el cambio de milenio, el Río de la Plata y Punta del Este se convirtieron en escenario de una arquitectura ansiosa por reconciliar modernidad y pertenencia. Torres de vidrio y proyectos de urbanizaciones cerradas alteraron el paisaje, imponiendo modelos globales en un territorio que había aprendido, desde siempre, a dialogar con el viento, la arena y la luz cambiante del estuario.

Mientras el lujo se replegaba hacia lo sobrio —maderas crudas, piedras rústicas, interiores silenciosos—, muchos edificios preferían reflejar el océano antes que entenderlo. Y, sin embargo, en las orillas del Río de la Plata, persistieron arquitecturas capaces de resistir la moda: casas bajas, refugios discretos, obras que aún sabían escuchar el ritmo eterno del agua y la tierra. Los años 2000 fueron una época de espejos y de búsquedas, donde la arquitectura osciló entre la tentación del instante y la necesidad profunda de construir permanencias. Los años 2000 llegaron como un viento nuevo sobre el Río de la Plata, cargados de promesas de modernidad y de cambios inevitables. La arquitectura y el diseño, herederos cansados de los excesos de fin de siglo, buscaron una nueva imagen: más ligera, más transparente, más abierta. Se soñó con edificios que flotarán, con espacios donde la frontera entre adentro y afuera fuera apenas un susurro de vidrio y acero. En las ciudades rioplatenses, y especialmente en Punta del Este, este deseo de transparencia tomó formas brillantes y ambiciosas. Las torres de cristal empezaron a dominar el horizonte, compitiendo con la línea infinita del mar y el cielo. Urbanizaciones cerradas se extendieron hacia el interior, trazando un nuevo paisaje de exclusividad y control, donde el diseño repetía modelos globales en series pulidas pero ajenas al alma de la costa.

Punta del Este, antaño reservorio de arquitecturas sencillas y veraneos discretos, vio multiplicarse

proyectos que imitaban la opulencia internacional: condominios de alta gama, viviendas que buscaban el minimalismo importado, donde el vidrio espejado y la domótica parecían tener más valor que el diálogo con la brisa atlántica o la luz cenital del Río de la Plata. La arquitectura estrella —los grandes nombres convertidos en marca— encontró eco también aquí: firmas extranjeras fueron convocadas para dar prestigio y mercado, mientras la arquitectura local oscilaba entre la adaptación digna y la subordinación estética.



Living,
Walmer
Casa AYD 2007





Cocina.
Alvarez y Asociados
Maldonado 2008

En interiores, el “lujo silencioso” —maderas claras, piedras nobles, tonos crudos— comenzó a perfilar una nueva sensibilidad, aunque muchas veces más como una superficie que como un verdadero compromiso con el paisaje o la tradición. No faltaron, sin embargo, resistencias valientes. En ciertas casas escondidas entre pinares, en refugios frente a la mansa, surgieron obras donde el diseño dialogaba verdaderamente con el sitio: muros gruesos que respiraban el salitre, galerías que enmarcaban

la luz móvil del día, interiores donde el tiempo parecía detenerse. Una arquitectura que no buscaba impresionar, sino pertenecer. Así, en las orillas del Río de la Plata y en las arenas de Punta del Este, los años 2000 fueron también una lucha sorda entre el artificio del instante y la verdad silenciosa del lugar. Una década en la que construir ya no fue sólo levantar paredes, sino decidir de qué lado de la historia queríamos quedarnos.



DIVINO

En cada rincón.



☎ 0800 3484



divino.com.uy



2010 UNA DÉCADA DE TRANSFORMACIONES

La década de 2010 fue testigo de una transformación notable en la arquitectura y el diseño, marcada por la integración de nuevas tecnologías, la sostenibilidad como eje central y la reinterpretación de lo clásico en un contexto globalizado. Este período se distinguió por un enfoque en la adaptación y la innovación, en el que los arquitectos y diseñadores buscaron soluciones que respondieran tanto a los desafíos ambientales como a las demandas de funcionalidad y estética.

Uno de los mayores rasgos distintivos de la arquitectura de los 2010 fue el avance en la tecnología de materiales y construcción. El uso de técnicas como la impresión 3D y la fabricación digital permitió a los diseñadores explorar nuevas formas y estructuras, expandiendo las posibilidades formales y constructivas. Al mismo tiempo, la automatización y el diseño paramétrico, que surgieron con fuerza en décadas anteriores, se consolidaron como elementos clave para crear edificios complejos y personalizados con mayor precisión y eficiencia. La sostenibilidad se consolidó como uno de los principios fundamentales. Los arquitectos y diseñadores no solo buscaban cumplir con los estándares ecológicos, sino también integrar soluciones innovadoras para minimizar el impacto ambiental. Esto incluyó el uso de energías renovables, sistemas de recolección de agua, materiales reciclables y el diseño de edificios de bajo consumo energético. La arquitectura verde y los edificios inteligentes dominaron el panorama, y el concepto de “ciudad sostenible” ganó relevancia en la planificación urbana.

En cuanto al diseño interior, los años 2010 fueron un período de personalización y flexibilidad. El diseño de interiores se alejó de los enfoques rígidos y uniformes para dar paso a espacios más fluidos y adaptables a las necesidades individuales. Las influencias del minimalismo, que surgieron a finales del siglo XX, continuaron evolucionando, pero se combinaron con elementos cálidos y orgánicos, como madera natural, textiles suaves y una paleta de colores más cálida.

El resurgimiento de lo artesanal también marcó esta década, con un renacer del trabajo manual en diseño de muebles y objetos. En un mundo cada vez más automatizado, los diseñadores comenzaron a valorar la imperfección y la singularidad de lo hecho a mano, lo que llevó a una nueva apreciación por los materiales naturales y la producción local. Este movimiento se vio reflejado en la popularidad de los muebles de autor y las colecciones

La arquitectura y el diseño en los años 2010 fueron una era de experimentación y adaptación, uniendo la tradición con la vanguardia tecnológica.



Cocina.
Martín Gómez
La Barra 2012



Living.
Maitena Amorim
Montevideo, Pocitos 2017

El enfoque hacia la sostenibilidad y la funcionalidad, combinado con la flexibilidad de los espacios y el renacer de lo artesanal, definieron una década clave para la evolución del diseño en el siglo XXI.

La década de 2010 también marcó una fase de notable crecimiento y transformación en la arquitectura y el diseño en la región del Río de la Plata, particularmente en áreas como Punta del Este, que se consolidó como un referente de la arquitectura contemporánea en América Latina. A nivel local, esta década estuvo marcada por una mezcla de influencias globales con un fuerte sentido de identidad regional, donde las obras no solo respondían a las tendencias internacionales, sino también a las necesidades específicas de su contexto geográfico, social y cultural.

En Punta del Este, un destino conocido por su desarrollo turístico y la creciente demanda de viviendas de lujo, los arquitectos comenzaron a apostar por proyectos que fusionaran la modernidad con el entorno natural. La utilización de materiales locales, como la piedra y la madera, se combinó con un diseño de líneas limpias y grandes ventanales para aprovechar las vistas al mar y el paisaje. Este enfoque no solo se centró en la estética, sino en crear espacios que dialogaran con la naturaleza circundante, reflejando la tendencia global hacia la sostenibilidad y la conexión con el entorno. Uno de los ejemplos más destacados de esta evolución en la arquitectura de la región es el uso de tecnologías como los sistemas de energía solar, las construcciones de bajo impacto ambiental y los materiales reciclables en proyectos de alto estándar. En este sentido, la sustentabilidad se ha convertido en un valor esencial en la arquitectura de Punta del Este, especialmente en los proyectos residenciales de lujo, que buscan integrarse al paisaje sin alterarlo, respetando el equilibrio ecológico y aprovechando las condiciones climáticas locales.

Por otro lado, el diseño interior en Punta del Este también vivió una renovación importante durante los años 2010. Con la llegada de nuevos públicos internacionales y la sofisticación de la oferta inmobiliaria, se produjo un giro hacia la creación de espacios más abiertos, luminosos y funcionales, adecuados para el estilo de vida relajado pero cosmopolita que caracteriza a la ciudad. Los interiores se diseñaron para resaltar la interacción con el paisaje natural, utilizando colores neutros y materiales naturales que fomentaban una atmósfera de calma y elegancia. La influencia de tendencias internacionales como el minimalismo y el estilo contemporáneo se fusionó con el uso de textiles y objetos decorativos que evocaban la vida costera,

creando una estética que era a la vez moderna y cálida. Al mismo tiempo, los estudios de arquitectura en la región comenzaron a incorporar una visión más holística de la ciudad como un espacio multifuncional y dinámico, atendiendo tanto a los aspectos prácticos como a las cuestiones estéticas y culturales. Este enfoque permitió que Punta del Este, y otras localidades cercanas al Río de la Plata, se convirtieran en verdaderos laboratorios de experimentación arquitectónica y de diseño, que no solo buscaban responder a las exigencias del mercado, sino también mejorar la calidad de vida de sus habitantes y visitantes. La arquitectura y el diseño en los años 2010 en el Río de la Plata, y especialmente en Punta del Este, se caracterizaron por la búsqueda de una integración armónica entre la modernidad y la naturaleza, la sostenibilidad y el lujo, la globalización y la identidad regional. Esta fusión permitió a la región posicionarse como un referente de innovación arquitectónica y diseño contemporáneo en América Latina.

Living.
Kopel Sánchez
Montevideo 2011



fusione.com.uy

La comodidad de una casa con los beneficios de un apartamento financiado hasta en 20 años.



📍 Carrasco - Dr. Raúl E. Baetghen y Máximo Tajés

2020 UNA DÉCADA PARA LA EVOLUCIÓN

La década de 2020 está siendo testigo de una evolución transformadora en la arquitectura y el diseño, marcada por la adaptación a nuevas realidades globales, sociales y tecnológicas. El inicio de esta década estuvo influenciado por desafíos como la pandemia de COVID-19, que reconfiguró las necesidades de los espacios urbanos, las viviendas y los ambientes de trabajo. Estos cambios, sumados al avance en las tecnologías de construcción y la creciente conciencia sobre la sostenibilidad, han dado lugar a tendencias que no solo reflejan una estética renovada, sino también una nueva forma de entender la funcionalidad, la convivencia con el entorno natural y la flexibilidad espacial.

Una de las tendencias más destacadas de la arquitectura en los años 2020 es la llamada “arquitectura resiliente”, que prioriza la adaptabilidad frente a crisis sanitarias, climáticas o económicas. El diseño de edificios multifuncionales, que pueden servir tanto como oficinas, viviendas o espacios recreativos, se ha convertido en una respuesta a la necesidad de flexibilidad en tiempos de incertidumbre. Esta tendencia también se extiende a los edificios con capacidad para adaptarse a condiciones ambientales cambiantes, como las temperaturas extremas o la escasez de recursos, con el fin de garantizar la sostenibilidad a largo plazo.

La sostenibilidad, lejos de ser una tendencia pasajera, se ha consolidado como uno de los pilares de la arquitectura del siglo XXI. Los diseños ecológicos, que emplean materiales reciclados y tecnologías que reducen el impacto ambiental, son cada vez

más comunes. En paralelo, las construcciones que promueven la eficiencia energética, como los edificios pasivos, que maximizan la aislación y aprovechan las energías renovables, son una respuesta a la creciente demanda de soluciones ecológicas en la construcción. La introducción de jardines verticales, techos verdes y sistemas de recolección de aguas pluviales se han integrado de manera innovadora en los diseños urbanos, no solo para mejorar la calidad del aire y reducir el calor urbano, sino también para fomentar una relación más estrecha con la naturaleza.

En cuanto al diseño interior, la década de 2020 ha visto una mayor priorización del bienestar de los ocupantes. El concepto de “diseño biophilic” ha ganado protagonismo, integrando elementos naturales en los interiores, como luz natural, plantas y materiales orgánicos, para mejorar la salud física y mental de los usuarios.



Cocina.
RDR Arquitectos
José Ignacio 2020

Living.
RDR Arquitectos
José Ignacio 2020





Living.
Altius Group
Montevideo. Carrasco 2023



Cocina.
Javier Gentile
José Ignacio 2024

La pandemia también ha impulsado el diseño de espacios domésticos multifuncionales, que permiten la convivencia de áreas de trabajo, estudio y recreación sin perder la armonía y la funcionalidad. Los interiores buscan ahora no solo ser estéticamente agradables, sino también emocionalmente confortantes, adaptándose a las nuevas dinámicas de vida y trabajo.

El uso de la tecnología ha alcanzado nuevos niveles de sofisticación, con la implementación de la automatización en los hogares y edificios inteligentes. Estos espacios no solo optimizan el consumo de energía, sino que ofrecen un mayor control sobre los sistemas de iluminación, climatización y seguridad, todo a través de dispositivos conectados. Además, la realidad aumentada (AR) y la realidad virtual (VR) se están utilizando cada vez más en el diseño de espacios para permitir a los usuarios experimentar proyectos antes de su construcción, lo que revoluciona tanto la fase de diseño como la comercialización.

En el ámbito urbano, los años 2020 han visto un renacer de los espacios públicos como centros de encuentro y de bienestar colectivo. La pandemia hizo que muchas ciudades reconsideraran el uso

de las calles, promoviendo un mayor espacio para peatones, ciclistas y actividades al aire libre. Los diseños urbanos contemporáneos están más enfocados en crear entornos saludables, con áreas verdes accesibles y una mejor infraestructura para el transporte no motorizado, fomentando la convivencia y el sentido de comunidad. Además, la digitalización de los procesos de diseño, que ya había comenzado a ganar terreno en años anteriores, ha experimentado un auge significativo en los 2020. El uso del diseño paramétrico, la fabricación digital y la impresión 3D ha permitido que los arquitectos y diseñadores experimenten con formas más complejas y personalizadas, que no solo son visualmente innovadoras, sino también más eficientes en términos de materialidad y construcción.

La arquitectura y el diseño de los años 2020 han sido definidos por una búsqueda constante de equilibrio entre tecnología, sostenibilidad y bienestar humano. Las tendencias actuales reflejan una profunda transformación en la forma en que entendemos y habitamos los espacios, promoviendo una arquitectura más flexible, adaptativa y conectada con su entorno natural y social. Los desafíos globales

del siglo XXI, como el cambio climático y las nuevas dinámicas de vida, han obligado a los diseñadores a repensar el futuro de nuestras ciudades y hogares, dando paso a un nuevo paradigma que valora la innovación, la eficiencia y la calidad de vida.

En la región del Río de la Plata y especialmente en Punta del Este, la arquitectura y el diseño de los años 2020 han experimentado un proceso de modernización y adaptación a las nuevas demandas sociales y ambientales, con una fuerte influencia de las tendencias globales, pero al mismo tiempo, con una preservación de la identidad local y el respeto por el entorno natural único de la región.

Punta del Este, como uno de los destinos más emblemáticos de la región, ha visto un auge en la construcción de proyectos residenciales y comerciales de lujo, que incorporan las tendencias más recientes en sostenibilidad y diseño contemporáneo. La necesidad de adaptarse a un público internacional y cosmopolita ha impulsado la creación de edificios multifuncionales que combinan espacios de trabajo, recreación y vivienda, todo dentro de un mismo complejo, respondiendo a la creciente flexibilidad de los estilos de vida contemporáneos. En este

sentido, los proyectos arquitectónicos han integrado principios de “diseño resiliente”, creando estructuras que no solo buscan brindar comodidad y lujo, sino también responder a las realidades climáticas y a las restricciones de espacio del entorno costero.

En cuanto a la sostenibilidad, la región ha estado adoptando de manera progresiva técnicas de construcción ecológicas. Proyectos como el uso de sistemas de energía solar, la instalación de techos verdes y la implementación de materiales reciclables en las edificaciones son cada vez más comunes en la zona. Además, se ha promovido el uso de la madera local y de bajo impacto ambiental, como el pino y otras maderas de la región, lo que no solo responde a criterios de sostenibilidad, sino que también logra una conexión estética con el entorno natural, tan valorado en la zona.

Uno de los desarrollos más relevantes en este sentido es el auge de los edificios de diseño eficiente y las viviendas de bajo consumo energético, que incorporan tecnologías como los sistemas de climatización geotérmica, el aprovechamiento de la luz natural y la ventilación cruzada.



Living.
Javier Gentile
Punta del Este 2024

Estos enfoques, combinados con el diseño minimalista y la incorporación de grandes ventanales que permiten una constante interacción con el paisaje costero, no solo buscan mejorar la eficiencia energética, sino también promover una mejor calidad de vida en la región. En el ámbito del diseño interior, Punta del Este ha experimentado una consolidación de la tendencia del diseño biofílico, que integra elementos naturales dentro de los espacios interiores. La incorporación de jardines verticales, paredes verdes y el uso de materiales orgánicos como la madera y el mimbre son comunes en los interiores de las viviendas y los espacios públicos. Además, la pandemia de COVID-19 aceleró el desarrollo de proyectos residenciales con amplios espacios abiertos, como terrazas y patios interiores, que permiten una mejor calidad de vida durante las cuarentenas y también fomentan el disfrute del clima y el paisaje de la región. Otro aspecto importante en los últimos años ha sido la revitalización de áreas urbanas y la revalorización de espacios públicos en

ciudades como Montevideo, Punta del Este y otras zonas cercanas al Río de la Plata. Los arquitectos han comenzado a enfocarse en mejorar la accesibilidad, la conectividad y la integración de los espacios urbanos con la naturaleza., en la región del Río de la Plata se ha observado un aumento en el uso de tecnologías digitales para el diseño y la construcción. El uso de la realidad aumentada (AR) y la realidad virtual (VR) ha permitido a los arquitectos y diseñadores visualizar proyectos antes de su ejecución, ofreciendo a los clientes una experiencia más inmersiva y precisa. Las técnicas de impresión 3D también han comenzado a aplicarse en el diseño de elementos arquitectónicos personalizados, como detalles decorativos y muebles de autor, lo que refuerza la individualidad y la exclusividad de los proyectos en la región. Conceptos como la movilidad, llegaron para quedarse y es entonces cuando Montevideo debe enfrentar el desafío de recuperar su calidez, cercanía y humanidad.

NATUZZI EDITIONS

☎ 092 031 448 📱 natuzzieditions_uy



Ramón Fernández esq. García Cortinas / Punta Carretas
Ruta 101 Km 19400 / Vía Disegno
Av. Italia esq. Juan Zorrilla de San Martín / Punta del Este

QUE DEBEMOS ESPERAR

A partir de 2025, la arquitectura y el diseño se encuentran en una encrucijada emocionante, donde las tendencias actuales convergen con las innovaciones tecnológicas emergentes para dar forma a un futuro que promete ser más sostenible, flexible y adaptado a las necesidades cambiantes de la humanidad. En esta nueva fase, los arquitectos y diseñadores se enfrentarán a desafíos globales, como el cambio climático, la urbanización acelerada y la redefinición de los espacios de trabajo y convivencia postpandemia, lo que hará que sus soluciones sean tanto prácticas como visionarias.

Uno de los pilares fundamentales que dominarán la arquitectura y el diseño de los próximos años será la sostenibilidad, pero entendida de manera más holística. A partir de 2025, la construcción de edificios no solo se basará en el uso de materiales ecológicos y en la eficiencia energética, todo parece indicar que también integrará los conceptos de la economía circular, donde los materiales serán completamente reutilizables, los desechos serán minimizados, y las estructuras estarán pensadas para ser adaptadas o desmanteladas sin generar impactos negativos en el entorno. Los diseños de edificios inteligentes y autosuficientes, capaces de producir su propia energía mediante paneles solares, turbinas eólicas y sistemas de reciclaje de agua, se volverán cada vez más comunes. En Montevideo, la Torre Alemania de Viñoly ya ha implementado estos conceptos y funcionan, señalando ese camino. La bioconstrucción, que integra la naturaleza en los procesos constructivos, también cobrará relevancia,

con el uso de plantas vivas, materiales orgánicos y el diseño de estructuras que se integren de manera armoniosa con el paisaje. La tecnología jugará un papel clave en esta transformación, no solo en la eficiencia de la construcción, sino también en la creación de experiencias interactivas en los espacios. Se espera que el uso de realidad aumentada (AR) y realidad virtual (VR) para el diseño y la planificación de espacios sea una herramienta estándar, permitiendo a los arquitectos y diseñadores visualizar y modificar proyectos en tiempo real, ofreciendo a los clientes una experiencia más inmersiva y personalizada. Además, las inteligencias artificiales podrán optimizar el diseño de edificios y el uso de los recursos, calculando las mejores soluciones en términos de consumo energético, materiales y funcionalidad, mientras que los sistemas de automatización del hogar harán que los espacios sean más eficientes y adaptativos a las necesidades de los usuarios.

En términos de diseño de interiores, la personalización será una de las tendencias dominantes. Con la ayuda de la tecnología, los consumidores podrán diseñar sus espacios de manera más individualizada, adaptando los interiores a sus gustos, pero también a sus necesidades emocionales y de bienestar. Las tecnologías de bienestar, como los sistemas de purificación del aire y la adaptación de la luz y temperatura de acuerdo a los ciclos biológicos de las personas, se integrarán cada vez más en el diseño de viviendas y oficinas. Los espacios flexibles y multifuncionales se convertirán en una necesidad, donde las habitaciones puedan cambiar de función fácilmente, desde oficinas hasta zonas de recreación o ejercicio, para adaptarse a la dinámica laboral y social cada vez más fluida. El modelo de ciudad que se desarrollará será más inclusivo y orientado hacia la movilidad sostenible. Las ciudades del futuro serán más verdes y accesibles, priorizando el uso del transporte público, bicicletas y otros medios de transporte no contaminantes. Los desarrollos urbanos integrarán más espacios públicos de calidad, donde el diseño de plazas, parques y zonas peatonales fomenten la interacción social y el bienestar de los habitantes. La movilidad es un aspecto que nuestras ciudades han dejado de lado y ahora deben poner en valor.

La arquitectura resiliente, capaz de adaptarse a los efectos del cambio climático, será una prioridad en áreas expuestas a fenómenos meteorológicos extremos, con la construcción de edificios y barrios capaces de resistir y recuperarse rápidamente de desastres naturales. Finalmente, en el campo del diseño de mobiliario y objetos, el énfasis estará en la durabilidad y la responsabilidad ética de los productos. El diseño de piezas será cada vez más consciente del ciclo de vida de los objetos, buscando reducir el desperdicio y mejorar la longevidad de estos. Los muebles serán modulares, versátiles y personalizables, adaptándose a las necesidades de los usuarios y permitiendo una fácil reparación o actualización. Los materiales serán más responsables y reciclables, con la tendencia creciente hacia la fabricación local para reducir la huella de carbono asociada al transporte. A partir de 2025, podemos esperar una arquitectura y un diseño profundamente transformados por la tecnología, la sostenibilidad y la adaptabilidad. Los espacios serán más inteligentes, flexibles y conectados con el entorno natural, buscando no solo la eficiencia y el confort, sino también el bienestar y la resiliencia frente a los desafíos globales. La evolución de la tecnología y los avances en la conciencia ambiental cambiarán la forma en que diseñamos y habitamos los espacios, marcando una nueva era en la construcción y el diseño del futuro. En el Río de la Plata, y especialmente en Punta del Este, tanto la Arquitectura como el Diseño

experimentarán una transformación significativa influenciada por las tendencias globales, pero también adaptadas a las características únicas de este territorio. La región, conocida por su paisaje costero espectacular y su rica oferta cultural, será testigo de una integración más profunda entre la arquitectura y el entorno natural, a medida que la sostenibilidad, la tecnología y la flexibilidad definan los proyectos del futuro. La preocupación por el cambio climático y la preservación del medio ambiente impulsará un enfoque aún más sólido hacia la sostenibilidad en los proyectos arquitectónicos en el Río de la Plata. En Punta del Este, la arquitectura ecológica será cada vez más común, con edificios que no solo priorizan el uso de materiales reciclables y la eficiencia energética, sino que también se integran armoniosamente en el paisaje natural. La construcción de viviendas y complejos turísticos en la zona costera tomará en cuenta el respeto por los ecosistemas locales, utilizando tecnologías que permitan la autosuficiencia energética (como paneles solares y turbinas eólicas) y sistemas de reciclaje de agua. Este tipo de proyectos también incluirá la creación de jardines verticales, techos verdes y el uso de materiales como la madera, que se alinean con las tendencias globales de bioconstrucción.

Estudio JDVA
Barrio Lagos 2020





DDC Desarrollos & Estudio Ponce de León
Lagos 2023

En los próximos años, los edificios y desarrollos urbanos en Punta del Este se diseñarán para ser más resilientes, adaptándose mejor a los fenómenos climáticos extremos, como tormentas o variaciones en el nivel del mar. A medida que las ciudades costeras enfrentan amenazas cada vez mayores debido al cambio climático, los diseños urbanos en la región incluirán infraestructura capaz de soportar el aumento del nivel del mar, con edificios elevados y sistemas de drenaje avanzados. La incorporación de tecnologías avanzadas será otra característica clave de la arquitectura y el diseño en Punta del Este y las áreas circundantes del Río de la Plata. Con la implementación de edificios inteligentes, la automatización de los espacios residenciales y comerciales será una norma. Los desarrollos inmobiliarios en la zona integrarán sistemas de domótica que controlen la iluminación, la temperatura y la seguridad de manera más eficiente, adaptándose a las necesidades de los usuarios y optimizando el consumo energético.

Además, el uso de realidad aumentada (AR) y realidad virtual (VR) en la fase de diseño y planificación permitirá a los arquitectos y clientes visualizar los proyectos en su totalidad antes de su construcción, lo que mejorará la precisión en la ejecución y la personalización de los espacios. Punta del Este también experimentará una fusión de la arquitectura tradicional y la modernidad, donde los desarrollos de lujo en la zona no solo se caracterizarán por sus diseños vanguardistas, sino también por su respeto hacia las construcciones históricas y el paisaje local. La integración de elementos de diseño vernáculo, como el uso de materiales autóctonos, se mezclará con las formas más modernas, creando una arquitectura que se sienta parte del contexto

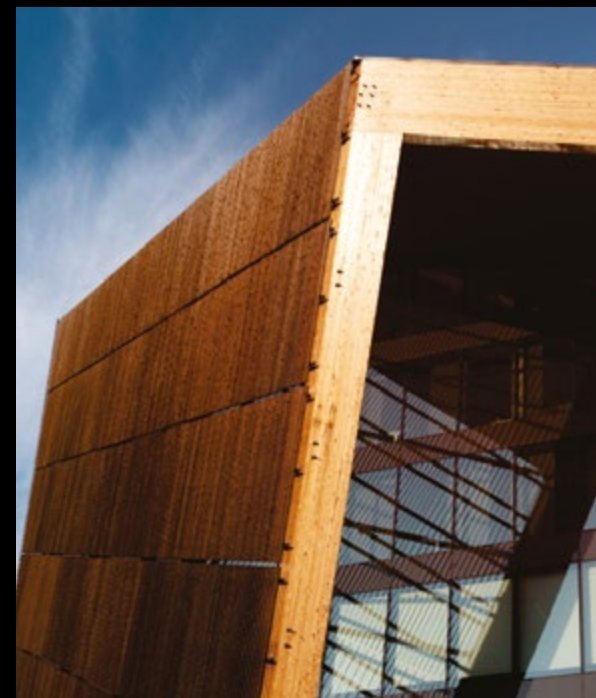
y no impuesta sobre él. En los próximos años, los proyectos arquitectónicos y de diseño interior en la región se orientarán hacia la creación de espacios más flexibles y multifuncionales, adaptados a las nuevas dinámicas de vida. La pandemia de COVID-19 ha cambiado permanentemente la forma en que trabajamos, y en ciudades como Punta del Este, donde la mezcla de turistas, residentes permanentes y trabajadores a distancia es cada vez más prominente, los espacios deberán adaptarse a esta nueva realidad. Las viviendas y edificios de oficinas estarán diseñados para ser fácilmente modificables, con espacios que puedan ser reconfigurados para cumplir diversas funciones, desde áreas de trabajo hasta zonas de descanso o actividades recreativas. El diseño interior buscará integrar el bienestar como prioridad, con la incorporación de materiales naturales, plantas y sistemas de purificación de aire que mejoren la calidad del entorno. Los interiores de las viviendas de lujo en Punta del Este estarán cada vez más enfocados en crear ambientes saludables y relajantes, que fomenten el bienestar físico y emocional de sus habitantes, en línea con las tendencias globales del diseño biofílico. Todo indica que debemos esperar que Punta del Este y todas nuestras ciudades continúen apostando por el rejuvenecimiento de los espacios públicos y la creación de zonas peatonales que favorezcan el contacto social y la interacción comunitaria. Los nuevos desarrollos incluirán más plazas, parques y caminos peatonales que promuevan una mayor conexión con la naturaleza, creando un entorno más saludable para sus habitantes. Además, la movilidad sostenible será una prioridad, con el diseño de infraestructuras que favorezcan el transporte público, bicicletas y caminatas, disminuyendo el uso de vehículos particulares.

MAGUINOR MADERAS



Comprometidos
con la excelencia.

Impulsados
por la innovación.



CASA CENTRAL
Tel.: 2522 4307 - 2522 5835 - Telefax: 2525 1154
Camino Pavia 3052 / 60 - CP 15000 Montevideo

SUCURSAL MALDONADO
Tel.: 4226 3515 - 4226 3139
Ruta 39, Km 10 - Maldonado

maguinormaderas.com.uy



TREINTA Y TRES

LO QUE EL TIEMPO NOS ENSEÑÓ

Dicho así, parece apenas un número entero. Pero cada uno de esos años tuvo su forma, su textura, su ritmo. Y juntos hacen una historia, la piel de esta revista, que es la nuestra.

Prácticamente nací con ayd. Mientras otros aprendían a caminar, yo aprendía a reconocer un buen papel, a oler la tinta fresca, a distinguir una foto. Creí entre planos, conversaciones sobre arquitectura y diseño, y viajes por casas que todavía no existían. Mi padre, fundó esta revista sin saber que estaba sembrando algo mucho más grande que una editorial, se trataba de una manera de mirar, de entender, de contar la arquitectura y el diseño en Uruguay. No como espectadores, sino como testigos y protagonistas de un tiempo que cambia —y que también nos define. Hoy, al cumplir treinta y tres años, siento que ayd ya no nos pertenece solo a nosotros. No es solo de mi padre, ni mía, ni de nuestra familia. Es de todos los que alguna vez encontraron en sus páginas una idea, inspiración, un gesto que les abrió un camino, una idea. Es de quienes entendieron que ayd habla y cuenta de cómo elegimos habitar el mundo. Por eso elegimos este título. Treinta y tres. Lo que el tiempo nos enseñó, es un acto de gratitud. El tiempo nos enseñó a escuchar antes de opinar. A mirar con atención antes de afirmar. A editar con respeto. A saber, que el diseño es forma, sí, pero también es cultura, identidad y memoria. Es una sinergia entre lo que fuimos y lo que está por

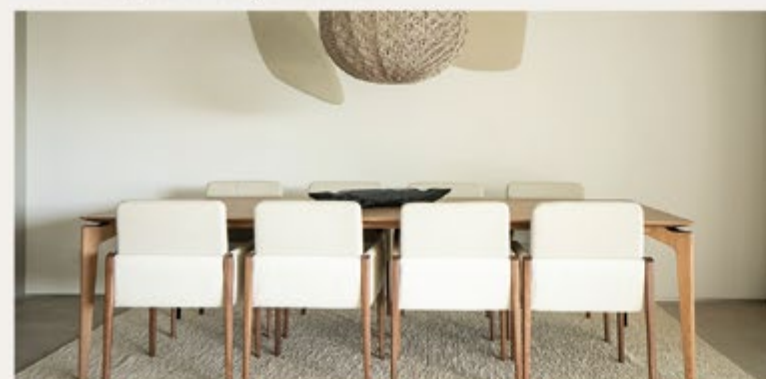
venir. Porque la historia no es algo que se archiva: es algo que se vive, se revisa, se proyecta. Y aunque aprendimos mucho, sabemos que lo mejor aún está por descubrir, nuevas generaciones, nuevas formas de habitar, nuevas preguntas, nuevas plataformas para contar lo que vemos. Y en ese camino hacia lo que viene, elegimos detenernos un instante para mirar con atención lo que fuimos y lo que somos. Por eso, en esta edición especial, decidimos celebrar los 33 años de A&D con los 33 estudios que —como la revista— ayudaron a construir una manera de mirar la arquitectura y el diseño en Uruguay. En una selección consciente, representativa y emocional. Son nombres que nos acompañaron, nos desafiaron, nos enseñaron a narrar mejor lo que vemos. Son estudios que transformaron nuestras páginas en ideas, y proyectos en cultura. Cada uno, a su manera, forma parte de esta historia. Y todo lo que todavía queda por contar.


POR Martín Flores

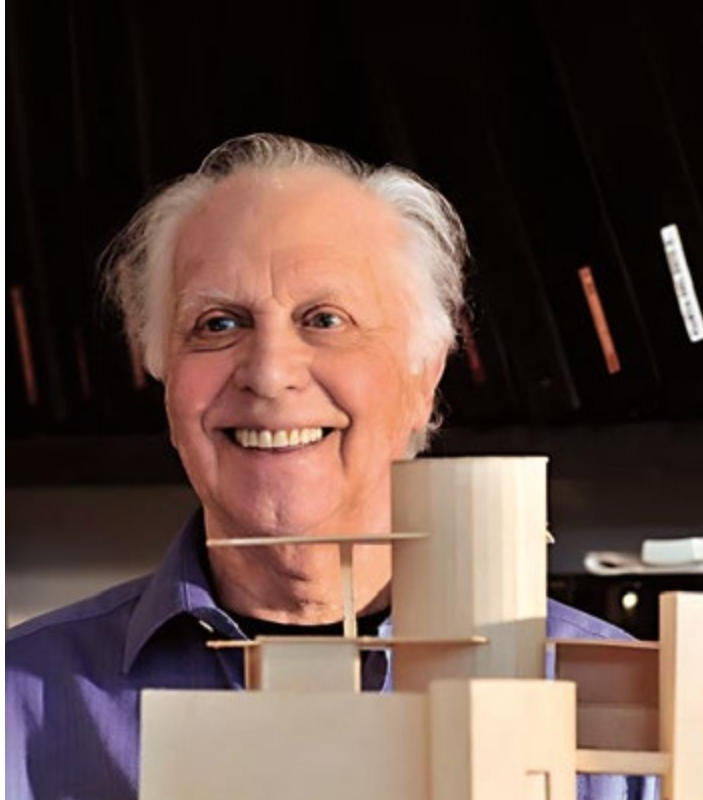


Somos un estudio de Diseño de Interiores, fundado por dos amigas unidas por sentimientos y valores que siempre nos identificaron. Nos une el respeto por la familia, la amistad y la excelencia en el trabajo. Nos motiva el deseo de emprender nuevos desafíos y presenciar los resultados que obtendremos en cada proyecto. Brindamos un diseño integral que cuida hasta el último detalle.

Importamos mobiliario exclusivo tanto para proyectos específicos como para la venta al público. Para la creación de espacios innovadores nos guiamos por un pensamiento visual, que no solo valora la estética superficial, sino que entiende que un espacio bien diseñado trasciende muebles, colores y diseños.



Pascual Gattas esq San Francisco
Punta del Este, Uruguay
(+598) 95 90 90 | (+598) 77 25 30
@atipico_uy



SAMUEL FLORES FLORES

EL TIEMPO DETENIDO EN LOS MUROS

En una Montevideo que oscilaba entre lo colonial y lo moderno, Samuel Flores Flores irrumpió como una voz distinta: apasionada, filosófica, herética. No construía para impresionar, sino para interrogar. Cuestionaba cada muro, cada umbral, como si en ellos se jugara algo más que el espacio: la forma de estar en el mundo. No fue un arquitecto de estilo, sino de ideas. Pensaba el proyecto como un ensayo, la planta como argumento, la fachada como duda. Su obra —escasa, intensa, precisa— no se comprende sin su palabra: lúcida, incómoda, fundamental. Propuso lo inmaterial como sustancia: el vacío como estructura, la sombra como gesto, el silencio como ornamento. Mientras el mercado celebraba la eficiencia y la

academia el formalismo, Flores hablaba de límites, de ética, de sentido. Rechazó el objeto autónomo y propuso la arquitectura como diálogo: con la memoria, el clima, el cuerpo. Redefinió lo moderno no como ruptura, sino como continuidad crítica. Maestro de una modernidad silenciosa, hizo del pliegue y la pausa sus aliados. Su legado no se mide en metros cuadrados, sino en preguntas que aún reverberan en generaciones más jóvenes. Hoy, su pensamiento sigue siendo una brújula. Porque Samuel Flores Flores no buscaba brillar: buscaba perdurar. No fue el arquitecto del espectáculo, sino del intervalo. El que nos enseñó que la verdadera arquitectura no se mira: se habita, se piensa, se recuerda.



DIEGO ALGORTA CARRAU

LA FORMA DE LO INVISIBLE

Desde sus años de formación —disciplinado, meticuloso, con esa mezcla de serenidad y pasión que distingue a quienes trabajan guiados por una brújula interior— Diego Algorta Carrau entendió que proyectar un espacio era, en última instancia, proyectar una forma de vivir. Y que ese vivir no podía estar dissociado de la fe. Su obra no necesita cruz ni símbolo para dejar entrever esa dimensión espiritual. Está en el modo en que dialoga con la luz. En el respeto por el entorno. En la búsqueda constante de proporciones que transmitan armonía, calma, verdad. Diego Algorta ha sabido conjugar lo visible con lo invisible. Lo técnico con lo trascendente. Lo funcional con lo sagrado. Pero no se trata de construir templos, aunque los ha

construido. Su arquitectura —urbana, residencial, institucional— lleva siempre esa marca de lo esencial. Esa renuncia al exceso. Ese amor por el detalle justo. Como si cada proyecto fuera una parábola dibujada en concreto, madera y vidrio. Hoy, en una época marcada por la velocidad, el ruido y la imagen, la figura de Diego Algorta Carrau se impone por contraste. Como un plano hecho a mano en tiempos de renders. Como un silencio que ordena el caos. Como un gesto que no busca aplausos, pero deja huella. Su arquitectura no enseña, no adoctrina, no predica. Pero ilumina. Invita. Acompaña. Y quizás por eso —porque no necesita elevar la voz para hacerse oír— sus obras seguirán hablando cuando los discursos hayan callado.





LEANDRO AÑÓN

EL VISIONARIO DEL BORDE

Hay hombres que miran la ciudad y la aceptan. Otros, más inquietos, más tercos o lúcidos, se atreven a imaginarla de otro modo. Leandro Añón pertenece a esa estirpe rara de quienes no esperan que el mundo cambie: lo diseñan. Lo piensan. Lo provocan. En los años noventa —cuando Montevideo aún crecía hacia adentro, con sus casas enrejadas, sus calles cada vez más densas y su horizonte cercado de cemento— Añón lanzó una idea que, para muchos, sonaba absurda: construir no en el corazón, sino en el borde. Llevar a las familias hacia una nueva periferia, no de carencias, sino de calidad. No de exclusión, sino de comunidad. Y así, contra todas las dudas y a pesar de las resistencias, nació La Tahona: la primera urbanización cerrada del Uruguay. Pero no se trató sólo de levantar casas bonitas en terrenos amplios. Lo que Añón entendió —con una mezcla de olfato empresarial y sensibilidad urbana— fue que había un deseo latente, no del lujo, sino del equilibrio. Un anhelo profundo de seguridad, de naturaleza, de pertenencia. La Tahona no ofrecía simplemente una casa: ofrecía una manera distinta de vivir. Sin rejas, con verde. Con niños en bicicleta, con vecinos que se saludan. Con arquitectura sobria, calles curvas, silencio. El proyecto fue, en su momento, una revolución. Marcó un antes y un después en la relación entre la ciudad y su entorno. Y Añón, lejos de dormirse en ese primer logro, continuó el impulso. Lo que empezó como un barrio se transformó en un modelo. Con una visión integral, desarrolló nuevas comunidades, complejos residenciales, infraestructuras de servicios, espacios comunes, todo bajo una misma premisa: hacer ciudad en las afueras, sin repetir los errores del centro. Hoy, lo que muchos consideran “normal” —el auge de los barrios privados, la descentralización planificada, la creación de micro centralidades con alma— fue, en buena medida, anticipado por él. Su nombre está

inevitablemente ligado al crecimiento ordenado de la zona este de Montevideo, a la transformación del paisaje de Canelones, a la expansión de una forma de habitar que mezcla la naturaleza con el diseño, la seguridad con el vínculo social. Pero lo más notable de Leandro Añón no es sólo lo que construyó, sino cómo lo hizo. Siempre en diálogo con arquitectos, ingenieros, urbanistas, vecinos. Siempre pensando más allá del negocio inmediato. Porque para él, el desarrollo inmobiliario no es una transacción: es un acto de cultura. Es pensar en el largo plazo. Es dejar una huella que no sólo se mide en metros cuadrados, sino en calidad de vida. Hoy, varias décadas después de aquel primer plano, La Tahona no es sólo un barrio. Es un símbolo. Una prueba de que, cuando hay visión y coraje, hasta los hábitos urbanos más arraigados pueden cambiar.



JUAN CARLOS AREOSO

EL ARTE DE HABITAR EL MUNDO

La de Juan Carlos Areoso Usher es una historia de pasajes, de transformaciones sutiles, de búsquedas que no se imponen, se revelan. Durante décadas fue —y sigue siendo— el nombre detrás de interiores memorables. Residencias, oficinas, espacios públicos, casas de campo: ninguna escala lo limita. Porque Juan Carlos no diseña espacios, los orquesta. Sabe cómo un objeto puede anclar una habitación, cómo dos materiales, en tensión, generan un diálogo. Pero, sobre todo, sabe desaparecer: sus ambientes no hablan de él, hablan de quienes los habitan. Ajeno a modas o fórmulas, su trabajo nace de un lugar profundo, donde el diseño se funde con la emoción y la paleta cromática responde más a la pintura que

a la tendencia. Su aporte al interiorismo uruguayo ha sido silencioso pero decisivo: lo elevó, lo refinó, lo transformó en una práctica cultural. Hoy, sin abandonar el diseño, cultiva también su faceta artística. Y en su obra plástica —madura, libre, intuitiva— se reconoce la misma sensibilidad que da forma a los espacios. Sus cuadros no ilustran: invocan. Abstraen sin perder cuerpo. Conservan la memoria del espacio, la huella de lo habitable. No ha cambiado de camino: ha expandido su lenguaje. La misma proporción, el mismo ritmo, la misma pausa están ahora en el lienzo. Porque para Juan Carlos, habitar el mundo sigue siendo un arte.





PABLO ATCHUGARRY

EL MÁRMOL Y LA LUZ; LA VIDA ESCULTÓRICA

Pablo Atchugarry, escultor de alma y vocación, emergió de Montevideo en 1954 para convertirse en un artista cuya obra trasciende fronteras y épocas. Desde temprana edad, Atchugarry sintió el llamado del arte. Comenzó pintando, pero pronto descubrió que sus manos ansiaban moldear la materia, dar forma a lo intangible. Experimentó con cemento, hierro y madera, hasta que, en 1979, en las canteras de Carrara, Italia, encontró su verdadera voz en el mármol. Allí, esculpió su primera obra en este material, “La Lumière”, iniciando un romance con la piedra que perdura hasta hoy. Su obra no tardó en captar la atención internacional. En 2003, representó a Uruguay en la Bienal de Venecia con “Soñando la paz”, un conjunto de esculturas que evocan la armonía y la esperanza. Sin embargo, a pesar de su éxito global, Atchugarry nunca olvidó sus raíces ni su compromiso con la comunidad. En 2007, fundó la Fundación Pablo Atchugarry en Manantiales, un espacio donde el arte y la naturaleza coexisten en perfecta armonía. Este lugar, concebido como un punto de encuentro para artistas de todas las disciplinas, alberga un parque de esculturas y ofrece talleres, exposiciones y actividades culturales gratuitas para el público. Su visión se expandió aún más con la creación del Museo de Arte Contemporáneo Atchugarry (MACA), inaugurado en 2022. Diseñado por el arquitecto Carlos Ott, el museo se erige como un faro cultural en Punta del Este, exhibiendo obras de artistas internacionales y promoviendo el arte contemporáneo en la región. Atchugarry ha abierto generosamente las puertas de su taller y su fundación a la comunidad, especialmente a los niños de las escuelas públicas, fomentando el amor por el arte desde temprana edad. Como él mismo expresó: “Creo profundamente en que cada uno de nosotros, en nuestras sociedades, debemos aportar ese granito de arena. Algo. Algo tenemos que aportar para que mejore”.

Su humildad y dedicación han sido reconocidas ampliamente. Pablo Atchugarry, con sus manos y su corazón, ha esculpido no solo mármol, sino también un legado de belleza, generosidad y compromiso.



ATÍPICO MÓNICA FADIGATI & FIORELLA TORTORELLA

EL DISEÑO SINGULAR

Hay amistades que nacen como una chispa y se apagan con la brisa del tiempo. Otras, en cambio, se fraguan a fuego lento, como esas maderas nobles que resisten el paso de los años y adquieren, con los días, un aroma más profundo, una textura más cálida, una verdad más honda. Así es la relación entre Mónica Fadigati y Fiorella Tortorella: una complicidad que no sólo ha sobrevivido a las estaciones del calendario, sino que ha crecido, se ha ensanchado, se ha hecho proyecto, destino, estudio. ATÍPICO no es un nombre escogido al azar. Es una declaración de principios, una forma de estar en el mundo del diseño con la cabeza alerta y el alma despierta. Desde su taller en Punta del Este –tan íntimo como laboratorio, tan profesional como refugio– trazan interiores donde no sólo se vive: se respira, se escucha, se siente. Porque para ellas el espacio no es una mera disposición de muros, sino una geografía emocional donde cada habitante escribe

su historia con gestos, luces, silencios. Diseñan muebles que son más que muebles: son presencias. Objetos que no sólo se usan, se miran. Y cuando el mercado local no les ofrece lo que buscan –porque lo que buscan es singular, riguroso, esencial–, lo traen del mundo, de otros horizontes, de ferias y hallazgos que incorporan a su universo con la misma naturalidad con que uno incorpora una palabra nueva al vocabulario del alma. Las mueve un deseo inextinguible: el de crear. El de enfrentarse a cada proyecto como quien se adentra en un territorio desconocido pero lleno de promesas. Cada espacio es para ellas una interrogación, una oportunidad, una obra. Y a cada obra le entregan lo más valioso que tienen: su mirada, su tiempo, su sensibilidad. Porque saben –como saben los verdaderos creadores– que el detalle no es el adorno, sino la esencia.





HASSEN BALUT

EL ENCANTADOR DE INTERIORES

Desde temprano, Hassen comprendió que intervenir un interior es, en realidad, continuar la arquitectura desde adentro. Que no hay muros que separen el diseño del espacio del cuerpo que lo habita. Su trabajo ha sido, desde siempre, un puente: entre la arquitectura y el mobiliario, entre el vacío y el lleno, entre la estructura y el detalle. Y en ese puente, él oficia como equilibrista, como alquimista, como narrador. Lo suyo no son ambientes: son atmósferas. Lugares donde todo parece inevitable: la textura del lino, el peso de una madera, la curva de una lámpara que no grita, pero guía. Cada proyecto suyo es un ensayo sobre la armonía, pero no una armonía complaciente, sino esa otra, más compleja y auténtica, que surge del contraste exacto, de la tensión bien dosificada entre lo antiguo y lo nuevo, lo frío y lo cálido, lo neutro y lo vibrante. En su trayectoria ha intervenido casas, edificios, hoteles, proyectos residenciales y comerciales, siempre con la misma premisa: no imponer un estilo, sino escuchar al lugar. Leer su arquitectura, su clima, su latido. Hoy, Hassen Balut es uno de los nombres imprescindibles del interiorismo contemporáneo en el país. Responsable del diseño de los espacios interiores del nuevo CIPRIANI SAN RAFAEL, la restauración del viejo y mítico hotel de Punta del Este. Pero su influencia va más allá del mercado o de las páginas de las revistas. Ha sembrado una forma de mirar. Ha enseñado que el diseño no es una cuestión de objetos, sino de relaciones. Que los interiores bien concebidos no sólo nos rodean: nos transforman. Y así, con cada proyecto, con cada tela elegida, con cada decisión invisible que hace que todo encaje sin parecer forzado, Hassen sigue ensanchando los límites de lo posible. Porque, como los buenos narradores, no necesita estar en el centro de la escena para que su historia se imponga. Basta entrar a uno de sus espacios para entenderlo: el silencio habla. Y él, sin decir una palabra, lo ha sabido traducir.



CAMPIGLIA

LA CIUDAD QUE SE SOÑÓ A SI MISMA

La historia comienza como suelen comenzar las historias. De visión larga: con trabajo, sí, pero también con una idea. La idea de que el desarrollo no puede ser un juego de cifras sino una forma de mejorar la vida real de las personas. Desde sus primeros pasos en los años ochenta, cuando el país aún recuperaba su aliento democrático, Campiglia supo leer el pulso de la sociedad uruguaya, sus necesidades profundas y sus silencios urbanos. Donde otros veían terrenos vacíos, ellos veían barrios futuros. Donde había huecos en la trama social, proponían tejido. Crecieron sin estridencias, pero con constancia. Con cada edificio, con cada proyecto, dejaron algo más que metros cuadrados: dejaron confianza. Campiglia no se obsesionó con la opulencia, sino con el equilibrio: entre lo

privado y lo colectivo, entre la rentabilidad y el compromiso. Pero como toda buena empresa, no se quedó quieta. Supo crecer hacia otros horizontes: Carrasco Este, Ciudad de la Costa, el litoral. Allí también llevó su sello, que no es solo técnico o estético, sino cultural: un modo de habitar donde se combinan diseño, accesibilidad y sustentabilidad. Sus obras no son monumentos a la firma, sino tributos al ciudadano. No imponen, acompañan. No aíslan, conectan. En su trayectoria —más de cuatro décadas ya— Campiglia ha demostrado que construir puede ser un acto civilizatorio. Que los metros cuadrados son importantes, sí, pero que lo que de verdad importa es el metro cuadrado de confianza que se gana con cada decisión.



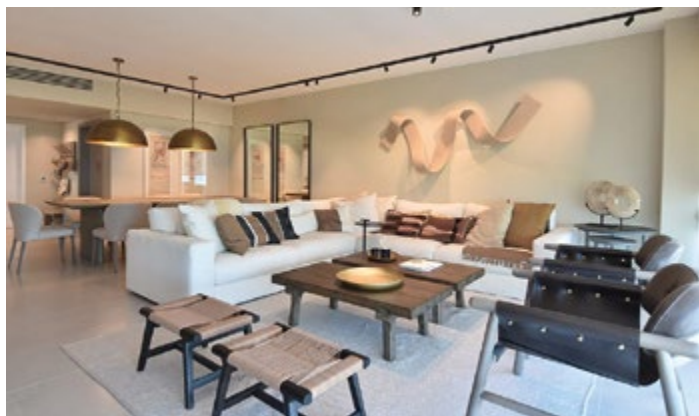


CAROLINA CESIO

CUANDO EL DISEÑO SE IMPONE

Carolina comenzó su camino por veredas inesperadas. Estudió Relaciones Internacionales, acaso buscando en el mundo los mismos equilibrios que luego encontraría en una sala bien compuesta, en un pasillo iluminado con precisión de relojero. Pero el destino, que siempre favorece a los sensibles, la empujó hacia donde el talento ya estaba agazapado: el universo del diseño, el jardín de lo sensorial, el lenguaje secreto de los espacios. Y así, entre cursos, viajes y pasiones, fue forjando su oficio como un orfebre: estudió arte floral en Nueva York, diseño de interiores en Montevideo, paisajismo en escuelas que parecían inventadas por Ítalo Calvino. Viajó a Milán, Barcelona, París, Miami, absorbiendo sin prisa y sin prejuicio, como una botánica del diseño, las formas, los gestos y las luces de cada cultura. Pero no fue hasta 1990, cuando abrió su tienda “Stravaganzza”, que la ficción se volvió tangible. Punta del Este y Montevideo fueron testigos de una estética que no venía a imitar, sino a interpretar. No era una tienda: era un manifiesto silencioso, una declaración de principios con olor a madera bien pulida y telas que hablaban en voz baja. Desde allí empezó a construir su mundo, uno donde cada rincón tenía derecho a ser bello, funcional y sensible. Carolina no impone estilos: escucha espacios. Su talento no está en lo que añade, sino en lo que descubre. Como un director de teatro que capta la psicología de sus actores, ella interpreta la voz muda de una sala vacía, el susurro de un jardín que quiere renacer, el pudor de una habitación que aún no sabe cómo recibir la luz. Y todo eso lo hace sin estridencias, sin poses. Gana premios —como aquel de ADDIP por un espacio residencial que parecía sacado de un sueño de Agnes Martin—, pero los premios no le importan tanto como la sonrisa de quien entra, por primera vez, a una casa que de pronto le parece propia. En cada proyecto. Dicen que la arquitectura es el arte

de los siglos. El diseño interior, entonces, es el arte de los días: ese arte secreto que hace que cada jornada transcurra con armonía, con sentido, con belleza.



JUAN ANTONIO DAMIANI

EL JOVEN QUE SOÑÓ CIUDADES

Desde temprana edad, Tuni no construía con ladrillos ni cemento, sino con ideas. Ideas que molestaban a los ortodoxos, que inquietaban a los contadores, que no cabían en los moldes repetidos del desarrollismo predecible. Él no quería sumar metros cuadrados: quería sumar sentido. Donde otros veían terrenos, él veía vidas futuras. Donde otros pensaban en retorno de inversión, él soñaba con plazas, con niños corriendo, con cafés abiertos a la brisa, con departamentos que dialogaran con el cielo y no se alzaran contra él. Y así se lanzaba a proyectos como **Las Casas, Well**, nombres que hoy suenan firmes como emblemas, pero que un día fueron tan solo bosquejos en una libreta. No construyó barrios: compuso sinfonías urbanas. No edificó bloques: inventó climas, atmósferas, formas de habitar.

Fue un demiurgo moderno en el Este uruguayo, ese rincón en el que la arquitectura suele confundirse con nostalgia o con frivolidad. Tuni trajo otra cosa: trajo futuro con alma. Y luego llegó **District Carrasco**, y más tarde **Liv District**, y el mundo entendió que no se trataba de un impulso afortunado, sino de un talento sostenido por la obsesión. En cada proyecto suyo hay una declaración tácita: que lo bello y lo funcional no son enemigos, que la sostenibilidad no es un eslogan sino una ética, que lo nuevo no tiene por qué ignorar lo humano. A sus treinta y seis años, Damiani ha hecho más que muchos a lo largo de una vida entera. Y lo ha hecho sin aspavientos, sin recurrir a la solemnidad ni al exhibicionismo. Como los verdaderos modernos, cree en el trabajo silencioso, en la alquimia del equipo, en la constancia. Pero mientras tanto, Tuni continúa haciendo lo que siempre hizo: mirar un terreno baldío y ver allí, donde nadie más ve nada, una comunidad naciendo. Un sueño en estado germinal. Un pedazo de futuro esperando ser despertado.



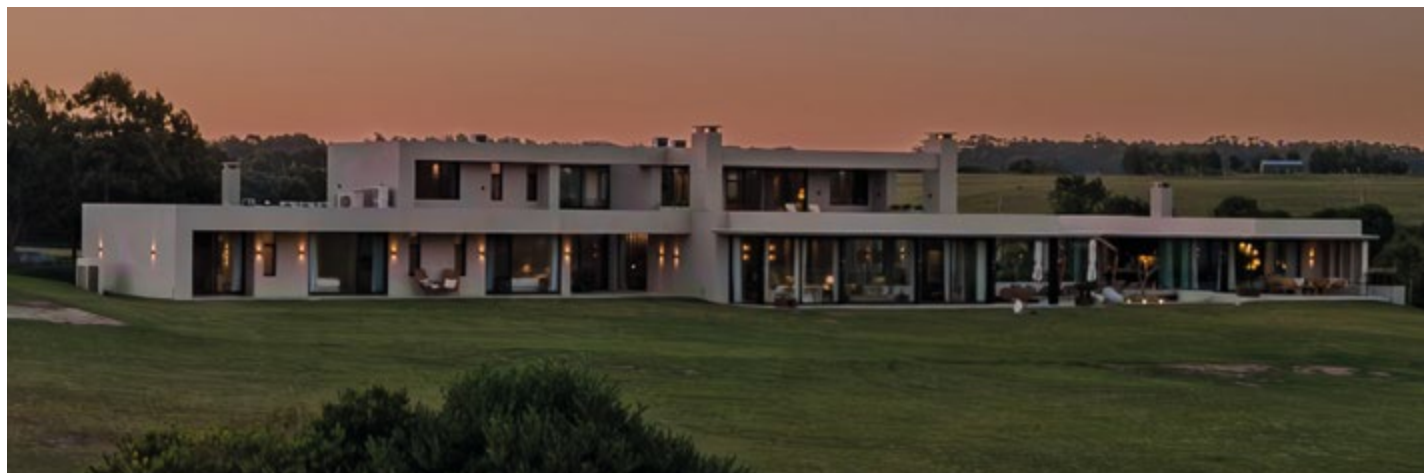


PAULA DELBENE

LA ARQUITECTURA COMO DESTINO

Formada en Montevideo, en una generación donde las mujeres arquitectas aún debían demostrar el doble para ser tomadas en serio, Delbene no se amedrentó. Escogió un camino difícil: el de escuchar, el de comprender, el de hacer hablar a los espacios sin gritar. Pronto se volvió una figura singular, con una sensibilidad aguda para leer el entorno y una intuición poco común para descifrar lo que cada cliente, cada sitio, cada programa pedía —aunque no lo supieran aún. Durante años diseñó viviendas, conjuntos habitacionales, espacios donde la función no asfixiaba a la belleza, ni la belleza olvidaba al cuerpo que la habita. Su arquitectura no se imponía: sugería. Era funcional, sí, pero también sensual. Era racional, pero con una calidez interior que convertía cada casa en un refugio. El secreto, quizás, era su capacidad de mirar. De mirar de verdad. A las personas, a los materiales, al tiempo. Paula Delbene, inquieta, audaz, dio un paso fundamental para

transformarse también en desarrolladora inmobiliaria y lo hizo por una convicción cada vez más honda: que para transformar la ciudad no basta con diseñar bien, hay que intervenir en el origen del proceso. Hay que decidir qué se construye, dónde, para quién. Y, sobre todo: cómo. Desde ese nuevo rol, que ejerce con la misma precisión ética que su trazo. Sus proyectos actuales combinan la inteligencia del oficio con una mirada crítica sobre el desarrollo urbano. Si algo define su trabajo, tanto como arquitecta como desarrolladora, es esa rara cualidad de unir lo técnico con lo íntimo. Cada proyecto suyo parece preguntarse: ¿qué necesita esta ciudad? ¿Qué le falta? ¿Qué puede mejorar la vida de quienes la habitan? Y luego responde con planos, decisiones, gestos concretos. En Paula Delbene la arquitectura no es una profesión: es una forma de estar en el mundo. Y ese mundo, cuando ella interviene, se vuelve un poco más claro, más amable, más verdadero.

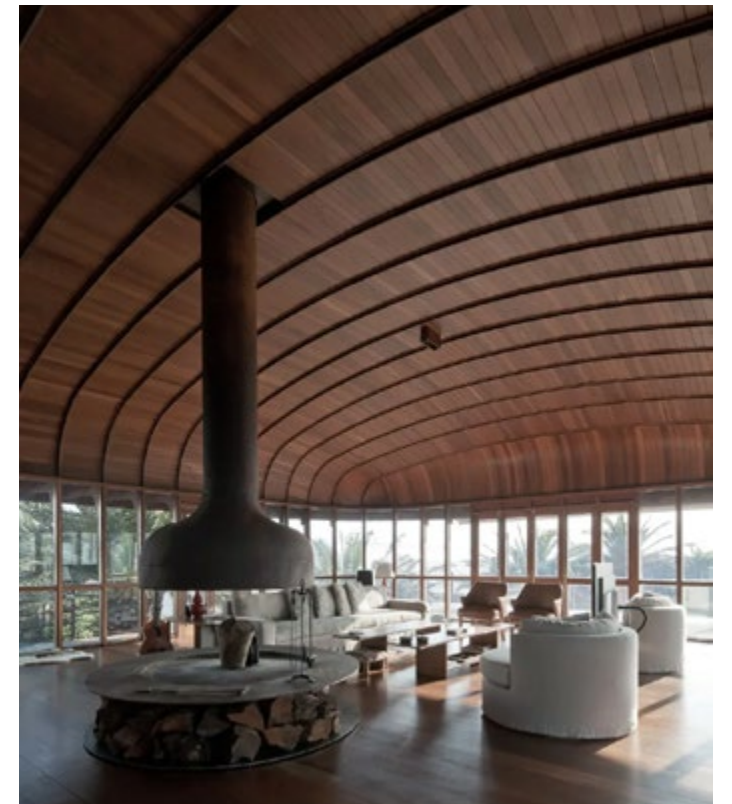


ÁLVARO FARINA

EL ARQUITECTO QUE VINO DE VENECIA

Álvaro Farina, educado en el *Istituto Universitario di Architettura di Venezia*, no se dejó deslumbrar por la erudición académica. La llevó, más bien, como un pañuelo en el bolsillo: un recurso de elegancia al que acudía con discreción. Su célebre *Casa de Hierro*, plantada como una escultura habitable frente al mar, es también testimonio de esa poética del rescate. No se trata solo de una casa; es una declaración de principios. Un manifiesto habitado. Allí conviven piezas de África y Asia, objetos sin linaje aparente pero cargados de historia, ensamblados como en un collage tridimensional que respira autenticidad. Farina construye con el mundo, y no para encerrarse en él. Su arquitectura es un atlas íntimo, un diario de viaje vuelto morada. Su paso por el Teatro Solís de Montevideo —ese palacio del arte que guarda los suspiros de generaciones enteras— lo encuentra una vez más como mediador entre lo que debe ser preservado y lo que puede renacer. En sus intervenciones no hay estridencia, pero sí un cuidado casi religioso por los detalles, por el aura del lugar. Farina no impone, acaricia. Pero el mayor aporte del arquitecto

uruguayo quizás no se mida en ladrillos ni en premios, sino en conceptos. Álvaro Farina ha ayudado a redefinir la arquitectura en la región como un acto de conciencia cultural. Su obra propone una ética de la transformación: no se trata de demoler para innovar, sino de escuchar a las estructuras, interpretar sus silencios, y desde allí imaginar el porvenir.





JAVIER GENTILE

LA DESMESURA ENCANTADA

Javier Gentile, argentino, arquitecto, viajero entre márgenes, llegó como llegan los verdaderos creadores: no para conquistar, sino para interpretar. Y lo que encontró, o, mejor dicho, lo que dejó que lo encontrara, fue una lengua dormida en la tierra misma. Una lengua que no se habla con palabras, sino con sombras, con texturas, con la cadencia del viento golpeando contra muros de piedra y cristal. Gentile no es arquitecto en el sentido habitual del término. No levanta estructuras: las revela. Como un demiurgo silente, escucha el murmullo subterráneo del terreno, lo que está antes de la casa, antes del plano, antes incluso de la intención. Y luego, cuando ya sabe lo que el sitio quiere ser, lo traduce en líneas que ondulan, se desvían, se fugan. Hay algo barroco y austero al mismo tiempo en su arquitectura: una contradicción fecunda que brota del hecho de que cada una de sus obras es, también, una pregunta. Desde su estudio **Dealma** —compartido con su hermano Gerardo, otro alquimista del espacio— Gentile construyó mucho más que casas. Fundó paisajes interiores, atmósferas, destinos. En La Barra, en las sierras de Garzón, en

rincones que apenas figuraban en los mapas, dejó una estela de proyectos que no se parecen a nada, salvo al lugar del que emergen. Gentile sabe que el lujo verdadero no tiene que ver con el exceso, sino con la singularidad. Por eso sus casas no repiten fórmulas. Por eso no hay en su obra líneas maestras sino intuiciones. “*El espacio es magia*”, ha dicho. Y ese principio, que podría parecer una provocación, es la clave de todo. Porque para él, el diseño no es sólo técnica o estética: es dramaturgia. Una coreografía de luces y demoras, de accesos que invitan al asombro, de pasajes que nunca conducen en línea recta, porque lo recto, en su universo, es apenas una posibilidad entre otras. Su arquitectura es un modo de estar en el mundo, una ética antes que una estética. Usa materiales nobles, locales, sin afectación. Trabaja con lo que hay. Pero lo que hay, en sus manos, se transforma. Y así, sin levantar la voz, Gentile ha logrado lo más difícil: dotar de identidad a un territorio. Hacer que el Este uruguayo no sea sólo un paraíso de verano, sino un lugar donde la arquitectura respira al ritmo del paisaje, lo acompaña, lo prolonga, lo honra.



MARTÍN GÓMEZ

SUSURRADOR DE PAISAJES

Desde que llegó a Punta del Este en 1990, con la mirada todavía embriagada de ciudad y la mente dispuesta al asombro, supo que aquí no bastaba con proyectar estructuras: había que interpretar un clima, una luz, un modo de respirar del mundo. Y eso fue lo que hizo Martín Gómez. Podría decirse que inventó un idioma arquitectónico nuevo en la costa uruguaya, pero sería injusto. No lo inventó: lo descubrió. Estaba ahí, oculto entre los médanos, en los pliegues del bosque de José Ignacio, en las mareas de La Juanita. La Boyita, Psicomagia, Casa la Iluminada... los nombres de sus proyectos no son capricho: son epígrafes de una obra mayor, capítulos de una novela que se escribe con muros que respiran y ventanas que no quieren encerrar la vista sino soltarla al mundo. En cada una de esas viviendas, la naturaleza no es fondo, es actriz principal. El mar, el viento, las sombras de los árboles: todos participan. Gómez no impone, invita. No ocupa, sugiere. Hace que lo humano no contradiga al entorno, sino que lo prolongue. Y así, en tres décadas, sin levantar la voz, Martín Gómez transformó el Este uruguayo. Lo Re imaginó. Le dio

una identidad arquitectónica propia, lejos del lujo ostentoso y cerca de la experiencia profunda. Desde su taller en la Barra —ese laboratorio de ideas donde se cocina el silencio y se pule la luz— propuso un modelo que ya no se mide solo en metros cuadrados, sino en sentido: un nuevo modo de habitar el paisaje, un nuevo pacto entre el hombre y su entorno.





GÓMEZ PLATERO

EL ARQUITECTO DEL PROCESO

Martín Gómez Platero no heredó un estudio: lo Re imaginó. Lo tomó con respeto, lo desarmó en silencio y lo redibujó con una certeza que no teme al vértigo. Donde su padre – Carlos Gómez Platero – había construido con rigor y ética, él sumó visión. Proyectó desde la calma pensante de Montevideo hacia un mapa abierto, donde la periferia ya no pide permiso: propone. El estudio Gómez Platero se volvió referencia regional no por un estilo reconocible, sino por una actitud. Su arquitectura no busca deslumbrar: busca incidir. Piensa en infraestructuras, costas, hospitales, espacios públicos, edificios

que no sólo se ven: se habitan, se atraviesan, se viven. Porque para Martín Gómez Platero, la ciudad no es un decorado: es un sistema complejo, tenso, vivo. Trabaja con escala territorial, pero no pierde lo humano. Conecta lo natural y lo artificial, lo urgente y lo esencial. Construir, para él, es conversar con el tiempo. Y en cada proyecto hay geometría, sí, pero también hay clima, paisaje, comunidad. Su arquitectura escucha. Y en ese gesto silencioso – raro, necesario – se reconoce una ética: la del arquitecto que no impone su firma, sino su responsabilidad.



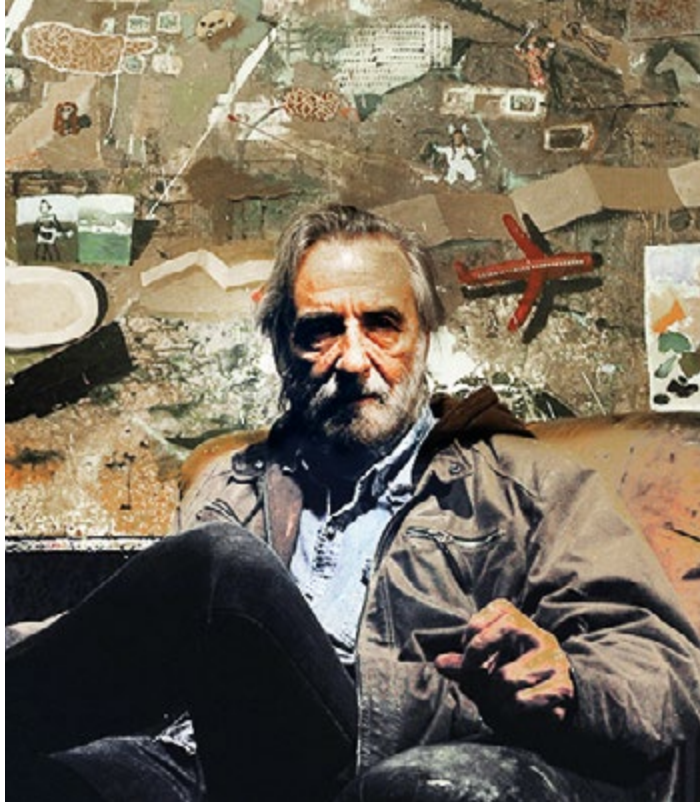
AARÓN HOJMAN

EL COLECCIONISTA DE MUNDOS POSIBLES

Aaron Hojman no llegó al diseño por la puerta principal. Entró de costado, con una lámpara oxidada, una cerradura antigua, una silla vencida por el tiempo. Empezó juntando objetos, pero lo que realmente coleccionaba eran historias. No por nostalgia, sino por una voluntad tenaz de rescatar la dignidad de lo descartado. Así, casi sin querer, fundó un lenguaje: una estética del hallazgo, una poética de lo verdadero. Casa Zinc fue su primera gran declaración. Ni hotel, ni galería, ni casa: un espacio inclasificable donde cada objeto cuenta algo, y cada rincón parece detenido en una escena perdida. Pero Hojman no se detuvo allí. Su curiosidad lo llevó a cruzar caminos con arquitectos, cocineros, artistas. De esa trama nació Salón N°3, un comedor oculto y exquisito, donde el diseño y la gastronomía se funden en una experiencia total. Todo allí – la luz, los materiales, el menú – está en diálogo silencioso.

En un tiempo dominado por lo efímero, Hojman trabaja con lo que perdura. Lo suyo no es lujo de catálogo, sino una forma íntima de verdad. Influenció tiendas, restaurantes, desarrollos boutique, sin levantar la voz ni buscar protagonismo. Su poder está en la coherencia: vive como piensa. Cada proyecto que toca se transforma en una lección de sensibilidad, identidad y resistencia. Entre el óxido y la luz, entre lo gastado y lo esencial, Aaron Hojman sigue coleccionando mundos posibles. Y los convierte, sin estridencias, en belleza que permanece.





IGNACIO ITURRIA

EL TESTIGO DE LAS PEQUEÑAS ÉPICAS

Hay artistas que pintan lo que ven. Y hay otros —raros, imprescindibles— que pintan lo que la mirada común no alcanza a percibir: lo que apenas se intuye, lo que se filtra entre las grietas de lo cotidiano, lo que no tiene nombre, pero sí un temblor reconocible. Ignacio Iturria, desde su Montevideo natal, desde sus talleres hechos de silencio y memoria, pertenece a ese linaje de visionarios que no retratan el mundo, sino su eco interior. No nació con un pincel en la mano, pero sí con un ojo cargado de historia. Desde niño, intuyó que la vida no estaba sólo en los grandes gestos, en los discursos altisonantes, en los cuadros colgados en las paredes ilustres, sino en lo mínimo. Iturria es, antes que nada, un narrador. Pero no de historias ajenas: de las nuestras. De esas que no escriben los libros, pero que todos llevamos en la espalda como una sombra callada. Formado en el Montevideo de las décadas convulsas, respiró la poesía triste de un país en pausa, de una ciudad que se debatía entre la nostalgia y la resistencia. Y en ese clima, sin estridencias, Ignacio fue construyendo su lenguaje: un mundo de habitaciones clausuradas, de personajes

en miniatura, de interiores que parecían escenarios de obras inconclusas. Como si pintara no lo que pasó, sino lo que pudo haber pasado. Su obra no entra por el espectáculo, sino por la emoción. No golpea: susurra. Y en ese susurro hay algo de confesión, de archivo íntimo, de documento ético. En cada cuadro, en cada objeto, en cada figura solitaria, late una forma de memoria que no está hecha de fechas, sino de sensaciones. Porque Iturria no registra acontecimientos: rescata almas. A lo largo de su carrera, expuso en los centros más prestigiosos —de América Latina a Europa—, pero nunca se despegó de sus raíces. En su obra persiste el olor del Río de la Plata, el color apagado de las paredes viejas, la tristeza doméstica de un país que, como sus personajes, parece habitar siempre entre dos tiempos: el que fue y el que nunca llegó a ser. Y en ese espacio incierto, Ignacio encuentra su territorio. Su verdad. Iturria no pinta cuadros: construye testimonios. Testimonios de la infancia perdida, del padre que fuma en la penumbra, del silencio que se hace carne en los cuerpos encorvados.



CARLOS LECUEDER

LA GRAN REFERENCIA

Hay hombres que no sólo administran, construyen. No sólo planifican, dejan huella. Carlos Alberto Lecueder Atchugarry es uno de ellos. Su nombre, que resuena con naturalidad en los salones empresariales de Montevideo, no se limita a la firma de documentos ni al trazo de balances: es, en muchos sentidos, sinónimo de visión, de persistencia, de una forma muy uruguaya —silenciosa, eficaz, sin alardes— de transformar la ciudad y sus hábitos. Al frente del Estudio Luis E. Lecueder, herencia y proyecto familiar a la vez, ha sabido convertir la administración en una forma de arte aplicada. Bajo su dirección se han desarrollado, consolidado y diversificado algunos de los principales centros comerciales del país: Montevideo Shopping, pionero e insigne; Portones, Tres Cruces, Nuevocentro, Plaza Italia, así como los shoppings de Colonia, Salto, Mercedes, Paysandú y Minas. Cada uno de ellos lleva la marca de una inteligencia práctica, de una lectura atenta de las dinámicas urbanas y de un respeto inflexible por el detalle. Pero sería insuficiente reducir su trayectoria a la administración de centros comerciales. Lecueder ha incursionado —y con notable éxito— en el mundo del desarrollo inmobiliario, asesorando y gestionando emprendimientos de peso tanto en Montevideo como en Punta del Este, Ciudad de la Costa y otras ciudades del interior. El complejo World Trade Center Montevideo, que hoy se alza como ícono del nuevo perfil corporativo de la capital, es también fruto de su impulso y de su capacidad para hacer converger intereses, capitales, arquitecturas y sueños. Ha sido distinguido, y no por cortesía. El International Council of Shopping Centers lo ha reconocido con el «Distinguished Service Award» y lo ha nombrado presidente de su Junta Consultiva para Sudamérica. Montevideo Shopping ha sido premiado en cinco ocasiones con los «Maxi Awards» que otorga esta misma institución en los Estados Unidos. Títulos, reconocimientos, galardones: sí,

pero más que eso, el reconocimiento tácito de sus pares y del país entero, que ve en él a un referente, un hacedor, un nombre que no pasa, que queda. Carlos Alberto Lecueder es un protagonista insoslayable de la transformación comercial y urbana del Uruguay contemporáneo. Donde otros vieron terreno, él imaginó ciudad. Donde muchos proyectan cifras, él construyó presencia.

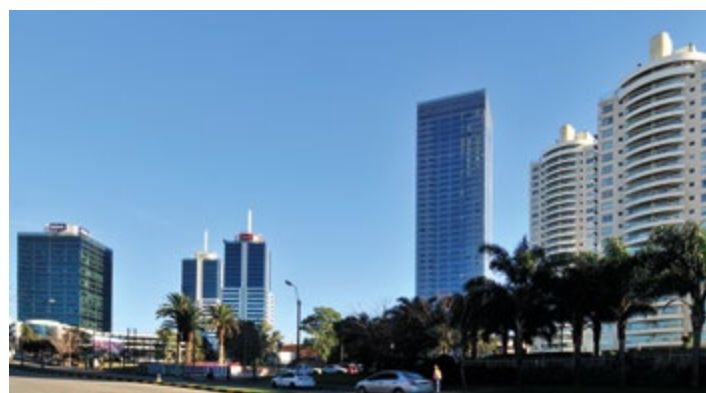




KIMELMAN MORAES

LA ARQUITECTURA COMO ARGUMENTO MORAL

Algunos estudios nacen con un encargo. Otros, con una convicción. Kimelman Moraes pertenece a esta segunda estirpe: la de quienes entienden la arquitectura no como espectáculo, sino como responsabilidad. Desde sus inicios, la sociedad entre Ernesto Kimelman y Roberto Moraes se propuso pensar el habitar con rigor, sensibilidad y compromiso. Diseñar no solo espacios, sino condiciones de vida. Lo que distingue su obra no es un estilo reconocible, sino una actitud constante: vincular lo técnico con lo humano, lo privado con lo público, lo urbano con lo sensible. En cada proyecto –desde la Torre 4 del WTC hasta el conjunto Cosmos, pasando por sedes institucionales como la de ATG o desarrollos residenciales en Barrio Jardín– late una misma pregunta: ¿cómo se construye dignidad a través del espacio? Ernesto Kimelman aporta visión crítica y una notable capacidad de síntesis. Roberto Moraes, precisión formal y una sensibilidad constructiva profunda. Juntos han trazado una práctica coherente, que huye de la retórica vacía y apuesta por una arquitectura sobria, atenta, civilizadora. La escala, para ellos, no es un límite sino un recurso. Se mueven con la misma solvencia en un plan urbano complejo o en una vivienda mínima. Y siempre con una ética de fondo: no construir por imponer, sino por aportar. No impresionar, sino permanecer. En un tiempo saturado de imágenes y urgencias, Kimelman Moraes sigue creyendo en el proceso. En el trabajo bien hecho. En la arquitectura como una forma de pensamiento. Cada obra suya es una hipótesis serena sobre cómo habitar mejor el mundo.



MATHIAS KLOTZ

LA BELLEZA EXACTA DE LO INEVITABLE

Durante años, la arquitectura latinoamericana pareció hablar con voz ajena. Repetía lenguajes importados, como si la luz del sur no alcanzara para imaginar formas propias. Hasta que, en algún rincón de Chile –estrecho, austero, inclinado hacia el Pacífico– apareció una voz distinta: la de Mathias Klotz. Un arquitecto precoz y lúcido que rompió la obediencia con elegancia, sin necesidad de alzar la voz. Nacido en Viña del Mar en 1965, Klotz no buscaba diseñar casas, sino entender el mundo. Y lo entendió no desde la teoría, sino desde la materia: el concreto, la madera, el vidrio. Estudió en Valparaíso y luego en la *Finis Terrae*, donde además de proyectar, formó generaciones y dejó un modo de mirar. Su Casa Klotz (1993), una caja nítida sobre la ladera de Tongoy marcó el inicio de una obra que desborda etiquetas: demasiado precisa para el

brutalismo, demasiado sensual para el minimalismo, demasiado chilena para ser neutral, y sin embargo universal. Sus casas –la *Reutter*, la *Ponce*, la *Viewpoint*– no exhiben arquitectura: la contienen. Son espacios donde cada línea parece inevitable, donde la tecnología no impone, sino que obedece. Klotz ha construido viviendas, escuelas, hoteles, bibliotecas. Como si dijera, sin decirlo, que el buen diseño no es un lujo sino un deber. Hoy, con estudios en Santiago, Punta del Este y Berlín, sigue afinando. No persigue modas ni se deja tentar por la grandilocuencia. Su arquitectura, como la buena literatura, no grita: susurra. Y en ese susurro, todo parece encontrar su lugar –la luz, el aire, el vacío– como si el habitar fuera también una forma de belleza inevitable.





MARCIO KOGAN

EL ARQUITECTO QUE QUERÍA FILMAR EL SILENCIO

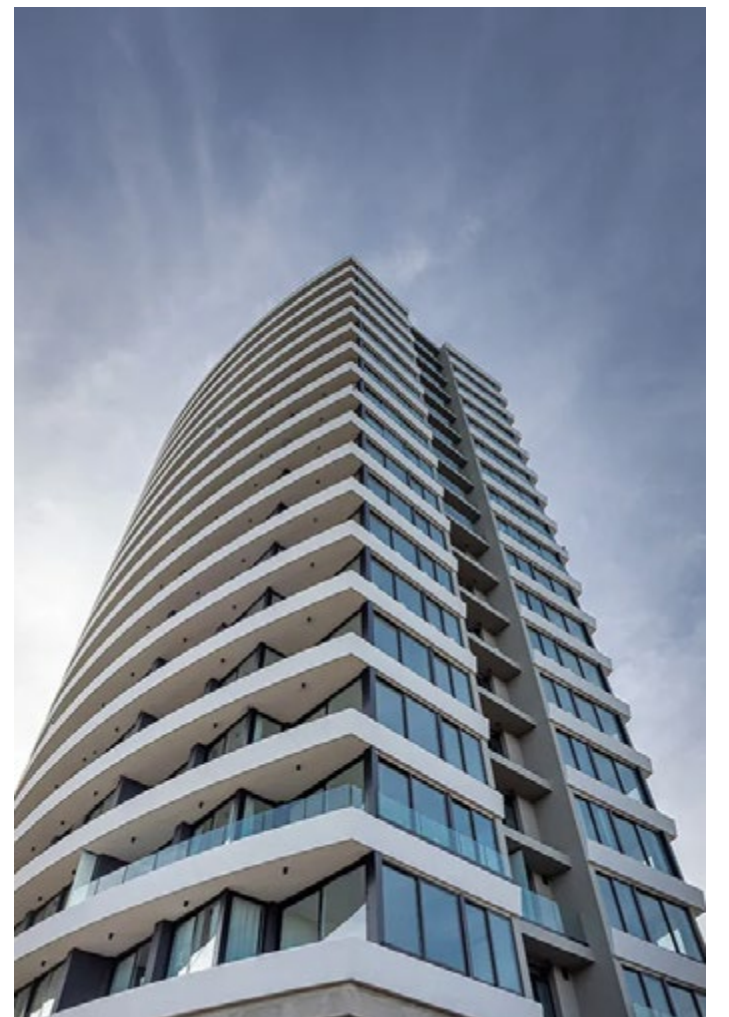
Nacido en São Paulo en 1952, Marcio Kogan creció en una ciudad que soñaba con rascacielos, pero él prefería observar las sombras, la luz que acaricia una losa, el instante donde el espacio se convierte en escena. Formado en arquitectura, también fue cineasta: dirigió junto a Isay Weinfeld un filme delirante, "Fuego y Pasión". De la cámara pasó al muro, del corte narrativo al ritmo de corredores y patios silenciosos. Así nació Studio MK27, su set creativo, donde cada volumen puro y línea prolongada es un acorde sutil, cada material —madera cruda, hormigón desnudo, piedra— habla sin ornamentos. Kogan no decora: estructura emociones. Sus casas no se habitan, se viven en el tiempo. La Casa Paraty, suspendida en la tierra, es una sinfonía de horizontales; la Casa Punta del Este, un susurro donde el hormigón se funde con el paisaje. Su obra es brasileña sin clichés, moderna sin dogmas, emocional sin ruido. Premio tras premio, clases en Harvard y Milán, pero siempre atado a São Paulo, su guion inacabado. Su pregunta siempre vuelve: ¿cómo hacer que un muro respire? ¿Cómo lograr que un espacio conmueva? No busca fama por formas, sino por atmósferas. Y en eso, es un maestro.

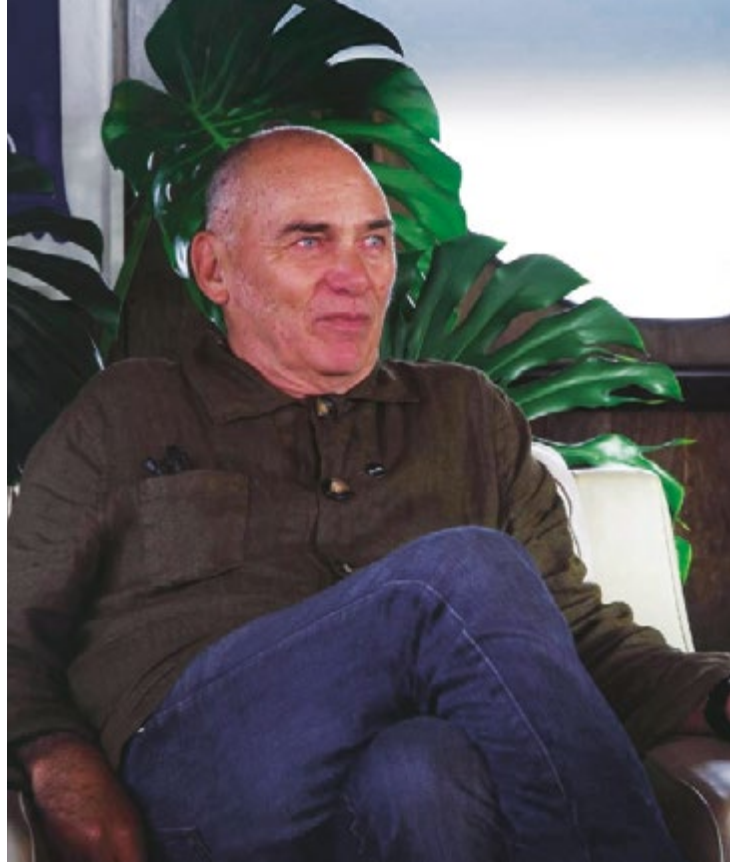


KOPEL SÁNCHEZ

LOS ARQUITECTOS QUE CONSTRUYEN EL TIEMPO

No fue un boom, ni un golpe de suerte. Fue un plan, un trazo, una convicción. KOPEL SÁNCHEZ no llegó por casualidad: creció con paciencia oriental y olfato rioplatense, siempre con un ojo en la ciudad y otro en su gente. Fabián Kopel preguntaba con voz de arquitecto que escucha: "¿Qué quiere la ciudad?" Sebastián Sánchez respondía con la seriedad de quien sabe que no construye solo edificios, sino destinos: "¿Qué necesita el tiempo?" Así, cuando Uruguay apenas empezaba a soñar con altura, ellos comenzaron siendo uno más entre muchos estudios. Pero tenían algo distinto: una terquedad elegante y tranquila. No buscaban premios, buscaban soluciones. No querían huellas, querían ciudad. Y la hicieron. Con la precisión suiza y el alma rioplatense de quien sabe que la arquitectura no termina con el último ladrillo, sino cuando la vida circula entre muros. Tomaron las riendas del proceso entero: diseño, gestión, financiamiento, construcción, ventas. Un modelo integrado, flexible, exacto. Hoy son el desarrollador inmobiliario más importante del país. No el que más promete, sino el que más cumple. No el que más habla, sino el que más construye. Medio Montevideo lleva su firma, pero detrás de cada metro hay una historia, una ética, un principio. Porque para Kopel Sánchez se construye para habitar, no para vender. Humanistas antes que empresarios, compañeros antes que socios, arquitectos hasta en el silencio del detalle. Ellos escuchan, observan, sienten. Están en Carrasco, Pocitos, Ciudad Vieja. Están donde hay que estar. Pero no se sienten dueños de nada: su verdadera obra no se mide en metros cuadrados, sino en confianza, estructura y horizonte. —¿Y después qué? —Después, lo mismo. Seguir haciendo las cosas bien. En un país pequeño, se atrevieron a pensar en grande. No para impresionar, sino para servir. Y así, KOPEL SÁNCHEZ es hoy más que una empresa: es una manera de hacer ciudad.



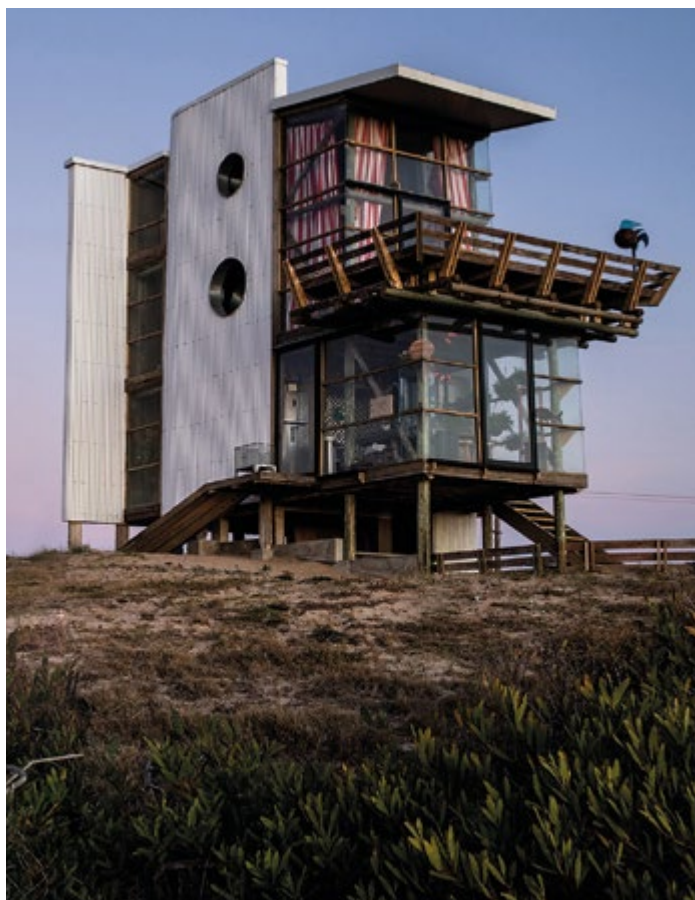


DIEGO MONTERO

EL TRAZO Y LA BRISA

Diego Montero, arquitecto de mirada serena, pertenece a esa estirpe discreta pero infalible de quienes no necesitan imponerse para transformar. En un país donde la arquitectura fue, durante décadas, cosa de la capital, Montero eligió mirar hacia el este. No como fuga, sino como posibilidad. Cuando el paisaje todavía era campo abierto, médano virgen, pino joven, él ya intuía que allí se estaba gestando otra forma de habitar: más libre, más fluida, más íntima con el territorio. Y desde entonces, su trabajo ha sido una conversación constante —callada, respetuosa, a veces crítica— con la tierra, con el viento, con esa luz atlántica que todo lo modela. Cada una de sus obras parece surgir de una lógica casi vegetal: se adaptan al relieve, se abren al horizonte, respiran. No colonizan el paisaje: lo acompañan. Y en esa modestia hay una ética. Pero no por austero ha sido menor su impacto. Muy por el contrario: Montero ha sido uno de los grandes artífices del nuevo rostro del este uruguayo. Punta del Este, La Barra, José Ignacio, Garzón: lugares que antes eran meros puntos en el mapa, hoy se leen como una constelación de obras que llevan su firma directa o su influencia. Porque su arquitectura no es solo autoral, sino generosa: ha abierto caminos, ha generado lenguaje, ha educado una sensibilidad. En su estudio se combinan precisión técnica, rigor constructivo y un respeto casi japonés por el material. Diego Montero ha hecho del este algo más que un destino turístico. Lo ha hecho un lugar para vivir. Le ha dado identidad, escala, profundidad. Y lo ha hecho sin alardes, como quien entiende que construir es un acto lento, delicado, casi sagrado. Hoy, sus obras se reconocen por lo que no tienen: estridencia, moda, artificio. Y también por lo que sí: nobleza, tiempo, paisaje. En ellas se respira esa rara virtud que solo logran los grandes arquitectos: la de diseñar sin perturbar, de edificar sin olvidar. La de entender que el verdadero lujo es la armonía. En un país donde aún estamos

aprendiendo a cuidar lo que tenemos, Montero nos enseña que construir bien es también una forma de agradecer.



CARLOS OTT

UN PROYECTISTA UNIVERSAL

El nombre de Carlos Ott, se imprimió de pronto en la historia monumental de París, junto al de Garnier, Le Corbusier y Perrault. Pero él no celebró con champán ni discursos. Solo sonrió, con esa melancolía que arrastran los uruguayos, como si la gloria no fuera más que otra forma de soledad. La Ópera de la Bastilla fue inaugurada en 1989, en el bicentenario de la Revolución Francesa. Su arquitectura era una paradoja elegante: inmensa, pero liviana; sólida, pero transparente; rigurosa, pero lírica. Ott la había concebido como una pieza musical, donde cada muro respondía a una lógica de contrapunto y cada línea sugería movimiento. Era como si, en vez de construir, hubiera orquestado. Después vinieron los encargos internacionales: rascacielos en Dubái, teatros en Toronto, sedes bancarias en Asia, aeropuertos en Uruguay.

Pero lo notable no fue la cantidad —aunque fue enorme— sino la continuidad de su lenguaje: cada edificio de Ott es distinto, y sin embargo todos llevan su firma, como las novelas de Faulkner o las sonatas de Beethoven. Su estilo no es una fórmula; es una forma de mirar el mundo. En Uruguay, su país natal, dejó obras que desafiaron la costumbre sin traicionar la identidad. La Torre de Antel cortó el cielo montevideano con una audacia inesperada. El Aeropuerto de Laguna del Sauce, en Punta del Este, pareció más una escultura que una terminal. Y el Museo de Arte Contemporáneo Atchugarry, entre mármoles y pinos, se abrió como una flor arquitectónica en la llanura. Allí donde Ott intervino, el paisaje aprendió a dialogar con el futuro.





CARLOS PONCE DE LEÓN

EL TEJEDOR DE HORIZONTES

Carlos Ponce de León se formó en Montevideo, entre los ecos de la modernidad latinoamericana y las ruinas del racionalismo criollo. En los años ochenta, se asoció con Adolfo Pozzi, y juntos construyeron una obra rigurosa y elegante, siempre en diálogo con su entorno. A la muerte de Pozzi, Ponce de León no se replegó: fundó su propio estudio y comenzó a desplegar una arquitectura tan precisa como ambiciosa, tan comprometida como silenciosa. Y entonces apareció en escena Carlos Ott. Ott, el arquitecto que firmó la ópera de la Bastilla y que llevaba en la cabeza no solo la memoria de Le Corbusier y Niemeyer, sino también la insolencia de quien ha conquistado el mundo y encontró en Ponce de León a su par natural: no un discípulo ni un rival, sino un socio lúcido, capaz de convertir la utopía en plano, el plano en hormigón, el hormigón en emoción. De esa alianza nacieron obras que transformaron el paisaje uruguayo. no

edificios, sino relatos urbanos. Arquitectura de verdad, de la que no busca la *selfie* fácil, sino la dignidad del tiempo. Desde el sur del mundo se proyectaron hacia el este lejano, hacia la India, donde diseñaron para el conglomerado Tata un centro de innovación y desarrollo tecnológico que no solo debía alojar mentes brillantes, sino inspirarlas. De esa experiencia con la escala surgen proyectos singulares, Celebra para Zonamérica, luego Well y finalmente el proyecto *The Edge*, en la rambla de Carrasco, diseñado junto al mítico estudio Foster + Partners. Ponce de León no hace discursos, no pontifica. Deja que hablen sus obras: el equilibrio sobrio de una fachada, la calidez de una galería, el modo en que la sombra entra a una habitación como si pidiera permiso. Su arquitectura no grita, pero permanece. Y en un país donde todo parece efímero, esa permanencia es una forma de resistencia.



CAROLINA PROTO

LA FORMA DEL PAISAJE

Carolina Proto comenzó su carrera como tantos, entre croquis, obra y barro. Pero había en ella —quienes la conocieron en aquellos años lo recuerdan bien— una especie de mirada doble: una que observaba el detalle con obsesión casi artesanal, y otra que lo abarcaba todo como un plano general de cine. Desde temprano entendió que la arquitectura no era solo técnica, ni solo estética: era, por, sobre todo, una conversación. Entre el adentro y el afuera. Entre el deseo y la necesidad. Entre el suelo y el cielo. En Punta del Este, donde lo efímero a menudo intenta vestirse de lujo, Carolina eligió otro camino: el del arraigo. Sus casas, sus conjuntos residenciales, sus intervenciones en contextos de naturaleza poderosa no pretenden dominar el paisaje, sino acompañarlo. Trabaja con la luz, con la materia, con el viento. Escucha la geografía. Es una arquitecta que no sólo diseña: interpreta. Traduce el territorio en arquitectura. Hoy, su estudio —afianzado en la

región este del país y con creciente proyección internacional— no solo produce obras; produce cultura. Con obras que ya cruzan fronteras —en Buenos Aires, en Brasil, en Portugal—, Carolina Proto se ha convertido en embajadora silenciosa de una manera de hacer arquitectura que combina lo local con lo universal, lo contemporáneo con lo esencial. Y, sin embargo, nunca se aleja de su centro. Punta del Este sigue siendo su taller y su laboratorio, su base y su brújula.





RMA ARQUITECTURA

LA GEOMETRÍA DE LO HUMANO

Hay estudios de arquitectura que nacen como respuesta a una urgencia. Otros que se gestan como resistencia a una época. Y algunos —los más escasos, los más coherentes— surgen como consecuencia natural de una conversación que no cesa, que se afina, que madura. Así ocurrió con RMA Arquitectos, el estudio uruguayo fundado por Carlos Ravecca, Nicolás Montañó y Matías Artagaveytia. Tres nombres, tres visiones, una arquitectura: limpia, meticulosa, humana. Desde sus primeros proyectos, dejaron en claro que no venían a imitar ni a exhibirse, sino a construir con lucidez y paciencia. Lo suyo no era la arquitectura como espectáculo, sino como disciplina del pensamiento y de la medida. En sus obras hay una obsesión palpable por la proporción, por la escala justa, por la luz que cae con intención. Cada línea trazada tiene algo de coreografía y algo de confesión. Es el equilibrio entre lo racional y lo sensorial lo que distingue su trabajo. Se nota en el uso sobrio de los materiales, en la manera en que abren los edificios al paisaje sin rendirse a la transparencia fácil, en el cuidado con que cada detalle —una junta, una sombra, una textura— adquiere sentido. Pero lo más notable del estudio RMA no es su estética, por refinada que sea, sino su ética. La arquitectura, para ellos, no es un objeto para admirar, sino un lugar para vivir. Un lugar donde las personas —con sus contradicciones, sus rutinas, sus sueños— encuentren consuelo y dignidad. Por eso sus proyectos no se repiten: se adaptan, se transforman, se infiltran con discreción en la lógica del lugar. A lo largo de los años, han firmado viviendas, edificios de oficinas, desarrollos urbanos y propuestas institucionales. Y en cada uno de esos encargos han dejado una huella: la de una arquitectura que no busca imponer, sino acompañar. Una arquitectura que no se pavonea, pero se queda. Que no pretende ser inmortal, pero resiste al olvido. En los pasillos de Montevideo, entre medianeras que susurran historias de generaciones pasadas, hay obras de RMA que parecen escuchar más que hablar.

Son edificios que se integran, que no buscan sobresalir sino sostener. Arquitectura que piensa el presente sin nostalgia, pero con memoria. Y que se atreve, incluso, a imaginar un futuro menos impaciente, más habitable.



MARTÍN RODRÍGUEZ

LA FORMA, LOS GESTOS

Martín Rodríguez Marzano pertenece a esta última estirpe: la de quienes afinan el oído antes que la mano, la de los que miran el territorio no como un obstáculo sino como una partitura que espera ser interpretada. La academia le dio las herramientas; la obra, la medida; pero fue el contacto íntimo con el arquitecto Ravazzani —referente mayor en el arte de construir con sentido— lo que terminó de cincelar su mirada. Junto a él aprendió que un plano no es más que una hipótesis, y que la arquitectura empieza donde termina la comodidad del dibujo. No cultiva la visibilidad como una estrategia. Su presencia es más bien la de un artesano discreto que deja que sus obras hablen por él. Desde rincones apartados del país, ha trazado casas que dialogan con el viento, volúmenes que se funden con los árboles, muros que protegen sin imponer.

Su arquitectura no busca deslumbrar: busca pertenecer. Y, sin embargo, ahí donde otros repiten gestos aprendidos, él introduce una pausa, una inflexión, una sutileza. Sus proyectos tienen esa cualidad extraña de parecer evidentes una vez construidos, como si hubieran estado siempre allí. Trabaja con materiales nobles —madera, piedra, hormigón—, pero lo que realmente domina es el arte del ritmo. Rodríguez Marzano construye espacios donde se puede estar, pensar, leer, dormir, mirar cómo cae la tarde. Su formación con Ravazzani no fue una etapa: fue una iniciación. Y esa herencia —ética, estética, conceptual— sigue latiendo en cada una de sus decisiones. Hay en su trabajo una lealtad inquebrantable al lugar, al clima, a las personas. Como si cada proyecto fuera un acto de escucha antes que de autoría.



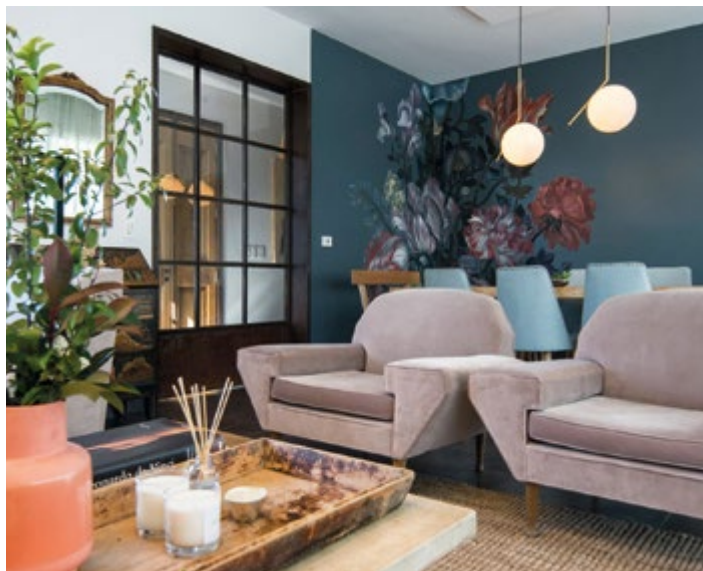


SOFÍA RUIZ

LA MUJER QUE ESCUCHA A LOS ESPACIOS

Desde joven, Sofía Ruiz no miraba los espacios: los comprendía. Donde otros veían vacío, ella imaginaba escenas. Donde ponían objetos, ella tejía relatos. Para ella, diseñar nunca fue decorar, sino narrar: escribir con luz, editar con texturas, provocar encuentros. Con una formación sólida y una curiosidad sin descanso, se hizo un nombre propio en un mundo exigente, donde pocos logran conjugar técnica y sensibilidad. Su obra —casas, tiendas, oficinas, restaurantes— no solo transforma lugares, transforma a quienes los habitan. Porque Sofía no impone: propone. No busca aplausos, busca armonía. En cada proyecto hay una escucha activa, una

empatía que se traduce en bienestar. Por eso sus clientes vuelven, sus colegas la respetan y quienes viven en sus espacios lo intuyen sin saber por qué: allí hay algo más que estilo. Hay comprensión, tiempo, atención. Hoy es una referencia indiscutida en el diseño de interiores uruguayo, pero su mirada traspasa fronteras. No le interesa exportar fórmulas, sino crear sentido desde lo local. No sigue tendencias: sigue preguntas. Y ese es su verdadero talento. Sofía Ruiz diseña como quien cuida. Como quien escucha. Como quien transforma lo cotidiano en un lugar habitable de verdad.



SENTIDO ARQUITECTURA

EL ARTE DE PENSAR CON LAS MANOS

Sentido Arquitectura no nació como una empresa, ni como un estudio en busca de clientes, sino como una declaración de principios. Como un manifiesto silencioso que postula, entre otras cosas, que la arquitectura es una forma de pensamiento, pero también una forma de cuidado. Los artífices de esta sensibilidad son dos arquitectos uruguayos: Matías Finocchietti y Federico Méndez. Unidos por una visión compartida más que por una estética, comprendieron desde temprano que no se trataba de proyectar edificios sino de imaginar futuros. Su alianza, lejos de los formalismos, fue una apuesta por la coherencia: crear arquitectura que respondiera no solo al lugar, sino también al tiempo. La obra de Sentido Arquitectura —dispersa por diversas geografías del Uruguay y más allá— responde a una pregunta persistente: ¿qué significa habitar hoy? No basta con levantar muros o distribuir funciones. Lo que estos arquitectos hacen es mirar de frente la vida contemporánea, con sus tensiones, sus deseos, sus ritmos cambiantes. Finocchietti y Méndez diseñan con rigor, sí, pero también con emoción. Como si cada casa, cada edificio, cada intervención fuera una carta de amor al sitio donde se asienta.





SITIO ARQUITECTURA

ARQUITECTURA PARA HABITAR

Alguna vez —quién sabe si entre los pasillos polvorientos de la Facultad, o en las madrugadas febriles de café y cartones— Fernando Pereira Figueron, Florencia Bellini y Alejandra Kossak Bondiuk intuyeron, sin saberlo del todo, que su destino común no sería la amistad ni la coincidencia académica, sino algo más complejo, más íntimo y definitivo: la arquitectura. No la arquitectura como oficio reglado ni como simple profesión lucrativa, sino como pasión incurable, vocación terca, forma de estar en el mundo. De esa intuición —vaga primero, luego irresistible— nació SITIO ARQUITECTURA, ese lugar en el que las ideas toman cuerpo, los materiales hablan y el tiempo se pliega en la forma de un espacio. No fue una epifanía ni un acto heroico. Fue más bien un aprendizaje lento, casi monástico, tallado a fuerza de maquetas, encargos menores y trabajos ajenos, esos que se hacen en la sombra, con humildad, y que enseñan sin alardes el arte verdadero de construir. Allí, en el ritual meticuloso de pegar, cortar, ensamblar —como pequeños dioses que ensayan el mundo en escala uno en cien—, se entrenaron en el rigor del detalle y en la paciente lectura de los grandes proyectos. Y fue así, sumergidos en la materia, donde descubrieron que la arquitectura no empieza ni termina en el plano o en la obra, sino en la conciencia del otro, del que habita, del que sueña, del que padece. Desde entonces —y ya han pasado veinte años, estaciones, edificios, certezas abandonadas y otras nuevas— no han dejado de buscar lo mismo: una arquitectura viva, que respire con el entorno, que acompañe sin imponer, que escuche antes de hablar. Porque, lo saben, construir no es solamente levantar muros y techos, sino darle forma al deseo, al miedo, a la necesidad de quienes vivirán entre esas paredes. En un mundo que cambia cada día, donde lo sólido se disuelve y lo permanente es una

quimera, ellos insisten —con la obstinación de los idealistas— en que la arquitectura todavía puede ser un acto de esperanza. Y acaso por eso, por esa tozuda fe en lo posible, han hecho de SITIO no solo un estudio, sino un territorio: el lugar donde la sensibilidad y la materia se encuentran para inventar, una y otra vez, un nuevo modo de habitar el futuro.



JUAN DIEGO VECINO

EL ARQUITECTO QUE DIBUJÓ UNA CIUDAD INVISIBLE

Más de quinientas casas, y ninguna igual a otra. Juan Diego Vecino no repite: interpreta. Desde su estudio JDVA, ha construido una obra vasta y silenciosa que rehúye el espectáculo y las modas para enfocarse en lo esencial: cómo queremos vivir. Cada proyecto es un diálogo con el lugar, el cliente y el contexto. No hay fórmulas, pero sí método, escucha y precisión. Vecino trabaja con la sobriedad de quien confía más en el oficio que en los gestos grandilocuentes. Sus casas no imponen: acompañan. No gritan: susurran. Pero transforman. Su arquitectura es rigurosa pero cálida, técnica pero profundamente humana. Una arquitectura de resistencia, construida sin alardes, con paciencia y convicción. Invisible para el apuro, evidente para quien sabe mirar. Porque en cada una de sus casas se dibuja, también, una forma más digna de habitar el mundo.





RAFAEL VIÑOLY

LAS TRANSPARENCIAS DE UN GENIO

Rafael Viñoly nació en Montevideo en 1944, pero nunca aceptó los límites de un solo lugar. Se fue —primero a Buenos Aires, luego a Nueva York— y desde allí pensó el mundo. Porque Viñoly no proyectaba para un país, sino para la escala del planeta. Sus edificios no eran objetos: eran ideas construidas. Y su idea más persistente fue la transparencia. Creía que el vidrio no era ornamento, sino argumento. Que los edificios debían mostrar su interior, dialogar con la ciudad, asumir su responsabilidad cívica. Por eso sus obras —el Tokyo International Forum, el Jazz at Lincoln Center, el 20 Fenchurch Street, Stanford, Las Vegas— parecen siempre narrar algo: son cuentos de Cortázar en clave tectónica, máquinas poéticas que respiran. Fue criticado por su escala, por su audacia, por perturbar cielos conservadores. Pero también fue leído como lo que era: un humanista moderno. No un estilista ni un provocador, sino alguien que pensaba que la arquitectura debía intervenir en el drama del mundo. En Uruguay dejó piezas memorables: el Aeropuerto de Carrasco, Plaza Alemania, su casa en La Barra, las torres de Cipriani y Médanos. Murió en 2023, sin dogmas, sin tratados. Dejó algo mejor: edificios que piensan. Y una lección urgente: construir es, también, una forma de decir la verdad.



SOHO

Av. Italia esq. Juan Zorrilla de San Martín
Punta del Este

Ruta 101 Km 19400, Via Disegno
Canelones

sohodeco_uy

092 031 448

sohodeco.com.uy



SOÑAR UN MUNDO MEJOR

INTENTAR ALGO DISTINTO

Las exposiciones —esas vitrinas públicas donde se exhiben formas, objetos y colores como quien muestra trofeos o señales de algo más profundo— no son, como suele creerse, simples escaparates de tendencias. Son, en el fondo, rituales contemporáneos: actos sociales, culturales y económicos donde se negocia, a veces sin saberlo, el espíritu de una época. Y, sin embargo, lo esencial ocurre siempre lejos del espectáculo, en los pasillos, en las conversaciones rápidas entre expositores, en los silencios que preceden una alianza o en los gestos que sellan un acuerdo. Allí, en ese entretejido invisible, se cocina la verdadera novedad.

Este año, **Arte y Diseño** cumple 33 años, y con esa madurez que da el tiempo sin borrar el impulso de la juventud, despliega una secuencia de eventos que no son meras celebraciones sino desafíos. Arte y Vinos del Uruguay, el Foro de Arquitectura y Urbanismo, Habitar 25, y sobre todo **La Casa de AyD**, entre julio y noviembre, pretenden algo más que mostrar: buscan interpelar, perturbar y también inspirar.

Si uno cierra los ojos —un instante apenas— y se permite imaginar, podría ver a Victoria, la reina, con su expresión adusta, su boca fruncida en ese rictus que no daba lugar a la alegría fácil, escuchando a

Alberto, su marido, en otra discusión nocturna. Él, incansable, vuelto idea fija: “una exposición donde todos los países del mundo muestren lo mejor que saben hacer”. Ella, molesta, no por la idea sino por su insistencia. Y sin embargo, al día siguiente, tras visitar los talleres de ebanistas y tapiceros, esa mujer severa reconocía, sin decirlo, que tal vez su esposo tenía razón.

De ahí —de esa tensión entre la razón práctica y la visión romántica— nació, muchos años después, la Exposición Universal de Londres, en 1861. Y también, aunque nadie lo sospechara entonces, el germen de una institución como el Museo Victoria y Alberto.



Porque si algo entendió el príncipe consorte fue que para producir objetos con alma, hacía falta más que industria: se necesitaba una mirada sensible hacia el mundo. Ese impulso —ese mismo— es el que anima a quienes hoy sueñan y organizan **La Casa de AyD**. Desde su primera edición, en 2001, cuando la revista celebró sus primeros cien números, hasta hoy, el proyecto ha crecido en ambición, en escala y también en profundidad. Lo que comenzó como una exposición de productos, devino plataforma de pensamiento. Lo que parecía apenas un recorrido por ambientes decorados con esmero, se reveló pronto como una indagación sobre la forma en que vivimos, habitamos y nos representamos. Y así, lo que a primera vista es un despliegue de muebles, colores y texturas sobre 1300 metros cuadrados, se transforma —para quien mira con detenimiento— en un ensayo tridimensional sobre nuestra cultura. Cada ambiente no es sólo un ejercicio de estilo; es también una ficción habitada, un modo de decir: *esto somos, esto podríamos ser*. Cada objeto exhibido, una pregunta: *¿es esto bello? ¿es útil? ¿nos representa?* En un país como el nuestro, donde el mercado duda, se repliega y muchas veces desconcierta,

estos gestos —que parecen ornamentales— tienen una fuerza inusitada. Son actos de fe. En el talento local, en la imaginación de los diseñadores, en la perseverancia de los comerciantes. Pero sobre todo, en la idea de que aún vale la pena hacer algo distinto. Apostar por otra manera de vivir. A veces, las ideas nacen de una molestia, de una cena incómoda o de una conversación repetida. A veces, como en el caso de Victoria y Alberto, basta con mirar de otra forma lo que siempre estuvo allí. Y a veces —muy pocas veces—, el deseo de soñar un mundo mejor se transforma en acción. En ese instante preciso, cuando el diseño deja de ser un adorno y se vuelve una ética. Una manera de decir: aquí estamos, y creemos todavía que todo puede ser distinto.

LA EDICIÓN 2025

Esta nueva edición se llevará a cabo entre el 26 de septiembre y el 20 de octubre en el viejo edificio del ex Club del Banco Comercial que ocupa la mágica esquina que forman la Rambla República del Perú y la avenida Luis Alberto de Herrera, allí donde se funden Pocitos con el Puerto del Buceo.



LA CIUDAD QUE VIENE

FORO DE ARQUITECTURA, URBANISMO & DESARROLLO INMOBILIARIO

Montevideo Diseña 2025 | CASAdeAYD

Hay un murmullo nuevo en las calles, una vibración distinta en el aire. Uruguay se detiene —por un momento, apenas— a mirarse en el espejo de sus ciudades, a preguntarse qué está construyendo cuando construye. No se trata solo de levantar muros ni de rellenar vacíos: se trata de imaginar, con trazos firmes y preguntas abiertas, cómo queremos habitar el futuro.

La ciudad que viene no es un eslogan: es una posibilidad. Un relato en construcción donde confluyen arquitectos, urbanistas, desarrolladores, inversores y ciudadanos. Todos, en mayor o menor medida, protagonistas de un escenario que cambia a la velocidad de los tiempos. Nuevos formatos urbanos, modelos de inversión que se reconfiguran, maneras inéditas de vivir, de trabajar, de moverse, de vincularse... Todo está en juego. En ese contexto se alza, como un faro en la niebla, el **III Foro de Arquitectura, Urbanismo y Desarrollo Inmobiliario** promovido por AYD. Durante cinco días, los actores clave del desarrollo en Montevideo, Canelones y Punta del Este se reunirán en **CASA de AYD** para mostrar no solo lo que están haciendo, sino cómo lo están pensando. Cada uno ocupará un espacio propio —curado, inmersivo— donde los renders y las maquetas convivirán con experiencias sensoriales que buscan algo más profundo: entender desde adentro qué significa habitar esos proyectos. Pero esto no será solo una feria de ideas. Cada propuesta irá acompañada de una pieza audiovisual

única: un breve documental que capture la visión de cada desarrollador, su pulso, su aporte al tejido del país. Esa serie, pensada como archivo y como manifiesto, circulará en la plataforma digital de AYD, en medios aliados, en redes y, claro, en el corazón del recorrido expositivo. También estarán allí los grandes operadores del mercado inmobiliario. No como espectadores, sino como parte activa del diálogo. Charlas, encuentros, presentaciones: una agenda intensa y vital para mostrar, conectar, proyectar. Porque este foro no es solo una vitrina: es un punto de inflexión. Un laboratorio de pensamiento estratégico. Un espacio donde el Uruguay que viene puede empezar a narrarse a sí mismo. Donde se alinean las visiones, se ponen en común las preguntas, y se dibuja —entre todos— el mapa de lo posible.

A partir de 2025, **La ciudad que viene** será más que un evento: será el salón inmobiliario más relevante del país. Porque en estos tiempos ya no basta con construir. Hay que comunicar. Hay que curar. Hay que proyectar. Y este será el lugar donde todo eso —finalmente— empiece a suceder.



VIVION HAUS

CON VIVION HAUS PODÉS
CONTROLAR EL CLIMA...
DE TU CASA.

WiFi

CALEFACTORES
A PELLETS DE MADERA



ESTUFAS A LEÑA
DE ALTO RENDIMIENTO



AIRES ACONDICIONADOS
SMART

WiFi



BOMBAS DE CALOR
PARA PISCINAS

WiFi



vivionhaus.com

info@vivionhaus.com || Av. Italia 6378 || Tel.: 2600 4614

HOSPITAL BRITÁNICO PUNTA DEL ESTE

FOTOGRAFÍAS HOSPITAL BRITÁNICO

Innovación y sostenibilidad al servicio de la salud, más cerca del mar.

El Hospital Británico ha dado un paso significativo en el servicio a sus socios, con la inauguración de su nueva Clínica Punta del Este, un moderno edificio concebido y construido para brindar servicios de salud de vanguardia, con un fuerte compromiso con la sostenibilidad y la adaptabilidad a futuras necesidades médicas y tecnológicas. La ceremonia de inauguración contó con la presencia de destacadas autoridades locales, incluyendo al intendente de Maldonado, Enrique Antía, así como funcionarios y miembros de la Junta Directiva del Hospital Británico como su presidente, Paul Beare y el gerente general de la institución, Walter Pereyra. La nueva Clínica se ubica estratégicamente en la calle Pedragosa Sierra entre Los Sauces y Curupay, en un entorno de belleza natural y se distingue por su diseño arquitectónico sobrio y contemporáneo, que se integra armoniosamente con el paisaje circundante.





Con 1.800 m2 construidos en un predio de 10.000 m2 de parque, el edificio destaca por su estilo, que combina tecnologías constructivas tradicionales con los últimos avances de la industria, incluyendo fachadas ventiladas y sistemas de captación solar optimizada para las diferentes estaciones del año, cuidados en la conservación de áreas verdes, reutilización de agua de lluvia para riego y mantenimiento del paisajismo y el despliegue de un gran patio central para contar con más iluminación natural. En esta primera etapa, la Clínica Punta del Este ofrecerá 10 consultorios equipados con tecnología de punta, diseñados para brindar funcionalidad y confort a los pacientes. Se atenderán especialidades médicas primarias, se realizarán extracciones y análisis de laboratorio, y se practicarán electrocardiogramas con informes en línea, asegurando la continuidad de la atención y la gestión de la alta complejidad en coordinación con la base de datos central de los pacientes y el equipo médico del Hospital, garantizando así la misma velocidad y calidad de atención que en las instalaciones de Montevideo. Durante la inauguración, Paul Beare, destacó que la Clínica es una respuesta a las necesidades de la creciente población que divide su tiempo entre Montevideo y el este del país. “Esta constatación y la necesidad de acompañarla con respuestas, fiel a la vocación de la institución, generaron la decisión de extender el proceso asistencial y acompañar a los usuarios en su nueva modalidad de vida, con una presencia más próxima”, explicó Beare. El intendente de Maldonado, Enrique Antía, celebró la apertura de la Clínica, calificándola como “una perla” para el desarrollo del departamento y resaltando la importancia de

seguir elevando los estándares de salud para el turismo y la comunidad local. El diseño de la Clínica a cargo del Estudio de Arquitectura Danza, prioriza la eficiencia energética y la sostenibilidad, con una infraestructura que minimiza el consumo de energía y el impacto ambiental por ser el Hospital Británico integrante de la Red Global de Hospitales Verdes y Saludables. Además, el plan maestro de desarrollo contempla la flexibilidad necesaria para adaptarse a futuras exigencias tecnológicas y médicas, asegurando que la Clínica pueda seguir creciendo y brindando servicios de alta calidad a largo plazo, con el aumento de consultorios y estudios diagnósticos de acuerdo al plan estratégico. Con esta nueva Clínica, el Hospital Británico reafirma su compromiso con la salud y el bienestar de la comunidad, extendiendo su servicio asistencial y acompañando a sus usuarios en su estilo de vida, con una presencia más cercana al este de nuestro país.



**Fidelity
from
every angle**





Juan Green, Director Comercial de Winxs y
Clara Ramírez Saravia CEO de Winxs Uruguay

WINXS

DESEMBARCA EN URUGUAY

Innovación, diseño y calidad para proyectos premium

REDACCIÓN ANDRÉS CASTRO
FOTOGRAFÍAS WINXS, DURAVIT Y ALUPLAST
RETRATO NICO DI TRÁPANI

La llegada de Winxs a Uruguay constituye un impulso clave para el diseño y la ejecución de proyectos de lujo. Con productos de última generación y respaldo internacional, la firma se posiciona como un aliado estratégico para arquitectos y desarrolladores que buscan excelencia, innovación y calidad en cada detalle.

La reconocida firma argentina Winxs, referente en soluciones de aberturas de alta prestación y representante de marcas internacionales de primer nivel, ha concretado su desembarco en Uruguay con la apertura de un moderno local en La Barra sobre la Ruta 10, en el departamento de Maldonado. Este hito estratégico no es casual: responde al crecimiento sostenido de la construcción en la región y, en particular, a la consolidación de Punta del Este como uno de los destinos más atractivos de Sudamérica para la inversión inmobiliaria de lujo y la arquitectura de vanguardia. Punta del Este no solo es un balneario icónico; es hoy un verdadero hub de desarrollo urbanístico de alto nivel, donde confluyen inversiones millonarias, desarrollos de autor, residencias premium y emprendimientos boutique. La combinación entre estabilidad económica, régimen fiscal favorable y calidad de vida excepcional ha posicionado a la ciudad como una meca para arquitectos, desarrolladores y marcas globales orientadas a un segmento exigente y sofisticado.

En ese contexto, la llegada de Winxs fortalece una oferta de productos que se alinea con los más altos estándares internacionales en términos de eficiencia, estética y tecnología aplicada al diseño arquitectónico. Con un showroom orientado tanto al consumidor final como a profesionales de la arquitectura y la construcción, Winxs se presenta como un socio clave en proyectos que requieren excelencia, innovación y sustentabilidad.

Calidad alemana y diseño de vanguardia: las marcas que acompañan el desembarco de Winxs

Uno de los diferenciales más contundentes de Winxs en su llegada a Uruguay es su alianza con marcas líderes a nivel mundial que definen tendencias en diseño, sustentabilidad y tecnología constructiva. Entre ellas, se destacan Aluplast - una de las empresas más innovadoras en sistemas de aberturas de PVC de alta eficiencia térmica y acústica- y Duravit, icónica firma alemana de mobiliario y sanitarios de diseño, reconocida por sus colaboraciones con figuras de renombre como Philippe Starck y Christian Werner. Aluplast y Duravit utilizan materias primas de origen alemán y cumplen con los más altos estándares y normativas de fabricación de Alemania.

Aluplast: innovación y diseño sustentable

Con más de cuatro décadas de trayectoria, Aluplast se ha consolidado como un referente global en sistemas de perfiles de PVC para puertas y ventanas. Fundada en 1982 en Ettlingen, Alemania, por Manfred J. Seitz, la empresa nació con una visión clara: integrar tecnología de vanguardia con los valores de una empresa familiar. Esta fórmula impulsó un crecimiento sostenido que hoy le permite operar en más de 80 países en los cinco continentes.



La tecnología Neo de Aluplast incorpora materiales reciclados y soluciones bio, reduciendo la dependencia de materias primas fósiles y promoviendo una construcción más responsable. Gracias a Winxs, Uruguay accede a una propuesta de aberturas de alta calidad, alineada con los estándares más exigentes del mundo. Entre las soluciones innovadoras que Winxs ofrece a través de Aluplast se destacan:

- . Powerdur Inside, que reemplaza componentes metálicos por materiales más ligeros y sostenibles, reduciendo la huella de carbono.
- . Bonding Inside, una tecnología de adhesivado del vidrio que mejora la durabilidad y vida útil de las ventanas.
- . Modelos como IDEAL 4000* e IDEAL 8000*, versátiles para arquitectura residencial y corporativa, con múltiples opciones de apertura, terminaciones y colores.
- . El sistema Multifaz, que permite tanto vidriado convencional como tecnología Bonding Inside, combinando seguridad con estética minimalista.

Todas estas soluciones están diseñadas conforme a las más estrictas normativas europeas de eficiencia energética, como las directivas En EV y RE2020 y ofrecen prestaciones ideales para proyectos residenciales, desarrollos sustentables certificados (como EDGE o LEED) y obras premium. Su adaptabilidad estética y funcional las convierte en una elección estratégica para arquitectura contemporánea, especialmente en zonas como Maldonado y Punta del Este, donde el confort térmico, la durabilidad y el diseño son prioridades.

Compromiso con la sostenibilidad

Conscientes de los desafíos ambientales actuales, en Aluplast la sustentabilidad no es una prioridad, sino una práctica concreta. Desde 2009, forma parte de una red para reducir el consumo energético e implementar energías renovables en sus plantas. Además, ha desarrollado sistemas certificados por

el Instituto Passivhaus, que permiten construir edificaciones de bajo consumo energético y alto confort. La empresa también impulsa el reciclaje activo mediante iniciativas como el uso de materias primas recicladas y la incorporación de tecnología que extiende la vida útil de sus perfiles, con una durabilidad estimada superior a los 50 años.

Duravit: diseño alemán para baños que inspiran

Uno de los grandes hitos del arribo de Winxs a Uruguay es, sin duda, la incorporación de **Duravit**, la firma alemana que ha transformado el concepto del baño moderno a través del diseño, la tecnología y la funcionalidad. Fundada en 1817, Duravit ha evolucionado desde una fábrica de loza en el sur de Alemania hasta convertirse en una marca global de referencia en soluciones integrales para baños de alto estándar. Reconocida internacionalmente por su fusión de **artesanía de precisión, innovación sostenible** y colaboración con los diseñadores más influyentes del mundo, Duravit redefine el baño como un espacio de experiencia y bienestar. Para la marca, el diseño no es solo una cuestión estética, sino una herramienta emocional que moldea la vida cotidiana, integrando **ergonomía, eficiencia y belleza atemporal** en cada producto.



Duravit ha trabajado con figuras clave del diseño contemporáneo como **Philippe Starck, Cecilie Manz, Bertrand Lejoly y Sebastian Herkner**, desarrollando colecciones que son verdaderos íconos del diseño europeo. Todas las piezas se producen con estándares rigurosos de calidad, bajo normativas ambientales de la Unión Europea, y con un firme compromiso con la durabilidad y el uso racional de los recursos. Winxs ofrece un portafolio de productos de Duravit que elevan los estándares del diseño interior y permiten **soluciones versátiles** para proyectos residenciales, corporativos y hoteleros. Entre las colecciones disponibles se destacan:

- . **Starck 1, 2 y 3**, que reinventan la funcionalidad del baño moderno con líneas puras y minimalismo esencial.
- . **Luv**, de inspiración escandinava, diseñada por **Cecilie Manz**, que combina bachas de cerámica de formas suaves, muebles suspendidos y texturas naturales como la madera y el cuarzo.
- . **D-Neo**, una línea contemporánea y accesible diseñada por **Bertrand Lejoly**, ideal para desarrollos que requieren **optimización del espacio sin sacrificar diseño**.

White Tulip, una propuesta escultórica de Starck, con bachas, grifería y bañeras freestanding que convierten el baño en un entorno de lujo y contemplación estética. Además de sanitarios y bachas, **Duravit ofrece sistemas completos** que incluyen muebles modulares, espejos con iluminación inteligente, bañeras ergonómicas, duchas con sistemas de hidroterapia y grifería de alta precisión. Estos productos no solo responden a criterios estéticos, sino que están diseñados para facilitar el mantenimiento, optimizar el consumo de agua y adaptarse a configuraciones arquitectónicas diversas.

Winxs: un aliado estratégico para proyectos premium

Con más de 25 años de experiencia en el mercado argentino, **Winxs se posiciona como un socio estratégico para arquitectos, desarrolladores y profesionales del diseño**. Su llegada a Uruguay representa una **oportunidad concreta de acceder a marcas líderes globales** como Duravit y Aluplast, a través de un modelo de acompañamiento integral. La propuesta de valor de Winxs incluye:

- . **Asesoramiento técnico personalizado**, desde el diseño conceptual hasta la ejecución de obra.
- . **Instalación certificada** y acompañamiento en obra, garantizando que cada sistema funcione de manera óptima.
- . **Logística eficiente**, con stock permanente y entregas programadas.
- . **Servicio postventa especializado**, clave en proyectos de inversión, turismo o desarrollos corporativos.

Al integrar productos de excelencia como los sistemas de baño Duravit y las carpinterías de PVC Aluplast, Winxs permite **eleva la calidad constructiva y la eficiencia de los proyectos**, integrando diseño europeo, tecnología sustentable y un soporte técnico de primer nivel. Desde su nuevo showroom en La Barra sobre la Ruta 10, en una de las zonas de mayor desarrollo inmobiliario actuales, Winxs se posiciona como un referente en soluciones integrales para la arquitectura contemporánea. Una firma que llega para potenciar el presente y futuro del diseño en Uruguay.



Ruta 10 - La Barra - Maldonado - Uruguay
Tel. 096 273 000
IG: winxsuruguay | winxs.com.ar

La era Cipriani en Punta del Este

IMÁGENES CIPRIANI

Crónica de un estilo de vida que llega a Punta del Este con traje de lino italiano y una sonrisa invisible pero infalible. La transformación de nuestras temporadas ya se siente como una realidad que supera por mucho la promesa inicial. La inauguración del hotel y el resort, la construcción de la primera torre señala un camino de evolución que aportará al lugar, esa dosis de fino glamour que hasta ahora ha sido suplido con brillo, ruido y pocas nueces.

Si alguna vez ha probado un Bellini auténtico en el *Harry's Bar* de Venecia –ese espumoso capricho melocotón que parecía decirle al mundo “el verano es un estado mental”–, si ha sido recibido por un maître que no le pregunta su nombre porque ya lo sabe, si ha caminado por un lobby donde la alfombra no es solo una alfombra sino una declaración de principios... entonces, amigo, usted ya ha conocido algo del universo Cipriani. Pero lo que quizás no sabe –lo que no se ve en los renders dorados ni en los titulares que gritan “lujo, inversión, ícono”– es que Cipriani no es solo un nombre ni un hotel ni un club ni una sopa de letras inmobiliaria. Cipriani es una Escuela. Una forma de estar en el mundo, de recibir, de anticipar el deseo ajeno con una cortesía quirúrgica y sin que se note el truco. Es el arte olvidado del buen anfitrión, esa coreografía invisible donde cada gesto, cada flor, cada plato y cada susurro han sido ensayados sin que usted jamás lo sepa. Porque en la Escuela Cipriani, lo importante no es hacer mucho: es hacer parecer que nada fue necesario.

El lujo que se impone, no se recibe

Y aquí está el primer punto crucial: Cipriani no viene a Punta del Este a buscar lo que la ciudad tiene para ofrecerle. No. Lo que Cipriani viene a aportar es una redefinición total del concepto de lujo y hospitalidad. El lujo no es algo que se recibe; es algo que se impone, y Cipriani lo sabe. Mientras muchos piensan que un destino turístico debe adaptarse a las exigencias de los visitantes, Cipriani trae consigo una propuesta que lo cambia todo: Punta del Este tendrá que elevarse al nivel de Cipriani. Pero Cipriani no solo viene a transformar el lujo en Punta del Este a través de sus imponentes torres o su diseño arquitectónico de la mano de Rafael Viñoly. El verdadero cambio está en la forma de pensar, de vivir y de sentir la hospitalidad. El proyecto Cipriani, mucho más que un hotel de lujo incluye la inauguración de la Escuela Cipriani, un espacio único en la región, que se convierte en el núcleo donde la tradición de la alta hospitalidad internacional se encuentra con las particularidades de la calidez local. La Escuela Cipriani no solo enseñará los secretos del servicio de alto nivel, sino que formará a un equipo de anfitriones que entenderá la sutileza de los gestos que no se enseñan en ninguna academia tradicional. La mirada precisa, la anticipación del deseo sin ser obvio, la naturalidad con la que todo fluye: estos son los principios que definirán a los profesionales formados en Cipriani. Sin embargo, más allá de la formación técnica, lo que realmente hace única a esta escuela es su integración con el entorno local. Los anfitriones de Cipriani aprenderán a ofrecer una hospitalidad que no solo es globalmente sofisticada, sino también

profundamente conectada con la identidad cultural de Punta del Este. No se trata solo de recibir, sino de comprender las expectativas y deseos de los visitantes latinoamericanos, fusionándolos con la esencia de la ciudad, su gente y su paisaje.

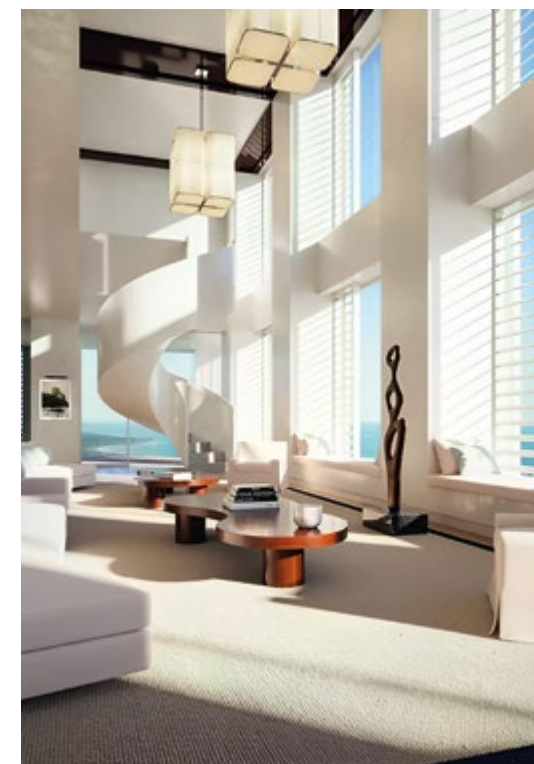
Cipriani en el Mundo: Un Ícono Global de Lujo

Cipriani es mucho más que una marca; es un símbolo del lujo discreto y la hospitalidad de clase mundial. Desde sus inicios en Venecia en 1931, en el emblemático *Harry's Bar*, Cipriani ha expandido su presencia a ciudades icónicas alrededor del mundo. En Nueva York, Londres, Dubái, Hong Kong y Miami, por mencionar solo algunos, Cipriani ha sido sinónimo de sofisticación, ofreciendo un espacio donde se combinan la elegancia clásica y la modernidad. Cada establecimiento Cipriani, ya sea un hotel, un restaurante o un club privado, lleva consigo la promesa de una experiencia exclusiva, marcada por un servicio impecable y un entorno que respira distinción. El público que frecuenta Cipriani es un público exigente, que busca mucho más que lujo. Son viajeros que aprecian la discreción, la exclusividad y la atención al detalle. Están en busca de una experiencia que trascienda lo superficial, que los haga sentir que cada aspecto de su visita ha sido anticipado y cuidado con una precisión casi artística. *Celebrities*, empresarios de alto nivel y clientes internacionales que exigen lo mejor de lo mejor encuentran en Cipriani no solo un lugar para hospedarse, sino un refugio que refleja su estilo de vida y sus expectativas. La llegada de Cipriani a Punta del Este no es una invasión de lujo ajeno, sino una fusión respetuosa y transformadora con el entorno local. La arquitectura de Viñoly, aunque imponente, se integra con el paisaje costero, utilizando materiales que dialogan con la belleza natural de la región. La intervención de Hassen Balut subraya el gesto y va más allá. Ha diseñado muebles y concebido espacios que generan una atmósfera cinematográfica que por momentos trae de regreso lo mejor de Hollywood de los años cincuenta del siglo pasado y al mismo tiempo se proyecta hacia un futuro donde el espacio se impone en términos ideales. Cipriani no impone su presencia sobre Punta del Este; la eleva, la redefine. Cipriani también es un motor cultural. En su enfoque de lujo redefinido, no solo se beneficia la industria turística, sino también la comunidad local. Artistas, diseñadores y emprendedores uruguayos podrán colaborar con Cipriani, llevando el talento local a nuevos horizontes y asegurando que la llegada de Cipriani sea un enriquecimiento para todos. De esta forma, Cipriani no solo transforma el lujo en Punta del Este, sino que transforma la ciudad misma, posicionándola como el epicentro de una nueva era para el turismo de alta gama en América Latina.



Una nueva era para el lujo en América Latina

La llegada de Cipriani no es solo una inversión inmobiliaria ni una suma de suites de lujo. Es una redefinición completa de lo que entendemos por lujo. Porque, en Cipriani, no se entra: se accede. Y este acceso no se compra, se entiende, se aprende. Es un lujo que no es ostentoso, sino que fluye de manera natural, casi imperceptible. Un lujo que no se mide por la cantidad de estrellas, sino por la calidad de la experiencia vivida. Punta del Este, un destino que ya era codiciado por su sofisticación y relajación, está a punto de convertirse en la capital del lujo redefinido. Con la Escuela Cipriani como pieza central, la ciudad no solo recibirá un nuevo nivel de hospitalidad, sino que se convertirá en un referente cultural y de excelencia para toda América Latina. Así, lo que Cipriani trae a Punta del Este no es solo una nueva forma de hospedaje, sino una nueva forma de ser un anfitrión. Y esa nueva forma de hospitalidad será, sin lugar a duda, lo que defina a la ciudad en los años venideros.





EL GALPÓN
IMPORTS

Aline Angeli

Entre barro y coral

FOTOGRAFÍAS ALINE ANGELI

Periodista de formación, artista por accidente y ceramista por destino, Aline Angeli transforma el barro de Alagoas en criaturas fabulosas que viajan del litoral brasileño a la Semana del Diseño de Milán. Esta es la historia de cómo una arcilla olvidada empezó a contar nuevos relatos, entre memoria popular y estética contemporánea.

Mitad pez, mitad ave, mitad cualquier cosa que puedas imaginar: así define Aline Angeli las criaturas cerámicas que brotan de su taller en Maceió, entre el saber ancestral y el arte de autor.

Por algún motivo —de esos que solo la vida y la pandemia se atreven a tramar juntos— un día cualquiera en una cocina brasileña, entre paredes blancas, ventilador de techo y un paquete de fideos de arcilla que le trajo su hija, Aline Angeli saltó. Literalmente. Saltó con la masa en las manos. Y en ese salto, entre la sorpresa y la risa, se encendió una chispa. Una que cambiaría para siempre su manera de mirar el mundo. Aline, periodista, ilustradora, comunicadora nata, no lo sabía entonces, pero acababa de entrar —con los pies en el barro y la mirada en otra órbita— en su paisaje cerámico.

En tiempos donde muchos se refugiaban en el pan casero o el yoga online, ella se sumergió en el lodo primitivo del arte. Y no fue un barro cualquiera. Fue el barro rojo, tibio y poroso del nordeste brasileño, ese que habla como si tuviera siglos, que guarda las memorias de un Brasil profundo, mestizo, silencioso, absolutamente vivo. Y como si el destino le guiara con una linterna tenue, dio con João Carlos Artífice, hijo del legendario João das Alagoas, una especie de chamán de la cerámica popular en Capela (AL), de esos que moldean más que barro: moldean tiempo, moldean identidad.

Allí, entre hornos, moldes y saberes orales, Aline aprendió a escuchar a la arcilla. A dejarse guiar por

su ritmo ancestral. Pero también a contrariarla. A llevarla más allá. Porque si algo tiene Aline es eso: una pulsión por cruzar lenguajes. Por fundir memoria e invención, lo artesanal y lo autoral.

Su primera serie, “Pájaros”, fue una bandada alucinada de criaturas mutantes: mitad ave, mitad pez, mitad criatura salida de un bestiario de otro planeta. Y, sin embargo, profundamente brasileñas, profundamente nordestinas. Como si la mitología de lo cotidiano emergiera sin pedir permiso desde el fondo del mar.

“Solo quería organizar una cartera en Instagram”, dice ahora, entre risas, mientras sus piezas viajan por exposiciones que ella misma ni soñaba pisar. Porque lo que siguió fue una carrera en espiral. Las fotos se compartieron, la llamaron para la 7ª Exposición de Arte Contemporáneo de Alagoas (SACA), después para Casacor São Paulo, Casa Vogue Experience, MADE. Y este año, la guinda barroca: su colección *Costa dos Coral* fue seleccionada para representar a Brasil en la *Semana del Diseño de Milán*, dentro de la muestra *Chuva do Caju*.

Y ahí estaban, en la *Università degli Studi di Milano*, entre mármoles, columnas renacentistas y vitrinas de diseño de autor, los peces mágicos de Aline: el pargo rojo, el parú, la guaiúba, el mero-gato. Todos modelados a mano, con barro de Alagoas, con esa mezcla imposible de precisión y delirio, de técnica y ternura. Eran criaturas que parecían flotar entre dos mundos: el mar y el sueño, la artesanía y el arte contemporáneo.





“Estoy feliz de que esta materia prima tan sencilla esté ocupando otros espacios”, dice Aline. Y no es falsa modestia. Ella conoce el peso de las palabras, viene del mundo de las revistas, de la televisión, de la consultoría. Su currículum podría llenar varias páginas: fue reportera de *Veja*, redactora de *Claudia*, ejecutiva de la *Gazeta de Alagoas*, presentadora de programas en SBT y TV Pajuçara. Pero en el barro encontró o tra narrativa. Una sin titulares ni *deadlines*. Una donde el fuego y la espera también escriben. Hoy, Aline forma parte del colectivo Nordeste, dirigido por Daniela Falcão, y es una de las voces que están redefiniendo el lugar de la cerámica en el arte brasileño. No como nostalgia,

sino como potencia. No como folclore, sino como lenguaje vivo. Sus “Guardianes” —figuras híbridas, mágicas, inspiradas en la Ruta Ecológica de São Miguel dos Milagres— custodian no solo el paisaje, sino una forma de estar en el mundo: más sensible, más abierta, más conectada. Aline no pretende complacer. Sus piezas no buscan agradar a la vista, sino despertar otra forma de mirar. Porque lo suyo no es solo cerámica. Es crónica. Es diseño narrado. Es un manifiesto visual que dice, sin decirlo: aquí estamos, con nuestras formas torcidas, nuestros colores tropicales, nuestras raíces mestizas, nuestras manos manchadas. Y también: sí, podemos estar en Milán.

BRITS

VILLAGE
JARDÍNbrits.com.uy
+598 92 793 535

UN PROYECTO VIVO, QUE LATE Y RESPIRA EN CARRASCO

Financiación
de UnidadesBBVA
TASA BONIFICADA

Proyecto sustentable

Edge
Excellence In Design
For Greater Efficiencies

UN VILLAGE JARDÍN DESTINADO A MEJORAR LA CALIDAD DE TU DÍA A DÍA

Brits es una propuesta que logra reunir las virtudes de vivir en una casa y en un complejo del más alto nivel. Porque ofrece el balance exacto entre confort urbano y contacto con la naturaleza, entre lo apacible de sus alrededores y lo estratégico de su ubicación, entre la privacidad del hogar y la dinámica de una vida social activa.

Bienestar

Piscina exterior
Piscina interior
Vestuarios
Gimnasio
Sala de yoga / pilates
Sauna

Vida social

Sala eventos / gourmet
Rooftops c/ parrilleros
Play room

Trabajo

Cowork / business center

Comercializan

B&C
REAL ESTATESures
REAL ESTATECADENAS
NEGOCIOS INMOBILIARIOSEXA
ARTAGAVEYTIA PEREYRA
PROPIEDADES

Desarrolla



ESTUDIO LUIS E. LECUEDER

FANTASIA POP

La noche de Jazmín Chebar y Edgardo Giménez

REDACCIÓN ANDRÉS CASTRO
FOTOGRAFÍAS JAZMIN CHEBAR Y EDGARDO GIMÉNEZ



Una pantera, una coincidencia y una pasión compartida por el color, el humor y la fantasía dieron origen a una colaboración inolvidable. La diseñadora Jazmín Chebar y el icónico artista pop argentino Edgardo Giménez crearon una colección que trasciende la moda: prendas concebidas como verdaderas obras de arte para llevar puestas.



El lanzamiento fue una fiesta en Bs. As en el corazón de Palermo. Una noche vibrante con show íntimo de Juliana Gattas, performance escénica de Dolores Fonzi y Miuka, y un despliegue de 12 bailarines de Club 69 que hicieron del evento una experiencia sensorial. Todo acompañado por una propuesta gastronómica lúdica y deliciosa de Narda Lepes.

“¡Vivir sin humor es una auténtica tragedia!”, fue la frase que marcó el espíritu de una noche inolvidable en Palermo, donde la diseñadora Jazmín Chebar presentó su más reciente y sorprendente colaboración con Edgardo Giménez, ícono indiscutido del arte pop argentino. Juntos, dieron vida a una colección que trasciende los límites de la moda para transformarse en una experiencia artística total. La historia de esta unión comenzó casi por azar durante la última edición de ArteBa, donde Edgardo presentaba sus “Fancy Monas”. En medio del vértigo del evento, Chebar y Giménez se cruzaron, y la

conexión fue instantánea. Compartían un mismo lenguaje visual, lúdico y colorido, que encontró eco en detalles tan reveladores como una pantera: Edgardo monta una en la tapa de su libro, mientras que una escultura similar lleva años acompañando el universo creativo de Chebar desde sus oficinas. A partir de ese encuentro, comenzó una colaboración natural, cargada de sentido y diversión, donde cada prenda fue pensada como una obra en sí misma. La colección creada por Chebar y Giménez fusiona el ADN vibrante de ambos mundos: cuero, hilados, calzado, accesorios y texturas que dialogan con el universo visual del artista, reinterpretado a través del diseño contemporáneo de la marca. Las famosas monas, las moscas y otras criaturas emblemáticas de Giménez aparecen integradas en las prendas con técnicas como bordados tridimensionales, jacquards y sedas, y con un enfoque que trasciende géneros y estilos, marcando un giro hacia una moda unisex, sofisticada e irreverente.



No se trata solo de ropa: la propuesta es arte que se puede vestir, piezas concebidas como objetos coleccionables que llevan el espíritu del pop argentino a las calles. La campaña visual, ambientada en un escenario lúdico e industrial, exalta la ironía, el humor y el surrealismo de Giménez, reafirmando que cada prenda es también una declaración estética. Para celebrarlo, la marca organizó un evento exclusivo que literalmente tomó las calles de Palermo. Música, color, performances y figuras del arte y la moda se dieron cita para vivir una experiencia fuera de lo común. La cantante Juliana Gattas sorprendió con un show íntimo y vibrante, seguida por una performance escénica de Miuka y Dolores Fonzi, y una intervención de 12 bailarines de Club 69 que llevaron el juego y la fantasía a su máxima expresión. Narda Lepes, a cargo del catering, acompañó la noche con una propuesta gastronómica tan creativa como deliciosa. La noche reunió a figuras como Dolores Fonzi, Violeta Urtizberea, Julieta Cardinali, Justina Bustos, Minerva Casero, Zoe Gotusso, Valeria Mazza, Goyo Degano, Débora Nashimoto y Nacho

Elizalde, entre muchos otros artistas, diseñadores y celebridades que se acercaron a celebrar una alianza que no solo marca una tendencia, sino que plantea un nuevo paradigma: uno donde el arte y la moda se encuentran para ofrecer una experiencia vital, colorida y profundamente lúdica. Con un enfoque innovador y una visión pensada para hacer accesible el arte a través de la moda, esta colaboración entre Jazmin Chebar y Edgardo Giménez redefine los límites entre diseño y expresión artística. Se trata de arte que se puede vestir, de piezas que trascienden las vidrieras para salir a la calle y ser parte del día a día. En este proceso, algunas piezas han sido tratadas como obras en sí mismas, con detalles exclusivos como carteras seriadas, que refuerzan el concepto de piezas únicas y coleccionables dentro del universo de la moda. Esta unión representa un nuevo paradigma en el que la ropa no solo viste, sino que también comunica y transporta el arte a nuevos escenarios. Una colección que invita a jugar, a imaginar y a vivir con humor. Porque, como bien lo dijo Edgardo, “vivir sin humor es una auténtica tragedia”.

NEW PIETRA EDITION COLLECTION

LAS PIEDRAS ICÓNICAS DEL MEDITERRÁNEO DECODIFICADAS POR DEKTON

DEKTON®



ENCIMERA Y REVESTIMIENTO DE PARED - AVA



ANIBAL ABBATE
MÁRMOL | GRANITO | SILESTONE | DEKTON

www.anibalabbate.com

COSENTINO®

Meaningful Design to Inspire People's Lives

MONTEVIDEO - Av. Italia 3577
T. 2507 3757, ventas@anibalabbate.com

PUNTA DEL ESTE - Av. Italia Parada 4 1/2
T. 4248 7756, puntadeleste@anibalabbate.com

Una conversación con Gastón Gadda

POR LUCIA MOSCONE
FOTOGRAFÍAS GASTÓN GADDA

Conozco a Gastón Gadda hace años y siempre me impactó su forma de mirar. No solo por lo que ve a través de la cámara, sino por cómo piensa la imagen y cómo la construye.

*F*otógrafo uruguayo con una sensibilidad afilada, Gastón se ha consolidado como una figura clave en la fotografía contemporánea, siendo consciente de los diferentes elementos que hacen a una imagen una obra. Con una trayectoria que abarca desde editoriales de moda hasta campañas publicitarias, su trabajo se distingue por una estética precisa y una mirada sensible al detalle. En esta conversación, nos adentramos en su proceso creativo, exploramos sus inspiraciones y sus intereses. Y hablamos de la apertura de su nuevo estudio: un espacio que condensa su visión artística y su manera cuidadosa de captar una imagen.

¿Qué significa el arte para vos?

Para mí, el arte es un estilo de vida. Es una manera de vivir que tiene que ver con el sentir, la observación, la pasión. En los momentos más duros de mi vida, el arte fue siempre un refugio y una forma de elegir seguir viviendo, observando y creando.

¿Qué te atrae de la arquitectura como fotógrafo?

En la fotografía, me atrae el volumen, especialmente en relación con la escala humana en el espacio. Me interesa la geometría, las líneas y, sobre todo, el juego que se produce entre la luz y la sombra. Disfruto observar el paso del sol a lo largo del día y cómo transforma la arquitectura. Creo que esa evolución lumínica puede aprovecharse para generar una imagen poderosa. La mezcla entre la figura humana, la escala, la luz y la arquitectura, no falla.

Desde cuando empezaste a ser consciente de tu interés por la arquitectura?

Mi interés por la arquitectura viene desde la niñez.

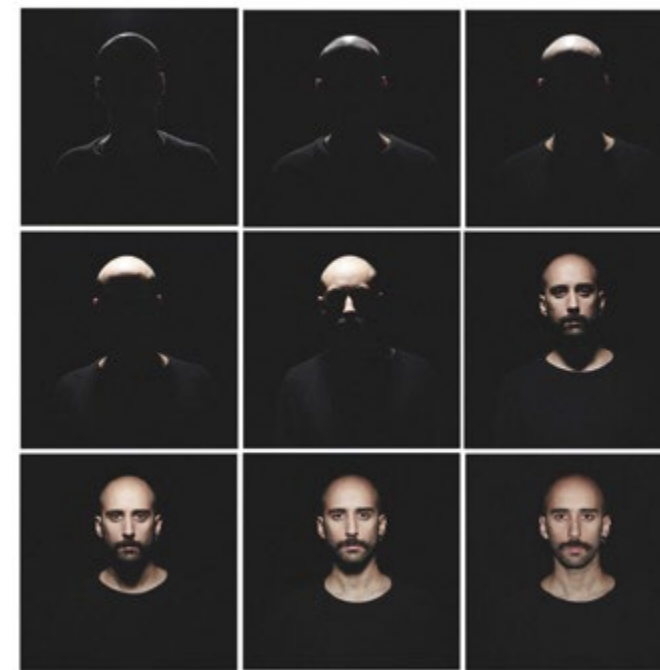
Siempre me atrajo el volúmen, tanto en la arquitectura como en la escultura. De chico me fascinaban las maquetas, las proporciones, los edificios grandes y las esculturas monumentales. Mi incursión en la fotografía comenzó en la preadolescencia, cuando también me interesaban los trenes. Estudiaba planos de trenes históricos, exploraba archivos fotográficos y sacaba fotos de estaciones. Hay algo que atraviesa todas las disciplinas artísticas que me interesan: el valor del espacio y del silencio. En la música, me atraen los sonidos espaciados, el uso del silencio. En la fotografía, valoro los márgenes, el vacío. En la arquitectura y la escultura, también busco ese retiro, esa pausa que enmarca el objeto, sea una persona, una forma o incluso un sonido. Creo que el espacio vacío potencia al objeto. Me siento más identificado con lo concreto y lo minimalista que con lo recargado o sobreestimulado. Disfruto del silencio, del espacio, de lo esencial.

¿Qué fotógrafos o artistas te inspiran en estos dos mundos?

Si tuviera que unir la fotografía con la arquitectura, lo haría a través de las pinturas de Edward Hopper y David Hockney. Me identifico mucho con el uso del espacio que ambos representan. Hopper me inspira con el vacío, con la manera en que integra a la persona en el espacio y cómo transmite silencio y luz en sus composiciones. Hockney, por su parte, juega con las perspectivas. Incluso cuando no incluye una figura humana, genera imágenes planas, simétricas, con composiciones casi perfectas.

¿Qué encontrás en común entre la moda y la arquitectura como lenguajes visuales?

Entre la moda y la arquitectura encuentro varios



puntos en común. Ambos comparten además de una funcionalidad de abrigo y resguardo una finalidad estética. Tanto un edificio como una prenda, además de ser funcionales, deben tener impacto visual. En mis fotografías, siempre busqué que la imagen hable por sí sola, que tenga fuerza visual. Por eso me cuesta trabajar en serie: siento que para que una imagen sea una verdadera obra, necesita un proceso largo y cuidadoso. Desde la concepción de la idea, la toma, el tratamiento del color y la postproducción, todo lleva su tiempo. Vivimos en una era de masificación de la imagen. Cada vez vemos más fotos en menos tiempo. En el ámbito profesional, la exigencia es producir más en menos tiempo. Pero con ese ritmo, se pierde la capacidad de detenerse, de mirar una imagen, una obra de arte, un edificio, un atardecer. Por eso creo profundamente que cuando se construye una imagen, esta debe hablar por sí sola, y para lograrlo necesita una base de investigación y reflexión. La sistematización en la producción de imágenes nos aleja de la concepción artística de la obra, de la creación como acto significativo.

Este año inauguras tu nuevo estudio. ¿Cómo te sentís con este hito? ¿Qué rol jugó la arquitectura en todo ese proceso, no solo desde lo físico, sino también desde lo conceptual? El espacio donde trabajamos también habla de nosotros. ¿Qué quisiste contar con la elección del lugar, los materiales, la distribución? ¿Qué buscas generar a nivel experiencia, tanto para vos como para quienes visiten el estudio?

Este año abro mi propio estudio, que estará destinado tanto para mi uso personal como para alquilarlo a

distintas producciones. También incluirá un servicio de renta de equipos de fotografía. Para mí, es un proyecto que me emociona mucho; es algo que soñé durante mucho tiempo y que vengo proyectando con dedicación. Estoy creando un estudio completamente a mi gusto, pensado en detalle. Siempre miré estudios de fotografía y producciones de fotos en otras partes del mundo. Tenía la idea de vivir de la fotografía en otro lado, hasta que un día dije, ¿por qué no lograr espacios donde se puedan generar producciones fotográficas de nivel internacional, acá en Uruguay? Sobre esa idea surgió Estudio Central. El espacio contará con dos estudios:

El primero es un estudio grande, pensado para rodajes y para el mundo audiovisual. Tiene luz natural, pero también cuenta con la posibilidad de bloquear esa luz según las necesidades. Es un espacio amplio, cómodo, diseñado para facilitar el trabajo de todos los sectores involucrados: producción, logística, maquillaje, peluquería y, sobre todo, el fotógrafo o filmmaker que vaya a trabajar allí. Tendrá una parrilla de luces con automatización, lo que permitirá subir y bajar los equipos al techo con facilidad.

El segundo estudio es un homenaje a los principios básicos del estudio fotográfico tradicional. Los primeros estudios solían ubicarse en los últimos pisos de edificios, orientados hacia el norte para aprovechar la mejor luz natural. Siguiendo esa idea, este espacio está orientado al norte y permite trabajar con luz natural durante todo el día, percibiendo los diferentes ambientes que se generan con el paso del sol. También cuenta con la opción de bloquear esa luz y trabajar con iluminación artificial.

Juan Carlos Areoso Usher

La vibración silenciosa del arte

El arte no siempre ruge
 A veces murmura
 A veces calla.
 Y en ese silencio que parece vacío,
 algo profundo comienza a moverse dentro del ser.
 No es la imagen lo que comunica,
 ni la forma,
 ni el color,
 ni siquiera la técnica.
 Es algo que está más allá –o más adentro– de todo eso.
 Una energía que no se deja atrapar por las palabras
 ni por los conceptos,
 pero que, sin embargo, encuentra al ser dispuesto y lo atraviesa.
 Porque para que el arte sea puente,
 el ser debe estar quieto.
 Debe haber un descenso de velocidad,
 una renuncia a la prisa del mundo.
 Es preciso que algo se rinda:
 el juicio,
 la espera de sentido,
 el hábito de buscar respuestas
 en lugar de entregarse a una pregunta viva.
 Frente a la obra,
 no se trata de entender,
 sino de estar.
 De entrar en un estado de contemplación
 donde la mente ya no comanda,
 y en cambio surgen otros lenguajes:
 el de la piel,
 el del pecho,

el de ese centro interior
 donde residen las emociones más antiguas,
 las intuiciones que aún no tienen nombre.
 Y entonces, algo sucede.
 No siempre,
 pero a veces.
 Un estremecimiento leve.
 Un recuerdo que no sabíamos que habitaba en nosotros.
 Una emoción sin causa aparente.
 Una comprensión muda.
 El arte no necesita traducción
 cuando logra despertar en nosotros
 esas formas de saber que no pasan por la razón.
 Es una conversación sin palabras,
 una transferencia energética,
 una posibilidad de volver a habitar el misterio.
 Y allí,
 en esa experiencia tan íntima como universal,
 quizás no encontramos respuestas...
 pero sí una transformación.
 Pequeña, invisible,
 como una semilla.
 Y uno sale de la sala distinto.
 Como si algo se hubiera deslizado suavemente
 bajo la piel.
 Sin saber exactamente qué,
 ni por qué.
 Pero con la sospecha de que el arte no vino a explicarnos nada,
 sino a despertarnos.
 ¿A qué?
 Tal vez, a eso que aún no tiene nombre.
 A eso que somos antes de ser definidos.

JAMES

DESDE 1963 PRESENTE EN LOS HOGARES URUGUAYOS



MODELO RJ 90 M ROJO



MODELO RJ 90 M NEGRO

EL MAYOR RESPALDO EN SU HOGAR



james.com.uy



@james.uruguay





Kolher design

Montevideo

21 de Setiembre 2765
tel +598 27117031
montevideo@kolher.com.uy

Punta del Este

Roosevelt y los Alpes
tel +598 42490219
punta@kolher.com.uy

¡AQUÍ ESTAMOS!

MUJERES EN EL DISEÑO 1900 HOY: UN MANIFIESTO SOBRE LA CREACIÓN

REDACCIÓN ANDRÉS CASTRO
FOTOGRAFÍAS MUSEO VITRA

Fundación Proa inaugura una exposición histórica que reescribe el relato del diseño desde una perspectiva femenina, en colaboración con el Vitra Design Museum.

Durante décadas, la historia del diseño ha sido narrada desde una mirada predominantemente masculina. Frente a ese relato sesgado, “**¡Aquí estamos! Mujeres en el diseño 1900 - Hoy**”, la exposición que Fundación Proa presenta hasta finales de Julio de 2025 en colaboración con el prestigioso **Vitra Design Museum**, irrumpe como un manifiesto crítico, sensible y necesario. Con más de **500 obras y documentos de más de 80 diseñadoras**, esta muestra internacional propone un recorrido documentado y transformador por más de 120 años de creatividad femenina en el diseño global y argentino. Lejos de ser una mera revisión de nombres olvidados, la muestra interpela al espectador contemporáneo desde múltiples planos: el **estético**, el **político**, el **social** y el **cultural**. Bajo la curaduría de **Viviane Stappmanns, Nina Steinmüller y Susanne Graner**, el diseño se revela aquí como una herramienta de agencia social, como un lenguaje para la transformación cotidiana. Las obras exhibidas —que incluyen mobiliario, textiles, luminarias, juguetes, cerámicas, publicaciones y objetos gráficos— dan cuenta no solo de la riqueza formal y conceptual de las diseñadoras, sino también de cómo sus contribuciones han sido invisibilizadas o relegadas dentro del canon.

“El diseño siempre ha estado en el centro de las transformaciones sociales. Mostrar cómo las mujeres participaron activamente de esas transformaciones es también mostrar otra historia del siglo XX”, afirmó Susanne Graner, jefa de Colección y Archivo del Vitra Design Museum, durante la apertura.

Un relato dividido en núcleos temáticos

La exposición se estructura en **cuatro núcleos temáticos**, que permiten comprender la inserción femenina en distintas épocas y campos del diseño: desde la **Bauhaus** y la modernidad industrial hasta la irrupción de las **nuevas tecnologías** y el diseño sustentable contemporáneo. Se destacan piezas de figuras clave como **Anni Albers, Marianne Brandt, Charlotte Perriand, Ray Eames, Cini Boeri, Lina Bo Bardi, Eileen Gray y Aino Aalto**, entre muchas otras. La muestra también exhibe trabajos más recientes y experimentales, como los del colectivo **BLESS** en Europa o **Gunjan Gupta** en India, que borran los límites entre función y arte, entre tradición y vanguardia. Este arco temporal permite reconocer la evolución del diseño como un campo dinámico, interdisciplinar y profundamente vinculado a las luchas por la equidad de género y la sostenibilidad. Proa inaugura sus salas renovadas con una muestra excepcional, tanto por su enfoque inédito en la perspectiva de género como por la profundidad y alcance histórico que la distinguen de las anteriores propuestas expositivas sobre diseño realizadas por la institución. En este sentido Adriana Rosenberg dice sobre la exhibición: “Creo que esta exposición reúne dos aspectos importantes. Por un lado, la recuperación de la historia de las mujeres en el diseño, que evidentemente no estaba muy investigada y que recién ahora empieza a tener relevancia. Por otro lado, da cuenta de cómo, desde principios del siglo pasado, las mujeres fueron estudiando e insertándose



en la actividad hasta llegar al presente con una gran influencia notable. Me parece que lo extraordinario es poder apreciar esa conexión entre la historia del diseño y el arte, y toda la evolución del siglo XX a través de estos objetos que son parte del trabajo revolucionario de muchas mujeres”.

Argentina: una cronología de vocaciones

Uno de los grandes aciertos de la muestra es la inclusión de un capítulo especialmente dedicado al diseño argentino, curado por **Silvia Fernández**. Bajo el título “**Diseñadoras argentinas: cronología de una vocación**”, se exhiben piezas y documentos de autoras como **Josefina Robirosa**, **Diana Cabeza**, **Susy Aczel**, **Colette Boccara** y **Lucrecia Moyano**, entre otras. Esta sección reconstruye un relato plural del diseño nacional, que comienza con los aportes de **Victoria Ocampo** y **Lidy Prati**, pasa por la influencia de **Grete Stern** y el **Instituto Di Tella**, y llega hasta las diseñadoras que resignificaron el diseño en democracia, como **Tite Barbuzza** y **Ángela Vassallo**. También se reconoce el quiebre de la dictadura militar de 1976, que significó represión, exilio y retrocesos, y la posterior reconstrucción de una escena de diseño diversa y comprometida. “Nos pareció esencial poner el acento en una nueva mirada sobre el diseño. El mundo del diseño tuvo una mirada masculina durante mucho tiempo y nosotras quisimos revertir ese relato”, expresó **Adriana Rosenberg**, presidenta de Fundación Proa.



Una plataforma educativa y transformadora

Además de la exposición en sala, la muestra se acompaña con un **programa educativo integral** que incluye **visitas guiadas, ciclos de cine, actividades para escuelas y seminarios especializados**, con el objetivo de expandir la experiencia hacia distintos públicos y comunidades. “¡Aquí estamos!” no es solo una consigna: es un manifiesto visual y conceptual que interpela al presente y proyecta un futuro más justo, inclusivo y sostenible para la práctica del diseño. La exposición no se limita a contemplar objetos bellos o funcionales; propone **una intervención crítica en los modos de narrar la historia del diseño**, y una invitación urgente a imaginar nuevas formas de hacer, enseñar y habitar el mundo.

Sobre el Vitra Design Museum

Fundado en 1989 en Weil am Rhein, Alemania, el Vitra Design Museum es una de las instituciones más reconocidas a nivel mundial dedicadas al estudio y exhibición del diseño. Su misión va más allá de la conservación de objetos: busca explorar el impacto social, político y cultural del diseño en la vida cotidiana. Con una colección de más de 7.000 piezas –incluyendo obras clave de Charles y Ray Eames, Alvar Aalto y Verner Panton–, el museo se destaca por su enfoque multidisciplinar, sus investigaciones pioneras y sus exposiciones itinerantes de alto impacto. La arquitectura del edificio principal, diseñada por Frank Gehry, refuerza el carácter experimental y vanguardista del museo. Desde hace años, impulsa una agenda activa en torno a temas como sostenibilidad, diversidad e inclusión en el diseño contemporáneo.



La exposición puede visitarse en Fundación Proa, Pedro de Mendoza 1929, La Boca, Buenos Aires, hasta el fin de Julio de 2025. Más información en www.proa.org



info.uruguay@grupofv.com

@franzviegener

FRANZ VIEGENER

KUK

LA REBELIÓN DE LOS FOGONES

DISEÑO: LA AGENCIA
PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN: ZONA M
PREMIOS: GOOD DESIGN, NEW YORK PRODUCT DESIGN AWARD, EUROPEAN PRODUCT DESIGN AWARD
IMÁGENES: LA AGENCIA

Desde Montevideo, KUK propone una nueva manera de habitar el corazón del hogar. Modular, flexible y profundamente humana, esta línea de cocinas creada por Sebastián Rial y Victoria Scola, La Agencia, desdibuja los límites entre el mobiliario y la arquitectura interior, entre la tradición y la innovación. Con premios internacionales bajo el brazo y una mirada local comprometida, KUK transforma el acto cotidiano de cocinar en una experiencia de diseño integral.

En una ciudad donde las cocinas se compran como electrodomésticos –paquetes cerrados, sin alma ni carácter–, dos diseñadores uruguayos decidieron encender otro fuego. Sebastián Rial y Victoria Scola, La Agencia, nombres conocidos en el circuito del diseño internacional, apretaron el freno de mano y miraron hacia adentro: ¿y si diseñamos no solo para el uso, sino para el encuentro? ¿Y si la cocina no fuera un espacio funcional sino un territorio emocional? ¿Y si no fuera un producto, sino un lenguaje?

Pero cuidado: no estamos hablando de “una nueva línea de cocinas”. No, no, no. Esto es otra cosa. KUK es un sistema modular nacido en Uruguay, sí. Fabricado aquí, también. Pero sobre todo es una idea: la de una cocina que se piensa como mobiliario, se habita como una sala, se vive como un lugar de reunión. Es diseño, claro. Es tecnología, por supuesto. Pero ante todo es **experiencia**. Una cocina como escenario de lo cotidiano. Un manifiesto de madera y metal, listo para subvertir el hábito.

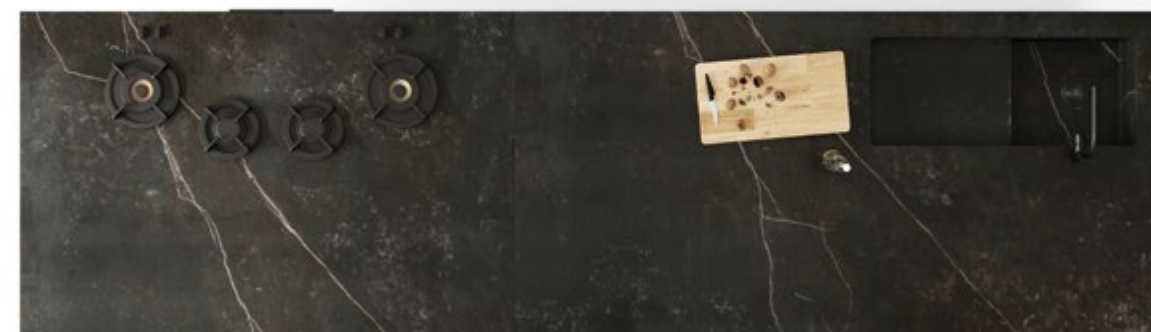
Cada módulo, cada textura, cada encuentro entre materiales está pensado para borrar fronteras: entre cocina y comedor, entre trabajo y juego, entre preparar y compartir. KUK desdibuja el límite entre

lo funcional y lo poético. Porque sí, también se puede cocinar con poesía.

Su estructura abierta y componible permite al usuario convertirse en editor de su espacio. No hay jerarquías fijas, no hay una sola manera de armar la escena. Como si se tratara de un juego de bloques sofisticado, cada cocina es única, armada a medida de los ritmos, gestos y costumbres de quien la habita. Y eso no es todo. Porque KUK no solo se piensa bien, se hace bien. Cada pieza se fabrica localmente con materiales seleccionados y mano de obra especializada. No es un diseño global disfrazado de producto nacional. Es un proyecto con identidad uruguaya y estándares internacionales. Una rareza. Un gesto. Un lujo coherente.

¿El resultado? Una cocina que no grita, pero brilla. Que no impone, pero transforma. Una cocina que ha recibido los máximos honores del diseño internacional –Good Design, European Product Design Award, New York Product Design Award–, pero que encuentra su verdadera gloria en cada casa donde alguien cocina, ríe y comparte.

Porque eso es, en el fondo, KUK: **una rebelión silenciosa contra la cocina como máquina**, y una apuesta por la cocina como espacio de vida



La casa como manifiesto

INTERIORISMO POR ERIC EGAN
IMÁGENES POR MARCO BERTOLINI
ESTILISMO POR DIEGO CUÑA Y ELIZ VIERNES

En una época donde los espacios parecen homogeneizar bajo la lógica de la eficiencia y el mercado, hay diseñadores que resisten con belleza.



La visión de Eric Egan

POR RAMIRO COLINET

Eric Egan, nacido en Chicago y profundamente arraigado en la tradición italiana, es uno de ellos. Para Egan, la casa no es solo un espacio funcional: es una narración viva, un manifiesto personal que combina historia, arte y sensibilidad. Formado académicamente entre la Universidad de Brown, el Politécnico de Milán y la Parsons School of Design. Su trabajo con grandes nombres del diseño y la moda se entrelaza, desde el inicio, con una búsqueda íntima por lo auténtico.

Un manifiesto Italiano en primera persona

“Encontré este apartamento con vistas a la Piazza Castello de Milán hace casi 20 años, completamente por casualidad. Siempre me habían gustado los majestuosos edificios de esta plaza, que rodean el histórico Castillo Sforza y el Parco Sempione, y esperaba vivir allí algún día. En mi estudio, L'Artigianato, restauramos y damos nueva vida a hoteles históricos europeos. A lo largo de los años,

he transformado este apartamento, que al principio era un lugar bastante triste y desolado, en mi refugio personal en el mundo, una suite de hotel, por así decirlo. Esculpido en lo que fue el ala de servicio de un apartamento mucho más grande, este espacio me atrajo por su sentido de posición y llegada. Una serie de aberturas arqueadas crean una enfilada que conduce de la entrada del apartamento a la biblioteca, donde guardo una parte de mi colección de libros sobre historia del interiorismo, fotografía, arquitectura, coches, ropa y todo lo que me interesa. Escondidos en el camino hay un baño de invitados y una pequeña cocina, adecuados para un pied-a-terre y acordes con la idea de la suite de hotel.”

La elegancia en los espacios de Egan no es ostentación, sino coherencia. No busca el impacto inmediato, sino la resonancia duradera. Sus interiores se sienten vividos, aunque estén recién inaugurados. Se intuyen como herencias y también como promesas.



Inicios de un Manifiesto en Uruguay

"Aunque este apartamento refleja muy bien mi vida y mi estilo aquí en Italia, tengo la suerte de vivir dos vidas en una. Estoy casado con Diego Cuña, un uruguayo radicado en Este del país. Ahora dividimos nuestro tiempo entre Milán y Punta del Este, donde vivimos durante la semana en un apartamento de los años 50 con vistas a la Mansa y al Puerto, y los fines de semana en José Ignacio. Me encanta vivir en la playa, y con sólo cuatro horas de diferencia horaria entre Italia y Uruguay, puedo trabajar desde Punta varios meses al año. Recientemente hemos abierto una oficina en Uruguay y queremos desarrollar nuestro trabajo en Sudamérica desde esta base."

COLECCIÓN *sur*

Diseño para tu hábitat



Locales: Montevideo y Punta del Este | Coordine su visita: + 598 96 059 336 | @ /coleccion.sur

saccaro®

TAPETAH

MINIMO

OBLUMO
OBJETOS LUMINOSOS

ARTIMAGE

tora
brasil

MAIORI
CASA

VASAP
DESIGN



En un mundo que empuja al olvido y a la producción en masa, Egan elige detenerse, mirar atrás y traer al presente los saberes antiguos con una sensibilidad moderna. Esa es quizás su mayor declaración: que la casa, cuando es pensada desde el arte, se transforma en un manifiesto del alma.



**PORQUE SABÉS
QUE CADA
DETALLE ES
IMPORTANTE.**

ENCONTRÁ EN NUESTRAS ALFOMBRAS,
ALMOHADONES Y PUFFS DE CUERO, ESE
TOQUE DE INSPIRACIÓN PARA CREAR
AMBIENTES MÁS CÁLIDOS Y DISTINGUIDOS.

Tu casa necesita
MONTECUIR
Accesorios para muebles • Herrajes de obra • Decoración en cueros



blum peka ROMETAL HAFELE

Av. Italia 4422 / Av. 8 de Octubre 4599
www.montecuir.com

Lo mejor y único para el pegado de pisos de madera



Bona R848

Adhesivo de alta calidad diseñado especialmente para instalar pisos de madera maciza o de ingeniería.

Su fórmula elástica permite movimientos naturales de la madera sin perder adherencia.

Producto a base de Silano

- Para parquet, duelas y pisos multicapa.
- Único que mantiene la cresta y evita la barrera de vapor.
- Indicado para losa radiante.
- Reduce la polución sonora.
- Cero desperdicio, por eso lo hace más económico.
- Fácil de aplicar.
- Sin olores.

Presentación:

Balde de 15 kgs,
Salchicha de 1 y 4 kgs



enکو
DIVISION PINTURAS

Representa y respalda: Enko S.A.
Departamento Técnico: Mariano Soler 3290
Tel. 2200 1986 - Montevideo
www.enko.com.uy



Montevideo: Barraca Paraná, Tel.: 2200 0845 y 2227 7952
Area Interior, Tel. 27087694
Placas del Sur, Tel. 2511 2511
MolduMadera, Tel. 2486 1882
Canelones: Barraca Luissi, Tel.: 2682.9280 / Maderas Aeropuerto, Tel.: 2602 4444
Maldonado: Barraca Luissi, Tel.: 4223 1143
Punta del Este: Artech, Tel.: 4249 5790 / Barraca Luissi, Tel.: 4223 1143

Piriápolis: Barraca Luissi, Tel.: 4432 4485
Rocha: Barraca Luissi, Tel.: 4472 6094
Colonia: Barraca Espino, Tel.: 4522 8277 / Color Shop, Tel.: 4523 0077
Paysandú: Miguel Cocchi, Tel.: 4723.0975 / Paysandú Maderas, Tel: 4723 9111
Treinta y Tres: Soto Pinturas, Tel.: 4452 1212
Florida: 1/2 Pulgada, Tel.: 4353 1296



Made in Sweden





LOUIS VUITTON

WOMEN'S CRUISE

SHOW EN EL PALAIS DES PAPES EN AVIÑÓN

FOTOGRAFÍAS LOUIS VUITTON

En el corazón del histórico Palais des Papes de Aviñón, Louis Vuitton presentó su colección Crucero 2026 como un acto teatral de alta costura. En diálogo con el espíritu del célebre festival de teatro de la ciudad, la Maison exploró el poder performativo del vestuario y su capacidad para emocionar, transformar y contar historias. Una pasarela que se convirtió en escenario, donde la moda, la arquitectura y el arte se fundieron en una celebración del estilo como acto expresivo.

Louis Vuitton se caracteriza por organizar desfiles en todo el mundo en lugares emblemáticos de renombre global y obras maestras arquitectónicas, rindiendo homenaje a la artesanía local. La Maison ha presentado sus colecciones, entre otros lugares, en la residencia Bob y Dolores Hope de John Lautner en Palm Springs; en el Museo de Arte Contemporáneo de Oscar Niemeyer en Niterói; en el Museo Miho de I.M. Pei cerca de Kioto, y en el Instituto Salk en California. El desfile de Louis Vuitton en la Semana de la Moda de París tuvo como escenario la estación de tren Gare du Nord, la más transitada de Europa con la participación destacada de la modelo argentina Mica Argañaraz. El viaje arquitectónico de Nicolas Ghesquière continúa en el Palais des Papes, representando un renovado énfasis en el patrimonio cultural y arquitectónico de Francia. Este año, el centro histórico de Aviñón, que incluye el Palais des Papes, celebra el 30º aniversario de su inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. El desfile Crucero de Louis Vuitton busca rendir homenaje y reconocer la historia arquitectónica multifacética del Palacio, así como su papel evolutivo en el panorama cultural y social de Aviñón y Francia. Nicolas Ghesquière, Director Artístico de las Colecciones de Mujer, en colaboración con la artista Es Devlin, presenta un diseño escenográfico que aspira a guiar a los invitados a través del significado arquitectónico y cultural de uno de los monumentos más importantes de Francia. La pasarela, que comienza con una estructura lineal única instalada entre los palcos vacíos del teatro

Cour d'Honneur, celebra el papel del Palais des Papes como monumento de la cultura moderna y contemporánea, sede de múltiples funciones de ópera y teatro cada año. A medida que las modelos avanzan, la luz se introduce de manera cuidadosa y gradual para resaltar detalles y elementos arquitectónicos, utilizando cuidadosamente tanto la luz como las sombras para juxtaponer la masa de la estructura con la elegancia de su decoración, un patrimonio arquitectónico único del Palais des Papes. Al llegar las modelos a la pasarela principal en el escenario de la Cour d'Honneur, se revela un suelo luminoso que muestra un diseño escenográfico que respeta delicadamente el patrimonio del lugar. El uso de madera maciza y terciopelo rojo contrasta con el diseño futurista de una estructura de andamiaje rojo que flota ligeramente sobre el suelo lechoso. Los invitados, sentados en sillas y bancos diseñados a medida, miran hacia el público vacío del teatro, una inversión deliberada que juega y altera los roles teatrales tradicionales. Esta reubicación sitúa a la audiencia en el escenario y obliga a reconocer la Cour d'Honneur como un espacio de patrimonio, cultura y representación. Laboratorio cultural para todas las formas de expresión, la Cour d'Honneur inspiró a Louis Vuitton a reflexionar sobre el carisma de un vestuario y la imagería que evoca. Ya sea para el día a día o para ocasiones excepcionales, la ropa tiene el poder —como todos sabemos por experiencia— de transformar el estado de ánimo, la apariencia y el carácter: de desempeñar un papel secundario esencial.

HUBLOT

BIG BANG

20° ANIVERSARIO

EDICIÓN LIMITADA

IMÁGENES: HUBLOT



Para celebrar el 20° aniversario de la colección más emblemática de la manufactura, Hublot ha reinterpretado algunos de los hitos más significativos de la historia de la colección en un auténtico acto de fusión, combinando el diseño del Big Bang original con el actual Big Bang Unico, dando como resultado cinco modelos Big Bang de edición limitada.



Cada una de las cinco ediciones combina los detalles más emblemáticos de los primeros modelos Big Bang y del posterior Big Bang Unico, convirtiendo estas piezas del 20° aniversario en piezas conmemorativas que conectan el pasado, el presente y el futuro.

Big Bang: 20 años de un ícono que transformó la relojería

En el universo de la alta relojería, pocas piezas han marcado un antes y un después como el Big Bang de Hublot. Lanzado en 2005, este modelo no solo revolucionó el diseño contemporáneo, sino que desafió las convenciones materiales de la relojería suiza, introduciendo combinaciones inéditas como el oro con caucho y sentando las bases de una estética audaz, arquitectónica y sin concesiones. Hoy, Hublot celebra dos décadas de su creación más emblemática con una edición limitada que rinde tributo al espíritu visionario del Big Bang. Esta colección aniversario no es simplemente una reedición: es un acto de fusión entre pasado y presente, uniendo el diseño del Big Bang original con la ingeniería de vanguardia del Big Bang Unico. El resultado son cinco modelos excepcionales que condensan la evolución estética y técnica del reloj a lo largo de estos 20 años. Cada modelo presenta una caja rediseñada con la icónica construcción en capas, asas pinzadas y bisel moleteado. Las esferas, grabadas con un motivo en relieve inspirado en la fibra de carbono, integran números arábigos e índices remachados revestidos

en Super-LumiNova, un guiño directo a los primeros Big Bang. En su interior, late el movimiento de cronógrafo automático de manufactura Unico, visible a través de un rotor de oro conmemorativo. La correa, de caucho estructurado con patrón romboidal, se fija mediante el sistema de cambio rápido One Click, combinando tradición y funcionalidad moderna.

Master of Sapphire: el arte del zafiro elevado a su máxima expresión

En lo que respecta a este material cristalino, Hublot puede afirmar con seguridad ser el **Maestro del Zafiro**. Desde el primer Big Bang de zafiro en 2016 y la primera caja coloreada al año siguiente, la manufactura ha liderado una evolución técnica sin precedentes. Explorar el zafiro en todas sus formas y colores ha sido un proceso científico complejo que va mucho más allá del simple añadido de pigmentos: cada tonalidad exige una fórmula única y un control riguroso del proceso para garantizar calidad, transparencia y resistencia. Como parte de esta celebración, Hublot presenta el set **Big Bang 20th Anniversary "Master of Sapphire"**, limitado a solo cinco unidades. Incluye cinco piezas Big Bang MECA-10, cada una con una caja de zafiro o SAXEM en tonalidades únicas: zafiro transparente, zafiro azul agua, zafiro azul profundo, zafiro púrpura y SAXEM amarillo neón. Cada reloj se acompaña de una correa transparente a juego y detalles de color en manecillas e índices, realzando el impacto visual de cada variante.



"El Big Bang es, sin duda, uno de los íconos modernos de la relojería del siglo XXI. Este año, no solo celebramos lo que hemos logrado, sino que abrimos la puerta a todo el potencial que aún nos espera. La colección del 20° aniversario une la nostalgia con una mirada firme hacia el futuro de Hublot". **Julien Tornare, CEO de Hublot**

Estas piezas representan algunos de los mayores logros de la manufactura en la expansión del zafiro como material relojería, transformándolo en una expresión cromática sofisticada sin perder su pureza estructural. El movimiento MECA-10, con una reserva de marcha de 10 días, hace su debut en cajas de zafiro por primera vez. Su diseño mecánico,

casi escultural, emplea un sistema de cremallera ("crémaillère") para indicar la reserva, ofreciendo una danza técnica donde cada componente revela su función con transparencia y elegancia. Para esta serie exclusiva, Hublot diseñó una vitrina retroiluminada especialmente concebida para realzar cada pieza. El panel esmerilado y deslizante protege los relojes como si fueran arte moderno, coronado por una placa grabada: "Master of Sapphire XX/05". A 20 años de su debut, el Big Bang no es solo un modelo: es una declaración de principios. Con estas ediciones conmemorativas, Hublot reafirma su liderazgo en la exploración de materiales, formas y límites estéticos, sellando su lugar en la historia como la casa que convirtió el tiempo en un manifiesto de innovación.

viasono®

Descansar bien es **saber vivir**
Elegir cómo hacerlo, también.



viasono.com.uy

+598 95 780 047

El arte de caminar en tiempos de prisa

por Diego Flores

La luz de la tarde se filtra entre los árboles de una avenida cualquiera. Un hombre camina sin apuro. No espera nada. No llega a ningún lugar. En un mundo programado por relojes, ese paso es una herejía.

Caminar sin rumbo es un acto de insumisión. En una era donde cada minuto está diseñado para la productividad, detenerse es romper el hechizo de la velocidad. Es abrir una grieta en el sistema, una pausa que desafía el vértigo moderno. El simple hecho de caminar -no correr, no llegar, no cumplir- se convierte en un gesto subversivo. En palabras de David Le Breton: *"Cada paso es un gesto de apropiación del mundo"*.

La ciudad, esa maquinaria construida para el flujo ininterrumpido, no tolera al que se demora. El tránsito está pensado para vehículos veloces, no para cuerpos errantes. Se han estrechado las aceras, se han borrado los bancos, se han alisado los caminos. El peatón sin destino es un estorbo en el engranaje de la eficiencia. Y sin embargo, sigue ahí, como una anomalía viva: el flâneur, ese caminante sin causa, que no busca llegar, sino perderse.

Walter Benjamin lo entendió como pocos. Para él, el paseante ocioso encontraba en la multitud su velo, su trinchera desde donde observar sin ser devorado por la lógica del mercado. No le interesaba la dictadura de los relojes, sino el ritmo impredecible de sus pasos, la textura del suelo, la sombra imprevista de un letrero.

Caminar no es simplemente trasladarse. Como advierte Le Breton, *"el hombre moderno ya no camina, se desplaza"*. Y en esa obsesión por acortar distancias, se pierde la posibilidad de ver, de sentir, de existir y de cuestionar. La velocidad lo consume todo: el detalle, el encuentro fortuito, el asombro. La ciudad deja de ser exploración y se vuelve un tablero de trayectorias predefinidas.

Pero hay quienes aún caminan a contracorriente. Rebecca Solnit, en su libro *Wanderlust*, describe la caminata como una forma de pensamiento encarnado. El cuerpo en movimiento da lugar a ideas que no nacen sentados. Caminar es volver a habitar el tiempo, ya no como mercancía sino como experiencia. El paseo se convierte en meditación en marcha, en una forma de conciencia que florece al margen del algoritmo.

En la lógica de la producción infinita, donde cada segundo debe ser optimizado, la prisa se convierte en un mecanismo de control. Sin contemplación, sin demora, sin el derecho a estar a solas con uno mismo, ¿qué queda de la humanidad? Le Breton lo resume con una claridad que duele: *"La lentitud es un derecho fundamental del espíritu"*.

Caminar es también recuperar la memoria. Se transita no solo el espacio, sino los recuerdos, las historias, las heridas. La ciudad se revela en detalles que no están en los mapas: la manera en que el viento sacude un árbol, el silencio de una calle olvidada, la escena irrepetible que solo la pausa permite ver.

Hoy, ese gesto está en peligro. Las aceras se achican, los espacios públicos se privatizan, y el peatón errante se ha vuelto casi una figura marginal. *"Caminar es un arte que se desvanece en un mundo donde todo debe ir más rápido"*, nos advierte Le Breton.

Pero mientras haya quienes se animen a la deriva, a salir sin un destino, habrá esperanza. Hacer del laberinto nuestro hogar. Salir de casa como quien llega de lejos. Redescubrir el mundo en cada esquina. Porque, como escribió Benjamin, *"la ciudad ya no es una patria, sino un escenario"*. Y en este teatro de lo fugaz, el caminante sigue siendo el último espectador lúcido. Caminar es la rendija por la que aún se filtran los susurros de la vida. Es el último gesto de libertad que no puede medirse ni comprarse. Es enfrentarse al silencio, sí. Pero también es la oportunidad de oír, por fin, lo que el ruido de la modernidad ha silenciado.

Una brisa tibia sacude la esquina. El sol roza una pared con pintura descascarada. Un paso más. Y otro. En ese pequeño gesto, repetido, obstinado, está todo: el derecho a existir sin prisa.

GLASS PAVILLION

UN ESPACIO DE VANGUARDIA DONDE EL CRISTAL ES PROTAGONISTA ABSOLUTO.



PUNTA DEL ESTE
PEDRAGOSA SIERRA ESQ. HERRERA Y REISSIG
WWW.BIA.COM.UY/BIA@BIA.COM.UY





DESDE 1963 PRESENTE EN LOS HOGARES URUGUAYOS



Modelo LR 1016 BL G3
LAVARROPAS
INVERTER



Modelo SEV 10 BC
SECARROPAS
BOMBA DE CALOR

EL MAYOR RESPALDO EN SU HOGAR



james.com.uy



@james.uruguay

